

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y LA REPRODUCCIÓN DE LA POBREZA EN NICARAGUA

Serra Vázquez, Luis H.

Las representaciones sociales y la reproducción de la pobreza en Nicaragua. - 1a ed. - Buenos Aires : Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2011.

182 p. ; 23x16 cm. - (CLACSO-CROP)

ISBN 978-987-1543-67-0

1. Sociología de la Pobreza. I. Título.

CDD 362.5

Otros descriptores asignados por la Biblioteca Virtual de CLACSO:
Pobreza / Pobres / Representaciones sociales / Reproducción de la
pobreza / Política social / Estrategias de reducción de la pobreza /
Desigualdad / Exclusión social / Concentración económica / Nicaragua

La Colección CLACSO-CROP tiene como objetivo principal difundir investigaciones originales y de alta calidad sobre la temática de la pobreza. La colección incluye los resultados de las actividades que se realizan en el marco del Programa CLACSO-CROP de Estudios sobre Pobreza en América Latina y el Caribe (becas, seminarios internacionales y otros proyectos especiales), así como investigaciones relacionadas con esta problemática que realizan miembros de la red CLACSO-CROP y que son aprobadas por evaluaciones académicas externas.



Secretario Ejecutivo

Emir Sader

Comité Directivo [Miembros Titulares]

Julio César Gambina

Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP), Argentina

Luis Tapia

Posgrado Multidisciplinario en Ciencias del Desarrollo (CIDES),
Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), Bolivia

José Vicente Tavares

Programa de Pós-Graduação em Sociologia, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas (IFCH), Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Brasil

Carmen Caamaño Morúa

Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), Universidad de Costa Rica (UCR), Costa Rica

Jesús Redondo Rojo

Departamento de Psicología (DP), Facultad de Ciencias Sociales (FACSO), Universidad de Chile (UC), Chile

Gabriel Misas Arango

Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI), Universidad Nacional de Colombia (UNAL), Colombia

Suzy Castor Pierre-Charles

Centre de Recherche et de Formation Économique et Sociale pour le Développement (CRESFED), Haïti

Francisco Luciano Concheiro Bórquez

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH), Universidad de Guadalajara (UDG), México

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Av. Callao 875, piso 4º G
C1023AAB, Buenos Aires, Argentina
Tel. (54 11) 4811 6588 / 4814 2301 - Fax (54 11) 4812 8459
<www.clacso.org>
<clacso-crop@clacso.edu.ar>



Director

Hans Egil Offerdal

Comité Científico

Thomas Pogge

Chair of CROP Scientific Committee
Leitner Professor / Philosophy and International Affairs
Yale University, USA

Julio Boltvinik

Professor / Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, México

Atilio Boron

Professor / Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales (PLED), Argentina

Jean Comaroff

Professor / Department of Anthropology, University of Chicago, USA

Bob Deacon

Professor / Department of Sociological Studies
University of Sheffield, UK

Shahida El Baz

Dr. / The National Center for Social and Criminological Research (NCSCR), Egypt

Sara Hossain

Lawyer / Supreme Court, Bangladesh

Asunción Lera St. Clair

Professor / Department of Sociology, University of Bergen, Norway

Karen O'brien

Professor / Department of Sociology and Human Geography, University of Oslo, Norway

Adebayo Olukoshi

Director / United Nations African Institute for Economic Development and Planning (IDEP), Senegal

Isabel Ortiz

Associate Director / UNICEF

Shahra Razavi

Research Co-ordinator / United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD)

CROP

Comparative Research Programme
on Poverty

P.O. Box 7800
N-5020 Bergen, Noruega
Tel. 47 5558 9744
<www.crop.org>
<crop@uib.no>

COLECCIÓN CLACSO-CROP

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y LA REPRODUCCIÓN DE LA POBREZA EN NICARAGUA

Luis H. Serra Vázquez



Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales



CLACSO

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Editor Responsable Emir Sader, Secretario Ejecutivo de CLACSO

Coordinador Académico Pablo Gentili, Secretario Ejecutivo Adjunto de CLACSO



Colección CLACSO-CROP

Directores de la colección Alberto Cimadamore y Hans Egil Offerdal

Coordinación Fabiana Werthein

Asistente Santiago Kosiner

Área de Producción Editorial y Contenidos Web de CLACSO

Responsable editorial Lucas Sablich

Director de arte Marcelo Giardino

Responsable de contenidos web Juan Acerbi

Webmaster Sebastián Higa

Logística Silvio Nioi Varg

Producción Sandra Donin–Martha Cuart

Arte de tapa Martha Cuart

Corrección Mariela Ledo

Impresión Gráfica Laf SRL

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Av. Callao 875 Piso 3º E | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Tel. [54 11] 4811 6588 | Fax [54 11] 4812 8459 | <clacso@clacso.edu.ar> | <www.clacso.org>

Primera edición en español

Las representaciones sociales y la reproducción de la pobreza en Nicaragua
(Buenos Aires: CLACSO, mayo de 2011)

ISBN 978-987-1543-67-0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723

Patrocinado por la Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo  **Norad**

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Este libro está disponible en texto completo en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<www.biblioteca.clacso.edu.ar>

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

ÍNDICE

Presentación		11
Introducción		13
Capítulo I El contexto nacional y municipal		23
Capítulo II Concepciones de la pobreza		59
Capítulo III La producción y reproducción de la pobreza		85
Capítulo IV Consecuencias de la pobreza		111
Capítulo V Los retos del combate contra la pobreza		123
Conclusiones finales		149
Bibliografía		165
Anexos		
Anexo 1 - Perfil de informantes		174
Anexo 2 - Instrumentos de acopio de información		175
Anexo 3 - Metodología del mapa de niveles de pobreza		178
Anexo 4 - Siglas utilizadas		179

PRESENTACIÓN

Presentamos los resultados de una investigación cualitativa realizada durante el año 2008 sobre las representaciones sociales que tienen distintos actores sociales sobre la pobreza y sus condiciones de reproducción, a partir de un estudio en el Municipio de Masaya. En la introducción explicamos brevemente la finalidad, el método y el marco conceptual que ha servido de base para esta investigación.

En el primer capítulo presentamos un panorama social, económico y político de Nicaragua y del Municipio de Masaya, que sirve de marco general a este estudio. Se exponen los indicadores básicos sobre la situación de pobreza, la distribución del ingreso, la estructura económica, el escenario político, el rol de la sociedad civil y las políticas públicas que han favorecido la reproducción de la pobreza y las que han tratado de combatirla.

En el segundo capítulo presentamos las representaciones sociales sobre el concepto de pobreza que hemos recogido en este estudio, así como las percepciones sobre las personas pobres y las personas ricas que expresaron los informantes. También abordamos las distinciones que se establecen entre las situaciones de pobreza y de miseria, y las representaciones que presentan los noticieros televisivos de mayor audiencia en Nicaragua durante los meses de abril a julio del 2008.

El tercer capítulo se enfoca en las representaciones sociales de las personas sobre los factores determinantes de la producción y repro-

ducción de la pobreza en Nicaragua, tales como el rol de los Gobiernos, los patrones culturales, el intercambio comercial, el empleo y los salarios, la educación, el crédito, los desastres naturales, la inmigración urbana y la distribución de riquezas.

El capítulo cuatro aborda las representaciones sociales de las personas entrevistadas sobre los efectos que provoca la situación de pobreza y de miseria que vive gran parte de la población, en distintas dimensiones de la vida social y personal.

El quinto capítulo presenta las acciones y los programas que hemos identificado a nivel local en Masaya que tratan de enfrentar la problemática de la pobreza, sean de instituciones gubernamentales como de organizaciones civiles. También se identifican las visiones de futuro y las propuestas para la superación de la pobreza que expresaron los informantes.

El último capítulo, retoma el tema de los factores condicionantes de la pobreza a través de una técnica que permite realizar un tratamiento cuantitativo de estas representaciones sociales, aunque sus resultados no pueden generalizarse dadas las características de la muestra, pero arrojan valiosas pistas de interpretación.

En las conclusiones finales presentamos de forma resumida los principales resultados del estudio y elaboramos una tipología de las representaciones sociales hegemónicas y contrahegemónicas con fines heurísticos.

Quiero agradecer a todas las personas que han colaborado con esta investigación, particularmente a los informantes y a las organizaciones de Masaya, a la Dra. María Dolores Gómez, a las profesoras Damaris González y Karla Bravo, así mismo a la Lic. Hloreley Osorio por su valiosa asistencia técnica y a la Dra. Sonia Álvarez por sus valiosas recomendaciones. También manifiesto mi reconocimiento al programa CLACSO-CROP por la beca de investigación que hizo posible este trabajo y mi agradecimiento por la colaboración fraterna del equipo del programa dirigido por el Dr. Alberto Cimadamore con el apoyo de la Lic. Fabiana Werthein y del Lic. Santiago Kosiner.

Luis H. Serra Vázquez

INTRODUCCIÓN

En Nicaragua existen altos niveles de pobreza que se han incrementado en los últimos años, alcanza al 29,1% de los hogares, mientras que el 36,8% se encuentra en situación de pobreza extrema según las estadísticas oficiales basadas en la metodología de necesidades básicas insatisfechas (INEC 2005).

La mayoría de los estudios realizados sobre la problemática de la pobreza han partido de una concepción limitada a la carencia de ingresos, bajo nivel de consumo o necesidades insatisfechas, y han utilizado metodologías cuantitativas basadas en encuestas de hogar que han permitido alcanzar una descripción, una clasificación y una cuantificación del problema. Siendo la pobreza un fenómeno multidimensional y dinámico, se observan escasos estudios científicos sobre las representaciones sociales que contribuyen la reproducción de la pobreza, así como los actores sociales que inciden en el empobrecimiento de la población (Aldana Saraccini 2008, Vasilachis 2003, Ceirano 2000, Narayan 2000).

Esta investigación trata de identificar y analizar las representaciones sociales hegemónicas y contra hegemónicas en Nicaragua sobre la pobreza y sus condiciones de reproducción, a partir de un estudio en el Municipio de Masaya, escogido por su diversidad socioeconómica, su accesibilidad geográfica y la colaboración de organizaciones locales. Se trata de un tipo de investigación cualitativa y transversal realizada en

el año 2008. Compartimos el enfoque epistemológico del “sujeto conocido” planteado por Irene Vasilachis en su estudio de los pobres “de la calle” en Buenos Aires, esto significa que “el proceso de conocimiento se origina en la aceptación de la identidad común del que es conocido y del que conoce, (este) se abre para recibir a quien va a conocer en toda su identidad y se dispone a conmovirse y enriquecerse en ese proceso, mientras aquel se manifiesta y es recibido como sujeto, no como objeto” (Vasilachis, 2003:135).

Además de las fuentes secundarias disponibles sobre la pobreza en Nicaragua, la información principal ha sido recogida a través de cuarenta y cuatro entrevistas personales con una guía semiestructurada de preguntas a informantes de distinta edad, sexo y categoría social del municipio de Masaya: campesinos, obreros agrícolas, finqueros, trabajadores de empresas maquileras, artesanos, maestros, profesionales, líderes comunales y políticos. Se realizó una selección fundamentada de los informantes considerando las principales categorías socioeconómicas y la distribución de la población por criterios de residencia, género, generacional y etnia. (Ver Anexo 1).

Los datos han sido procesados mediante un programa computarizado de análisis cualitativo (NVivo) que ha facilitado su análisis a través de la reconstrucción inductiva de categorías de representaciones sociales, la identificación de sus interrelaciones y la comprensión de las representaciones hegemónicas que contribuyen a la reproducción de la pobreza o que la cuestionan planteando alternativas que contribuyan a la superación de la pobreza (Welsh, 2002).

El procesamiento y análisis de datos ha significado realizar varios procesos interrelacionados: la selección, agrupación y condensación de los datos, la descripción y exposición organizada, la interpretación y extracción de conclusiones¹. Nos ha parecido apropiado para el análisis de datos utilizar el enfoque de “lógica abductiva” (diferente de la “lógica inductiva” y de la “lógica deductiva”) que propone Pierce: “el razonamiento abductivo implica que comenzamos desde lo particular [...] luego tratamos de explicar ese fenómeno relacionándolo con conceptos más amplios [...] las inferencia abductiva busca superar los datos mismos para ubicarlos en marcos teóricos interpretativos y explicativos” (Coffey y Atkinson, 2003:187). Ciertamente no se pretende una generalización de los hallazgos ya que no se trata de una represen-

¹ El programa NVivo8 nos ha permitido utilizar fuentes documentales y orales (entrevistas) a partir de las cuales se identificaron los códigos y nodos temáticos del discurso, se establecieron las interrelaciones con los atributos o variables personales, se agruparon en conjuntos o “sets” por afinidad y se elaboraron modelos o tipos ideales que se presentan en las conclusiones finales.

tatividad estadística como ocurre con una muestra probabilística de una población.

El método de exposición de resultados en los capítulos sustantivos (2-6) luego de una introducción que presenta los contenidos del capítulo, se presenta una primera parte de carácter descriptivo de cada subtema con abundantes testimonios de los actores sociales para brindar al lector los discursos textuales y darle la oportunidad de que elabore su propio análisis y valoración de los datos. En los párrafos intercalados entre las citas textuales se aportan algunos elementos de contextualización de los discursos y de reflexión sobre su significado, considerando que “Los actores sociales organizan su vida y sus experiencias por medio de los relatos [...]. La forma como se cuenta y se estructura la crónica nos da información sobre las perspectivas del individuo en relación con el grupo social más amplio o en el entorno cultural al cual tal individuo pertenece” (Coffey y Atkinson, 2003:81).

En la segunda parte de cada capítulo, se concentra la labor de análisis e interpretación de los principales resultados que han sido descritos en la primera parte. También se retoman otros estudios sobre el tema para ubicar la problemática local en un contexto más amplio y comparar los resultados. En este sentido consideramos que en los estudios cualitativos “el análisis es un proceso cíclico y una actividad reflexiva [...] debe ser amplio y sistemático pero no rígido, los datos se dividen en unidades significativas, pero se mantiene una conexión con el total [...] el análisis es una actividad inductiva guiada por los datos.” (Coffey y Atkinson, 2003:12).

Conceptualizamos la pobreza como una construcción social donde operan factores “objetivos”, por ejemplo las relaciones sociales, las instituciones económicas y políticas, pero también intervienen elementos “subjetivos” como las representaciones sociales sobre los factores determinantes de la pobreza y las capacidades locales para superarla. En el marco de las estructuras políticas y económicas que condicionan la acción social, nos interesa identificar las representaciones sociales que contribuyen a la reproducción de la pobreza y aquellas representaciones que cuestionan el statu quo y plantean alternativas de desarrollo humano que significan el cambio de dichas estructuras sociales (Gordon, 1998).

Existe un amplio consenso académico de que la pobreza es un fenómeno multidimensional y multicausal, como ha señalado el Programa CLACSO-CROP: “La producción / reproducción de la pobreza es un fenómeno complejo en el que interactúan diferentes factores (económicos, sociales, políticos, culturales y étnicos), que son resultado de la interacción de estructuras y agentes concretos (públicos y privados, nacionales e internacionales) que producen y reproducen en distintos

niveles las condiciones que generan y multiplican la pobreza” (CLACSO-CROP, 2007). El mismo Banco Mundial ha reconocido que la pobreza es un fenómeno multidimensional: “no es solo un problema de falta de ingresos o de desarrollo humano: pobreza es también vulnerabilidad e incapacidad de hacerse oír, falta de poder y de representación” (Banco Mundial, 2001:12).

La profundización de la pobreza en América Latina está condicionada por el modelo de acumulación capitalista en su fase de globalización y se expresa en tres procesos que identifican Pérez y Salas en su estudio reciente sobre la pobreza en Centroamérica: la transnacionalización de las elites, la fragmentación de las clases medias y la exclusión social de las mayorías empobrecidas. Los autores definen la exclusión como un fenómeno multidimensional producto de relaciones desiguales de poder y de distribución de recursos que erosionan los derechos humanos y reproducen la pobreza. En este sentido “El acceso diferenciado de los diferentes grupos sociales a los recursos socialmente disponibles, está mediado por la capacidad que tienen los sectores subalternos de forzar procesos de redistribución en su favor y de exigir la adopción de políticas públicas que propicien su integración social” (Pérez y Salas, 2007:18).

Este enfoque de exclusión nos aclara sobre la importancia de adoptar un enfoque relacional de la pobreza que supere la visión predominante en muchos estudios donde la pobreza es asumida como una situación originada en los atributos de la gente pobre. Como expresa Ivonne Farah: “La pobreza es un concepto relacional que existe como el otro polo de la riqueza, [...] expresándose en una concentración desmedida de las riquezas sociales, de la propiedad y el poder económico y político que amenaza con permanecer impunemente” (Farah, 2006:34). En el mismo sentido, consideramos: “No se puede abordar la pobreza, sin, a la vez, hablar de la riqueza [...] El enriquecimiento y el empobrecimiento coexisten en una dialéctica. La gente empobrecida es pobre porque está haciendo rico (enriqueciendo) a las demás” (Alison, 2007:48).

A diferencia del enfoque de exclusión que supone una visión dualista de grupos integrados y otros desintegrados en una sociedad, Consuelo Corredor propone el concepto de “inserción precaria”. Señala la autora: “La pobreza no es una situación determinada en forma exclusiva por la insuficiencia de ingreso, ni es un problema de exclusión. Es una inserción precaria en las dinámicas económica, social y política que impide que estos sectores se beneficien del valor que contribuyen a generar socialmente [...] estos grupos poblacionales tienen complejas relaciones, lazos y canales de comunicación en los más diversos circuitos que atraviesan la sociedad” (Corredor, 2004:29) Los principales factores de vulnerabilidad de los pobres latinoamericanos son, según la autora, la

alta dependencia económica, la carencia de propiedad o posesión de una vivienda, su ubicación en asentamientos de riesgo ambiental, la malnutrición y los riesgos de salud, la falta de educación y calificación.

Diversos estudios han mostrado que el funcionamiento de las instituciones del sistema político y del mercado está moldeado por los valores, las concepciones y creencias culturales que poseen los grupos sociales hegemónicos del país. Como señala Sonia Álvarez “Junto a estos procesos (*económicos*) existen otros que no son de tipo material y que también producen y reproducen la pobreza: los sistemas discursivos; las representaciones sociales; ciertas cosmovisiones del mundo que naturalizan las relaciones sociales económicas y culturales en las que se basa la pobreza, operando como reproductores de las causas que las producen y de un cierto tipo y rango de desigualdad que las sociedades, en un momento histórico dado, aceptan como “normal” (Álvarez, 2005: 23).

Nuestro objeto de estudio lo constituyen las representaciones sociales hegemónicas y contrahegemónicas sobre la pobreza y los/as pobres, sus agentes, los procesos y las políticas que promueven su (re) producción. El concepto de representación social se refiere a las ideas, conceptos, imágenes, conocimientos, creencias y valoraciones que los seres humanos producen en su interacción con la realidad natural y social. Las representaciones sociales juegan un rol condicionante de procesos complejos de desarrollo individual y colectivo, la definición de la identidad personal y social, la reproducción del statu quo y las transformaciones sociales.

Las representaciones sociales reproducidas en la vida cotidiana, han sido comparadas por Moscovici con “los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; puede, incluso, afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común” (Moscovici, 1984:36). Por su parte, Jodelet las ha definido como “Una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido que posee un alcance práctico y concurre a la construcción de una realidad común a un conjunto social [...] Se acepta que las representaciones sociales, en tanto que sistemas de interpretación que rigen nuestra relación, al mundo y a las demás personas, orientan y organizan las conductas y la comunicación social” (Jodelet, 1989: 11).

Las representaciones tienen una doble dimensión, por un lado, como “resultado” o pensamiento “constituido” por determinadas condiciones históricas y agentes sociales, por el otro lado, como elemento “productor” o pensamiento “constituyente” de la realidad social y de las relaciones entre grupos sociales. En este sentido, destaca Jean Abric la importancia de este tipo de estudios ya que “El abordaje de las representaciones sociales posibilita entender la dinámica de las interaccio-

nes sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente” (Abric, 2001:12).

Entre las condiciones de (re)producción de las representaciones sociales encontramos, por un lado, las relaciones entre grupos sociales y el accionar de los agentes claves incluyendo los Gobiernos con sus políticas públicas y, por otro lado, las condiciones estructurales multidimensionales (económicas, políticas, ideológicas) que establecen un marco de posibilidades y limitantes para transformar las situaciones de pobreza y exclusión social.

La reproducción de las representaciones sociales es parte del proceso de “socialización” de las nuevas generaciones que realiza todo grupo social, generalmente a través de la familia, la comunidad, medios de comunicación, iglesias, escuelas. La socialización significa la internalización de universos simbólicos por parte de las nuevas generaciones a través de vivencias y lenguajes en la experiencia cotidiana, lo cual constituye un proceso muy significativo en términos de la reproducción cultural y social (Berger y Luckman, 1984).

Se trata de un proceso de reproducción social y cultural que no se reduce a una copia o a una simple transferencia, como ha señalado Raymond Williams: “Es pues, razonable hablar del proceso educativo general como una forma clave de reproducción cultural que puede estar vinculada a la reproducción de las relaciones sociales existentes, las instituciones del Estado y otros poderes políticos, y las formas religiosas y familiares.” (Williams, 1981:174).

Sin embargo, el proceso de socialización no es simplemente una transmisión unidireccional de parte de los adultos en la familia, la escuela y la comunidad a los niños, adolescentes y jóvenes, ya que estos tienen un rol activo en la adecuación o cuestionamiento de los valores, normas y conocimientos que los adultos pregonan y practican. Los/as niño/as y jóvenes no son meros receptores pasivos de la transmisión cultural, se trata más bien de un juego interdependiente con influencias recíprocas entre las generaciones que la protagonizan. (Castillo y Serra, 2003).

Diversos autores consideran que las representaciones sociales cumplen importantes funciones como es el facilitar a las personas la interpretación de la realidad, la conformación de una identidad colectiva y la orientación de pautas de acción. En este sentido, se han identificado cuatro funciones básicas que cumplen las representaciones sociales:

- La comprensión del mundo y sus relaciones.
- La valoración que permite calificar o enjuiciar hechos.
- La comunicación en la interacción entre las personas.
- La actuación práctica en determinadas situaciones.

Se distinguen en las representaciones sociales tres componentes básicos: la información presentada sobre el objeto o proceso representado, la actitud o disposición de la persona hacia dicho objeto y la jerarquización de sus componentes en el campo de la representación. Las representaciones son construidas mediante un proceso de “objetivación” en imágenes e ideas fácilmente comprensibles que se integran a la realidad compartida por un grupo social, tal como sucede con los refranes o dichos populares (Bueno Abad, 2001).

La fuerza normativa para la conducta social e individual que tienen las representaciones sociales ha sido destacada por Sandra Araya quien señala: “Se constituyen como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo” (Araya, 2002:11). Las aspiraciones y las utopías son una parte importante de las representaciones sociales que plantean los deseos, las esperanzas y los anhelos, es decir que brindan una visión de futuro y un sentido de la vida para un grupo social en un contexto histórico determinado (PNUD, 2002).

En definitiva podemos considerar las representaciones sociales como una forma de conocimiento y valoración del mundo socialmente compartido por un grupo social en un contexto y época específicos. Las representaciones no son un simple reflejo de la realidad, o la simple asimilación de un discurso predeterminado, sino que son construidas y deconstruidas a partir de nuestras experiencias, de las informaciones y concepciones que recibimos a través de los distintos agentes y procesos de socialización: la familia y redes sociales, la educación, la tradición, la religión y la comunicación social.

En esta investigación optamos por una concepción teórica amplia de las representaciones sociales como una forma de conocimiento y sentimiento del mundo socialmente compartido por un grupo humano en un contexto y época específica. Tradicionalmente se han resaltado los aspectos cognitivos de las representaciones en desmedro de los aspectos valorativos y afectivos que acompañan y sesgan necesariamente nuestras percepciones. Los conocimientos del entorno y de nosotros mismos se construyen integrando aspectos afectivos –que oscilan entre polos de atracción-rechazo, amor-odio, seguridad-riesgo, malestar-bienestar– en dependencia de la experiencia emocional que nos ha provocado esa situación de aprendizaje.

Las representaciones sociales pueden contribuir a legitimar y reproducir la pobreza que viven amplios grupos sociales, en este caso cumplen la función de fortalecer la hegemonía de los grupos dominan-

tes en una sociedad determinada o, por el contrario, puede cuestionar el statu quo y facilitar procesos de transformación de la pobreza, en este otro caso se trata de representaciones contrahegemónicas que cuestionan el sistema político-económico y que plantean un modelo social alternativo basado en la equidad y la justicia.

El concepto de hegemonía ha sido desarrollado por Gramsci como la dirección intelectual, moral y política por parte de la clase dominante de una sociedad determinada basada en el consenso y aceptación que ha logrado en las clases dominadas (Bobbio, 1987). La construcción de la hegemonía significa “un proceso social de persuasión y generación de consenso activo mediante el cual, grupos sociales se suman a un proyecto social, cultural y/o político” (Giner, 1998: 349). Para Gramsci el grupo que controla la sociedad civil es el grupo hegemónico, esto se logra mediante “la difusión de su concepción del mundo entre los grupos sociales, que deviene así en sentido común” (Portelli, 1979:73). Este proceso de “naturalización” de las concepciones ideológicas hegemónicas se puede observar en la aceptación generalizada de ciertas representaciones de los pobres (perezoso, pasivo, resignado, mendicante) y de la pobreza (falta de voluntad, iniciativa, trabajo y ahorro de las personas pobres), que son repetidas por algunas personas que padecen la pobreza.

La dominación social más efectiva es la que se lleva a cabo sin coerción, sino con el consentimiento del dominado “gracias al control que la clase dominante ejerce sobre los aparatos y los procesos de reproducción cultural y simbólica. Se trata de fijar la arbitrariedad de la dominación social y hacerla aparecer como algo natural y legítimo [...] por estas razones históricamente la reproducción prevalece con más obstinación y masividad que el cambio social y cultural” (Martínez Rocha, 1996:100).

Sin embargo, históricamente se observa que en todas las sociedades llega un momento en el que los grupos subordinados rechazan críticamente las visiones hegemónicas y elaboran sus estrategias de resistencia y de autonomía frente a las pretensiones de dominación de los grupos de poder, “pues los grupos dominantes no siempre –y en verdad históricamente, no con frecuencia– controlan todo el sistema significativo de un pueblo” (Williams, 1981:204). Se trata de un proceso contrahegemónico que parte de la crítica de las ideologías y los mecanismos de reproducción del statu quo, para avanzar en propuestas teórico-prácticas de nuevas relaciones sociales basadas en principios de equidad, justicia, paz y solidaridad.

Así sucede en el mundo contemporáneo con los grupos sociales que padecen situaciones de pobreza y exclusión en el contexto de la globalización capitalista. En la primera década del siglo XXI se observa

un creciente cuestionamiento de los mecanismos de reproducción de la pobreza, de sus agentes perpetradores y de las justificaciones que esgrimen. Al mismo tiempo, se desarrollan prácticas contrahegemónicas en las distintas dimensiones de la vida social, tal como la economía solidaria y el comercio justo, la recuperación de las culturas indígenas, las relaciones de equidad entre géneros y generaciones, la comunicación alternativa, la democracia participativa.

Para comprender los factores y procesos de (re)producción de la pobreza, debemos identificar los agentes sociales y los mecanismos utilizados, como indica Else Oyen: “Algunas fuerzas que producen pobreza son simples, sólo se necesita identificar la primera línea de perpetradores [...] Otras son complicadas de determinar ya que la línea de perpetradores es amplia [...] Los perpetradores deben ser identificados y controlados ya sean individuos, grupos, instituciones o practicantes de tradiciones que dañan a la sociedad [...] (aunque) la mayor parte de la producción de la pobreza no es intencional [...]”(Oyen, 2004: 5).

Al destacar el papel de las representaciones sociales en los procesos de reproducción de la pobreza, debemos evitar caer en visiones extremas: por un lado, un enfoque culturalista que las considera como factores determinantes (a nivel individual) de la reproducción de la pobreza (Lewis, 1983) y, por el otro, una perspectiva economicista que ubica las representaciones sociales como una superestructura ideológica determinada por el modo de producción (Harnecker, 1980).

Desde un enfoque propositivo, como investigadores interesados en aportar a la superación de la pobreza, hemos considerado que el estudio de sus factores de producción y reproducción debe complementarse con la identificación de propuestas que surjan tanto de los pobres como de otros sujetos sociales, para buscar vías de superación de la pobreza y de cambio de las representaciones sociales que legitiman el statu quo.

Capítulo I

EL CONTEXTO NACIONAL Y MUNICIPAL

En este capítulo presentamos un panorama social, económico y político de Nicaragua y, en particular, del Municipio de Masaya, que sirve de marco general a este estudio y que consideramos útil para los lectores de otros países.

En primer lugar, abordamos el contexto socioeconómico de Nicaragua, brindando los indicadores básicos sobre la situación de pobreza, la distribución del ingreso y la estructura económica. Una segunda sección aborda las políticas públicas que han favorecido la reproducción de la pobreza y las que han tratado de combatirla hasta la fecha.

El tercer acápite presenta brevemente el escenario político de los últimos años, enfatizando la coyuntura actual bajo el Gobierno del FSLN. En cuarto lugar, se expone un panorama de la sociedad civil nicaragüense y sus interrelaciones con el Estado.

Por último, presentamos una breve caracterización del Municipio de Masaya: los indicadores demográficos y socioeconómicos básicos, las instituciones de gobierno y los servicios públicos, las organizaciones de la sociedad civil y su quehacer en el municipio.

LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA

La situación socioeconómica del país está marcada por la situación de pobreza que afecta a la mayoría de la población nicaragüense que

oscila entre el 48,3% (incluyendo el 17,2% en extrema pobreza) según las cifras oficiales basadas en el método de “agregado de consumo” asciende al 65,9% de la población (incluyendo el 36,8% en extrema pobreza) según resultados basados en el método de “necesidades básicas insatisfechas” (NBI), que presentamos en el siguiente cuadro.

Cuadro 1
Indicadores de pobreza y pobreza extrema de Nicaragua

Concepto	Indicador	Unidad de Medición	%
Pobreza por Ingresos	Ingresos menos de US\$ 2 día per cápita	Población	75,8%
Pobreza Extrema por Ingresos	Ingresos menos de US\$ 1 día p/cápita	Población	39,4%
Línea de Pobreza por Consumo	US\$ 1,17 per cápita por día	Población	48,3%
Línea de Pobreza Extrema por Consumo	US\$ 0,64 per cápita por día	Población	17,2%
Pobreza por NBI	Una NBI no satisfecha	Viviendas	29,1%
Pobreza Extrema por NBI	Dos o más NBI no satisfechas	Viviendas	36,8%
Pobreza Total	Una, dos o más NBI no satisfechas	Viviendas	65,9%

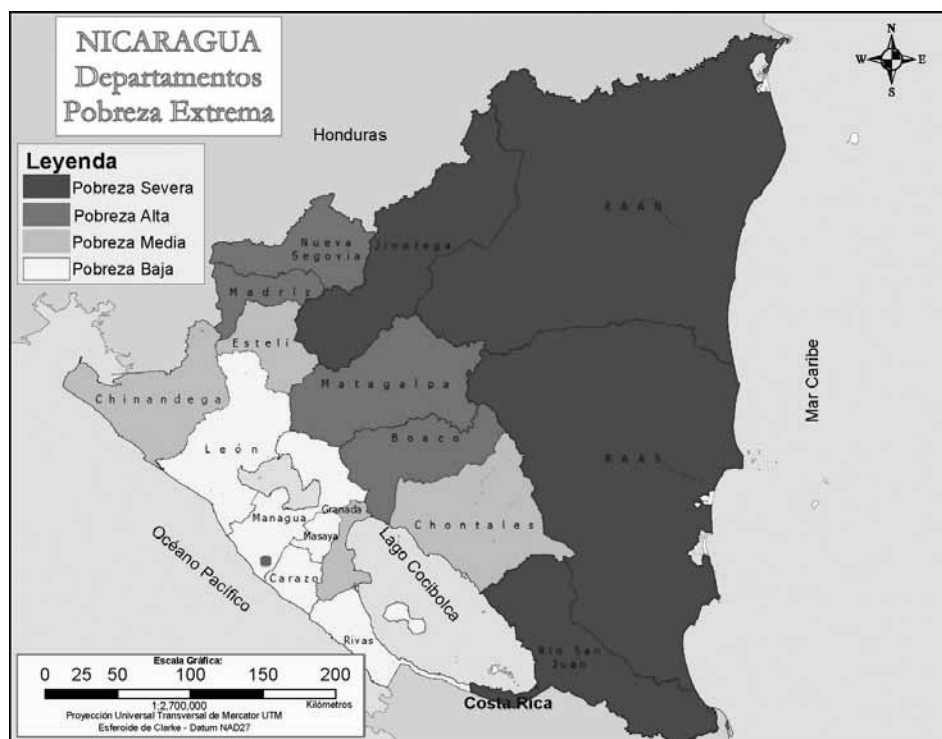
Fuente: Gobierno de Nicaragua, PNDH 2008.

La pobreza presenta una mayor incidencia en las zonas rurales que en las urbanas, y afecta particularmente a los grupos sociales de mujeres, niños e indígenas. En la zona rural, el 60,7% de la población viven con menos de un dólar al día y el 91,9% de la población del campo sobrevive con menos de dos dólares. La región Central Rural y el Atlántico Rural muestran las proporciones más altas de población en pobreza extrema, según observamos en el mapa de la página siguiente.

Indicadores de la pobreza extrema por hogar según departamentos

Nº.	Departamentos	Total de población	Total de hogares	Incidencia de la pobreza extrema
	NACIONAL	2.224.814	372.996	35.7
1	RAAN	243.240	37.352	70.9
2	RAAS	215.315	35.476	63.1
3	Jinotega	219.758	36.387	59.3
4	Río San Juan	60.515	9.966	54.9
1	Matagalpa	80.397	42.304	46.3
2	Boaco	67.548	13.484	45.7
3	Madriz	102.786	10.948	42.4
4	Nueva Segovia	102.786	17.260	41.2

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA POBREZA EN NICARAGUA ¹



Indicadores de la pobreza extrema por hogar según departamentos

Nº.	Departamentos	Total de población	Total de hogares	Incidencia de la pobreza extrema
1	Chontales	68.759	11.913	37.6
2	Chinandega	164.732	29.052	36.6
3	Estelí	72.698	12.645	29.5
4	Granada	58.356	9.753	28.1
1	León	124.580	21.583	27.8
2	Rivas	50.498	8.963	26.8
3	Masaya	91.723	15.700	26.3
4	Carazo	48.549	8.548	24.1
5	Managua	298.998	51.664	18.9

¹ Ver la metodología de elaboración y el significado de niveles de pobreza en Anexo 3.

Nicaragua es uno de los países con mayor desigualdad de ingresos en la región: el 20% más rico de la población acumula el 47,2% del total del consumo (valor promedio anual per cápita de C\$ 23,804)², mientras el 20% más pobre, apenas recibe el 6,2% (valor promedio anual per cápita de C\$ 3,131). El consumo promedio de los hogares no pobres es cinco veces mayor que el de los pobres extremos y tres veces el de los hogares pobres, tal como ilustra el Cuadro 2.

Cuadro 2

Distribución del ingreso nacional en Nicaragua 2001 y 2005

Distribución comparativa de Quintiles 2001 - 2005					
EMNV	Quintil				
	1 (más pobre)	2	3	4	5 (menos pobre)
2001	5.6	9.8	14.2	21.1	49.3
2005	6.2	10.3	14.7	21.7	47.2
Diferencia	0.60	0.49	0.48	0.55	-2.12
EMNV	Q2/Q1	Q3/Q2	Q4/Q3	Q5/Q4	Q5/Q1
2001	1.8	1.4	1.5	2.3	8.8
2005	1.7	1.4	1.5	2.2	7.6

Fuente: Instituto de Estadísticas y Censos, EMNV 2001 y EMNV 2005.

Los hogares en situación de pobreza extrema presentan indicadores superiores al promedio nacional, por ejemplo la tasa de analfabetismo (30% población mayor de catorce años), el nivel de escolaridad (2,7 años), la tasa de mortalidad infantil (50 por 1000 niños), la tasa de subempleo (57,5%), además padecen un acceso limitado a servicios de agua potable (26,5%), saneamiento (53%) y energía eléctrica (32,3%). Los hogares en pobreza extrema tienen en promedio siete miembros (tres más que las familias no pobres), de los cuales tres son niños menores de 13 años. Los hogares pobres extremos presentan un mayor hacinamiento, residen en viviendas construidas con materiales precarios y más de un tercio no poseen título legal de propiedad de su casa (Gobierno de Nicaragua, PNDH 2008).

La tasa global de fecundidad es de 2,7 hijos por mujer, mayor en el campo (3,5) que en las ciudades (2,2). Nicaragua posee la tasa de embarazo adolescente más alto del continente, una quinta parte de las jóvenes entre 15-19 años han tenido, al menos, un hijo. (MINSA, ENDESA 2007). Las mujeres en pobreza extrema tienen en promedio el doble del número de hijos que las mujeres no pobres, lo que plantea el difícil reto

² El tipo de cambio era de C\$19,50 córdobas por un dólar norteamericano (septiembre 2008).

de atender las necesidades básicas de esos niños con los escasos recursos disponibles, particularmente en el caso de hogares dirigidos por mujeres debido al abandono paterno de sus responsabilidades.

El poco acceso al agua potable, la falta de servicios higiénicos adecuados, la contaminación del ambiente por el uso de la leña como combustible para cocinar, así como la exposición directa a microorganismos por los pisos de tierra en sus viviendas y la poca higiene en los hogares más pobres, son factores de riesgo para la salud de las personas, en especial de los niños menores de 6 años que se ven afectados por enfermedades respiratorias y diarreicas.

La economía nicaragüense se caracteriza por una estructura productiva atrasada tecnológicamente, con un predominio de actividades primarias de agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y minería (22% PIB), un sector manufacturero dominado por la agroindustria y la maquila textilera (20% PIB), un amplio sector terciario de servicios personales y comercio informal (47% PIB), y sectores reducidos en construcción (4% PIB) y administración pública (7% PIB) (Solá M., 2008).

La situación económica que experimenta Nicaragua en la actualidad se caracteriza por profundos desequilibrios provocados por un elevado déficit fiscal, un limitado Producto Interno Bruto (U\$ 4,135 millones PIB nominal) que solo cubre una mitad de la demanda global y un fuerte déficit en la balanza comercial (U\$ 1,733). Esta brecha externa ha sido cubierta por las remesas internacionales de trabajadores nicaragüenses (estimada en U\$ 800 millones anuales) sumado a la ayuda externa (U\$ 550 millones anual promedio) por parte de organismos donantes e instituciones financieras internacionales (Avendaño, 2008).

En la región centroamericana, Nicaragua es el país que tiene el PIB más bajo y los más altos índices de pobreza, como podemos observar en el siguiente cuadro:

Cuadro 3
Indicadores de pobreza en Centroamérica

País	PIB per cápita(U\$) 2005	Pobreza (% \$ 2 día)	Pobreza Extrema (% \$ 1 día)	% Población Desnutrida
Panamá	4630	17,1	6,5	25
Costa Rica	4590	7,5	2,2	4
El Salvador	2450	40,6	19,0	10
Guatemala	2400	31,9	13,5	23
Honduras	1190	44,0	20,7	22
Nicaragua	910	75,8	39,4	27

Fuente: Estado de la Región 2008.

Otros indicadores sociales nos muestran que el 44% de la población del país vive en condiciones de hacinamiento en sus viviendas, el 32% no tiene acceso al agua potable, el 47% no dispone del servicio de la energía eléctrica. El deterioro de los indicadores de educación, salud e ingresos ha significado que Nicaragua ha descendido en el Índice de Desarrollo Humano (0,643) al puesto ciento doce de ciento ochenta y cinco países del mundo.

El desempleo abierto alcanza el 12% de la población económicamente activa sumada al 36% en situación de subempleo, significa que la mitad de la población carece de un empleo estable, tiempo completo y con un ingreso justo. Las mujeres participan en el mercado de trabajo en menor medida que los hombres, es mayor la participación femenina en las zonas urbanas. Sus ingresos laborales son inferiores (14%) al promedio medio nacional y a la remuneración media que tienen los hombres (en 21%), como señala un estudio sobre este tema: “Esta brecha de ingresos es bastante amplia y, aunque tiene parte de su explicación en las diferentes jornadas, muestra también posibles problemas de discriminación salarial y formas diferenciales de inserción laboral, con predominio entre ellas del autoempleo y del servicio doméstico.” (Trejos, 2006).

En este contexto, la emigración a Costa Rica, El Salvador, Guatemala o Estados Unidos aparece como la mejor opción para tener un empleo remunerado; se calculaba en 2005 que había 732 mil nicaragüenses que vivían y trabajaban fuera del país, muchos de ellos jóvenes y con un nivel educativo superior al promedio nacional. Estos emigrantes aportan en remesas unos U\$ 800 millones anuales para la sobrevivencia de sus familias, el 22% de los hogares nicaragüenses reciben remesas del exterior, destinan el 85% para gastos básicos de alimentación, vestuario, salud, vivienda y educación. Por otro lado, se han manifestado efectos negativos de la migración en términos de la desintegración familiar, la discriminación xenofóbica y la violación de derechos laborales y humanos en los países receptores (Cranshaw, 2007).

Cuadro 4
Población en el exterior: Nicaragua 2005

País Receptor	Cantidad (miles)	Porcentaje
Estados Unidos	281	38,4
Costa Rica	335	45,8
El Salvador	20	2,7
Guatemala	31	4,2
España	6	0,8
Otros países	65	8,9
Total	732	100%

Fuente: INEC. Censo de Población 2005.

Existe una fuerte corriente migratoria temporal de nicaragüenses de origen rural, tanto hombres como mujeres, que salen todos los años a países vecinos (Costa Rica, El Salvador) para trabajar en el corte de cosechas, construcción y empaque de frutas. Esto ocurre en la época seca de verano (noviembre-mayo) cuando hay pocas labores agrícolas y la oportunidad de empleo temporal le permite a campesinos pobres conseguir un fondo mínimo para invertir en la siembra y labores agrícolas al iniciar la época lluviosa. Por otro lado, el flujo migratorio hacia Estados Unidos y España se caracteriza por tener mayor estabilidad y provenir de sectores urbanos medios con mayor nivel educativo (Baumeister et al., 2008).

Un sector económico de rápido crecimiento en las últimas décadas han sido los inversores en maquilas, aprovechando los beneficios fiscales (100% exención de impuestos municipales, sobre la renta, sobre valor agregado y sobre importaciones de equipos o materia prima por 15 años) y los salarios más bajo de la región (U\$ 0,70 la hora en Nicaragua). Para 2007 habían 111 empresas en 12 departamentos del país (la mayoría está en Managua) dedicados principalmente al vestuario (71 empresas), tabaco (10), arnés automotriz (6). Los capitales son de distintos orígenes: Corea, Estados Unidos, Taiwán, Nicaragua, México. El sector maquila daba empleo directo a 75 mil personas en 2007 y empleos indirectos a 225 mil, 78% vestuario (Sola Montserrat, 2008).

Esto es parte de un fenómeno global, se estima que existen unas 3 mil Zonas Libres (Export Processing Zones EPZ) con inversiones de empresas transnacionales en ciento dieciséis países del mundo que emplean 43 millones de trabajadores (30 millones en China) sobre todo en los sectores de textil, vestuario y calzado. “Las EPZ representan el nuevo modelo salvaje de la globalización. Para atraer inversiones, los países pobres ponen a disposición de las empresas extranjeras, territorios particulares para implantar nuevas industrias (donde) rigen leyes especiales que, a menudo, suprimen los derechos sociales, sindicales y ambientales [...]” (Centro Nuevo Modelo, 2007: 197).

Cuadro 5

Principales indicadores socioeconómicos de Nicaragua

Población	5.593,600 habitantes en 2008
Tasa de crecimiento población	1,3%
Población menor 15 años	37 %
Personas por hogar	5 Promedio

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y LA REPRODUCCIÓN DE LA POBREZA EN NICARAGUA

Población en pobreza (NBI)	29,1%
Población extrema pobreza (NBI)	36,8 %
Índice desarrollo humano IDH	0,69
Posición escala mundial IDH	112 en 175 países
Producto Interno Bruto PIB	4.694 U\$ millones
Tasa crecimiento PIB	3,4% 2007
Tasa de inflación	9% 2007
PIB per cápita	892 U\$
Deuda Pública Externa	4.400 U\$ millones
Deuda Pública Interna	2.240 U\$ millones
Déficit balanza comercial	1.733 U\$ millones
Tasa desempleo	5,6 %
Tasa subempleo	31,8%
Cobertura Seguro Social	19,5% de total ocupados
Nivel ingresos de ocupados	50,3% no cubren el costo de la canasta básica alimenticia
Cobertura electricidad	53% de hogares
Cobertura agua potable	68% de hogares
Tasa alfabetización adultos	77%
Tasa educación primaria	86%
Tasa educación secundaria	39%
Gasto público en educación	3,1% del PBI
Gasto público en salud	3,9% del PIB
Tasa de mortalidad infantil	31 por 100.000 nacidos vivos
Tasa de mortalidad materna	91,3 por 100.000 nacidos vivos
Esperanza de vida al nacer	72 años
Tasa desnutrición crónica niños en primer grado escolar	27,2%

Fuentes: Estado de la Región en Desarrollo Humano y Sostenible 2008, Gobierno de Nicaragua: Plan Nacional de Desarrollo Humano 2008, Encuesta de Hogares de Medición del Nivel de Vida 2005, Censo de Población y Vivienda 2005, Encuesta de Demografía y Salud 2006.

POLÍTICAS DE PRODUCCIÓN Y DE MITIGACIÓN DE LA POBREZA

La derrota electoral del FSLN en 1990 inició un período de Gobiernos liberales que han producido profundos cambios en el Estado y en la sociedad civil. Las políticas de ajuste estructural impuestas en esa década por el FMI/BM en el marco del “Consenso de Washington” significaron la reducción del aparato estatal para convertirlo en un facilitador de las fuerzas del mercado global y un promotor de la estabilidad macroeconómica, la desregulación de la economía y el fomento de la inversión extranjera. Esto se tradujo en un “plan de reconversión”, es decir despidos con indemnización que afectó a 29.125 empleados del Gobierno entre 1990-92 y a 75 mil miembros del Ejército de Nicaragua. Por su parte, se desmovilizaron unos 22.000 soldados de la Resistencia Nicaragüense con la promesa de recibir tierras, techo, trabajo y seguridad. Paralelamente, se realizó la privatización de las 351 grandes empresas públicas que eran el eje central de la economía sandinista (77.824 trabajadores, 30% del PIB). En consecuencia el desempleo abierto creció al 23,5% de la PEA para 1995 y la población en situación de pobreza alcanzó el 75% de los nicaragüenses, lo cual impulsó un creciente proceso de emigración fuera del país que continúa hasta el presente (Serra, 2008c).

El proceso de privatización sin controles de los servicios públicos de transporte, telecomunicaciones, energía, educación, salud, bancos y de todas las empresas estatales fue en beneficio de grandes empresas nacionales y extranjeras. La eliminación de la banca de fomento afectó a los pequeños productores del campo al mismo tiempo que la apertura comercial permitía la libre importación de productos agropecuarios subsidiados en los países del Norte, afectando la seguridad alimentaria del país, que se vio obligado a importar alimentos. La falta de control estatal sobre la banca privada se evidenció con la quiebra fraudulenta de seis bancos a fines de los 90, cuyas deudas fueron asumidas por el Gobierno lo que multiplicó la deuda interna en U\$ 600 millones con operaciones ilícitas que beneficiaron a un reducido grupo financiero.

A nivel centroamericano se observa en los noventa una concentración de capitales a partir de la integración de las grandes empresas que aprovecharon la estabilidad política de la posguerra, los acuerdos de libre comercio (CAFTA), la privatización de servicios públicos, la demanda derivada de las remesas familiares (Segovia, 2005). En Nicaragua se recomponen los grupos empresariales nicaragüenses que habían trasladado sus inversiones afuera del país en la década revolucionaria de los ochenta. Un mecanismo clave de enriquecimiento ha sido la apropiación de concesiones monopólicas de servicios públicos y la privatización de empresas mediante tráfico de influencias. “Así se gesta un nuevo modelo neoliberal sustentado en la migración, las remesas familiares, el comercio importador, los oligopolios en el sector

financiero y la monopolización de los servicios públicos [...] un régimen tributario regresivo” (Mayorga, 2007:146-7).

La concentración de capitales se acelera en Nicaragua durante las últimas dos décadas bajo el control de cinco poderosos grupos financieros (BANPRO, BANCENTRO, BAC, BANCO UNO, BDF) que en 2005 poseían el 92% de los activos del sistema financiero nacional. “Estas ganancias de capital están haciendo emerger una minúscula pero poderosa clase social, posiblemente una docena de individuos, con capitales personales de centenares de millones de dólares” (Mayorga, 2007:125) Esta es la contracara del proceso de empobrecimiento de las grandes mayorías de nicaragüenses, al amparo de un Estado facilitador de un mercado controlado por poderosos grupos financieros.

Hay que reconocer que las condiciones del programa acordado con el FMI han restringido al gobierno su capacidad de manejo presupuestario para responder a las demandas sociales, ya que la prioridad para el FMI ha sido la estabilidad macroeconómica, el pago de la deuda pública y minimizar el déficit fiscal. Esto ha significado que la población ha debido asumir los costos de servicios públicos constitucionalmente gratuitos como la educación y la salud, como señala el economista Adolfo Acevedo: “La contracara de esta política (*privatización*) consistió en la creciente transferencia, hacia los hogares, de la responsabilidad de financiar, de sus propios bolsillos, el gasto en educación y salud [...] (*lo cual*), equivalía a dejar a segmentos importantes de la población sin posibilidades reales de acceso a los mismos” (Acevedo, 2007).

A finales del Gobierno del Dr. Arnoldo Alemán (1996-2001) se elaboró una Estrategia Reforzada de Crecimiento Económico y Reducción de la Pobreza 2001-2015 (ERCERP), como una condición establecida por el FMI y el BM para acceder a la condonación de la pesada deuda externa dentro de la iniciativa HIPC (Highly Indebted Poor Countries). La ERCERP estaba basada en cuatro pilares: crecimiento económico, inversión en capital humano, protección a grupos vulnerables, gobernabilidad y desarrollo institucional. Entre las principales metas que se había propuesto alcanzar la ERCERP para el año 2005, podemos señalar la reducción de la extrema pobreza del 17% en 1998 al 14% en 2005, aumentar la tasa neta de escolaridad primaria del 75% al 83%, reducir la tasa de analfabetismo del 19% al 16%, reducir la desnutrición crónica de niños menores de 5 años del 20% al 16%, aumentar la cobertura nacional de agua potable del 67% al 75% (Gobierno de Nicaragua, 2001).

Una evaluación de los resultados de la ERCERP luego de tres años de ejecución encontró un retroceso en distintas variables: aumento del analfabetismo y de la deserción escolar de la niñez, desempleo creciente, caída del salario real y deterioro de las condiciones laborales

y emigración creciente. El modelo económico basado en la concepción del “derrame” del crecimiento económico para superar la pobreza demostró su invalidez como señala el Dr. Carlos Comas: “la experiencia latinoamericana de la década de los noventa muestra que puede existir crecimiento sin alivio de la pobreza: puede que los sectores de la sociedad bien situados absorban todas las ganancias de ese crecimiento... es menester crear puestos de trabajo para los pobres bien remunerados y con suficiente productividad” (Comas, 2005:9).

La ERCERP ha sido criticada por carecer de una visión de desarrollo sostenible basada en promover las capacidades humanas, por el contrario se han priorizado medidas asistencialistas de corto plazo como un bono o pago que reciben familias indigentes con el compromiso de enviar uno de sus hijos a la escuela primaria. Una carencia de la ERCERP ha sido la falta de una consulta amplia a las organizaciones civiles, como señaló un estudio evaluativo: “La falta de una incorporación auténtica de la perspectiva de la sociedad civil a los documentos de la ERCERP tiene como consecuencia el poco interés y compromiso de las organizaciones civiles en el proceso de la ERCERP y, por tanto, en su seguimiento [...]” (Braunschweig y Stöckli, 2006: 27).

De forma complementaria a la ERCERP con el fin de reforzar el sector productivo, el Gobierno del Ing. Bolaños (2001-06, Partido Liberal) elaboró un Plan Nacional de Desarrollo (PND) a veinticinco años basado en la conformación de “clústeres” o conglomerados con inversión extranjera y ligados al mercado externo, en rubros donde Nicaragua tiene ventajas comparativas, tal como ganadería, pesca, minería, forestal, turismo, textiles y agroindustria (Gobierno de Nicaragua, 2003). En las reducidas consultas realizadas, diversos actores señalaron la incongruencia del PND con la ERCERP ya que dejaría sin inversiones a las zonas pobres consideradas sin potencial de desarrollo, tal como zonas rurales campesinas productoras de alimentos, aumentando su exclusión y la inseguridad alimentaria nacional.

Por otro lado, en los conglomerados no se valoraba el aporte de la pequeña y mediana industria nacional que tiene un gran peso en producción y empleo, ya que se priorizaba la inversión tipo maquila con escasa interconexión económica a nivel interno y en condiciones laborales deplorables. Como señaló la Coordinadora Civil: “La propuesta gubernamental es una continuidad del rol que se le ha venido dando al país dentro del proceso de globalización, y es la entrega de la economía a empresas transnacionales desplazando al capital nacional” (Coordinadora Civil, 2003: 3).

La falta de participación de actores sociales y económicos afectó la legitimidad y la validez de estas políticas antipobreza, como señala un estudio: “La ERCERP y el PND no cumplieron con las expectativas

de sus creadores por la falta de una incorporación y participación de los agentes económicos así como la ausencia de un respaldo político en la Asamblea nacional debido al distanciamiento entre ambos Poderes (Ejecutivo y Legislativo), situación que provocó en gran parte el fracaso de ambas estrategias” (Roque y Cuadra, 2007:25).

Por otro lado, la carencia de un enfoque de género ha debilitado su propuesta de beneficiar al sector más vulnerable de la población nicaragüense (junto con niños e indígenas) fomentando relaciones de equidad. Así lo reconoce un estudio: “Las ERP no incluyen la perspectiva de género [...] son considerados aspectos transversales como sucede con el medio ambiente, pero hasta el momento no son visibles en ninguna de las estrategias [...] esta grave omisión no es exclusiva de los Gobiernos [también] las instituciones financieras internacionales que han definido las orientaciones [...]” (Quiroz et al., 2003:204).

Otro factor que ha influido en el fracaso del ERCERP-PND ha sido el insuficiente financiamiento de los programas antipobreza debido a la priorización del pago de la deuda interna, como señala el economista Néstor Avendaño: “Durante el periodo 2002-06 el monto total del alivio HIPC otorgado por los países miembros del Club de París y las instituciones financieras internacionales sumó U\$ 1.048 millones... solo se asignaron U\$ 460 millones (43,8%) al gasto de reducción de la pobreza [...]” (Avendaño, 2008:77). El grueso de esa suma fue destinado al pago de la deuda interna del Gobierno originada en las confiscaciones de los ochenta, liquidaciones bancarias y venta de títulos, valores de dudosa legalidad a fines de los noventas.

El Gobierno actual 2007-11 de Nicaragua (D. Ortega, Partido Frente Sandinista) ha elaborado un Plan Nacional de Desarrollo Humano PNDH (2008-2012) que propone un nuevo modelo llamado “Poder Ciudadano” basado en los principios de inclusión y equidad social, armonía con la naturaleza, soberanía nacional y alineamiento de la cooperación externa a las prioridades del país. La visión a largo plazo que plantea el PNDH es el desarrollo humano, y el crecimiento económico sostenido y la reducción de la pobreza (Gobierno de Nicaragua, 2008).

El plan señala como los principales factores determinantes de la reproducción de la pobreza en el país al sistema capitalista global, las políticas neoliberales impulsadas entre 1990-2006 y la estructura de poder oligárquico en Nicaragua. Sin embargo, este plan de gobierno plantea explícitamente una continuidad de las políticas macroeconómicas como la estabilidad macroeconómica, la garantía a la propiedad privada, el respeto a las reglas de juego de la economía de mercado, un clima para atraer la inversión nacional y extranjera, el pago de la cuestionada deuda interna, además de mantener los acuerdos comerciales

existentes como el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Centroamérica.

Los ejes centrales del nuevo modelo que propone el PNDH son los siguientes:

- Servicios públicos accesibles a los pobres: educación y salud gratuita, subsidios en los servicios de agua, electricidad y transporte público.
- La complementariedad entre los ámbitos local, nacional y regional en el marco del ALBA³.
- Fomentar la asociatividad entre los micros, pequeños y medianos productores a fin de fortalecer su capacidad de gestión y productividad.
- Creación de los Comités de Poder Ciudadano (CPC) como instancias de participación y toma de decisiones por el pueblo⁴.
- El comercio justo basado en precios satisfactorios para el productor, el consumidor y el distribuidor.
- El consumo y el desarrollo deben estar en armonía con el medio ambiente que debe ser protegido.
- Expansión de la capacidad nacional de generación de energías alternativas.
- Promover la soberanía y la seguridad alimentaria. El Estado impulsará una red de abastecimiento de alimentos a precios subsidiados con ENABAS⁵ y los CPC.
- Mantener la estabilidad macroeconómica y el clima de inversiones para las empresas nacionales y extranjeras.

El PNDH trata de combinar la reactivación económica con la reducción de la pobreza, afirma: “no se puede lograr el desarrollo de Nicaragua sin superar la pobreza, ni se puede superar la pobreza sin desarrollo económico” (Gobierno de Nicaragua, 2008: 45).

3 Alianza Bolivariana de las Américas impulsada por el Presidente Hugo Chávez de Venezuela.

4 Los CPC están organizados por cuadros del FSLN bajo la dirección de la Lic. Rosario Murillo, esposa del presidente Ortega, Secretaria de Comunicación y Coordinadora del Gabinete Social del Gobierno.

5 Empresa Nacional de Abastecimiento Alimentario que en los años ochenta ejercía un monopolio estatal sobre el mercado de alimentos básicos.

La estrategia de lucha contra la pobreza del PNDH se basa en una serie de políticas públicas clasificadas en cuatro áreas diferentes:

- a) *Políticas de Necesidades* que comprenden alimentación y nutrición, agua potable y saneamiento, salud y educación, medio ambiente, cultura y deporte, vivienda y seguridad energética.
- b) *Políticas de Ingresos* que incluyen la producción agropecuaria, forestal, de pesca, minera, industrial y turística, la infraestructura de caminos y medios de transporte, el crédito, asistencia técnica y mercados seguros, las empresas pequeñas, medianas y cooperativas.
- c) *Políticas de Poder* que comprenden la participación ciudadana, descentralización y fortalecimiento municipal, derechos humanos y la seguridad.
- d) *Políticas de Apoyo* que consisten en inversiones internas y externas, fortalecimiento legal e institucional, políticas de género, juventud, niñez y tercera edad.

Estas políticas públicas del PNDH se expresan a través de programas específicos, entre los cuales se han comenzado a implementar desde el 2007 los siguientes:

- Fortalecimiento del Poder Ciudadano a través de la organización de CPC en barrios urbanos y comarcas rurales de todo el país, así como en instituciones públicas como interlocutores privilegiados entre la sociedad civil y el Estado.
- Programa de la merienda escolar que beneficia a niños de escuelas primarias con apoyo de la cooperación internacional (PMA).
- Programa Hambre Cero que consiste en la entrega de un “bono productivo”⁶ a mujeres campesinas pobres con el objetivo de ampliar la producción de alimentos.
- Programa Usura Cero que consiste en microcréditos a mujeres organizadas en “grupos solidarios” para aportar capital de trabajo en actividades económicas.
- Programa de semillas mejoradas de maíz y frijol para siembra de los agricultores.

⁶ El bono incluye cinco gallinas, un gallo, una cerda y una vaca preñadas, alimentos, materiales para construir un gallinero y una porqueriza, biodigestor, semillas de hortalizas y árboles frutales.

- Programas de apoyo financiero y técnico a las pequeñas empresas y cooperativas.
- Subsidios de combustible al transporte público de Managua.
- Fortalecimiento de ENABAS para el acopio y distribución de alimentos a través de pulperías de miembros de los CPC⁷.

Por su parte, las redes y organizaciones aglutinadas en la Coordinadora Civil que no fueron consultadas en la elaboración del PNDH han elaborado una propuesta “La Nicaragua que Queremos 2007-2011” donde plantean los objetivos principales para un desarrollo humano incluyente, que resume este párrafo:

“Se requiere que la riqueza producida en el país se distribuya en forma equitativa con enfoque de derechos para reducir al máximo las desigualdades existentes. Y que las políticas, planes, leyes y presupuestos benefician en forma priorizada a los sectores más vulnerables del país, en particular, niñas y niños, adolescentes, jóvenes, mujeres, personas con capacidades diferentes, pueblos indígenas y grupos étnicos. Pero igual se requiere la democratización del poder y para ello la apertura de espacios y funcionamiento efectivo de instancias que aseguren la participación informada de la ciudadanía, de los organismos de sociedad civil en la definición, ejecución, auditoría y evaluación de las políticas públicas, leyes y presupuestos.”

Esta propuesta de la sociedad civil comparte con el PNDH el énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión de los sectores vulnerables así como la meta de un desarrollo humano sostenible, pero se diferencia al plantear el respeto a las distintas expresiones de la sociedad civil y su participación en la definición y evaluación de políticas públicas a través de las instancias establecidas en la Ley de Participación Ciudadana (475/2003) que más adelante explicaremos.

EL ESCENARIO POLÍTICO

Históricamente ha predominado un sistema bipartidista desde el siglo XIX, conformado por el partido liberal y conservador hasta los años ochenta cuando la revolución sandinista cambia el sistema político.

7 Sobre la implementación y los resultados de estos programas, hemos recogido información brindada por los pobladores del campo y de la ciudad que entrevistamos en el Municipio de Masaya, que presentaremos más adelante (Capítulo V).

Luego del proceso revolucionario liderado por el FSLN (1979-1989) que terminó con medio siglo de dictadura dinástica de los Somoza, se estableció un nuevo sistema político democrático de carácter representativo y participativo plasmado en la Constitución Política de 1987. La Constitución establece que los órganos de Gobierno central son: el Poder Legislativo, el Poder Ejecutivo, el Poder Judicial, el Poder Electoral. Al igual que el resto de países de la región, Nicaragua tiene un régimen de carácter presidencialista, es decir que el Poder Ejecutivo concentra las principales atribuciones del Gobierno. El Presidente es electo de forma directa cada cinco años y, al mismo tiempo, es el Jefe de Estado, Jefe de Gobierno, Jefe del Ejército y Jefe de la Policía.

El amplio poder del Ejecutivo ha sido reducido parcialmente mediante las reformas constitucionales de 1995 que otorgaron a la asamblea la decisión sobre el presupuesto anual, los tratados internacionales y la exclusividad de la función legislativa. Sin embargo, las reformas del 2000 producto del pacto entre los caudillos de los dos principales partidos políticos (D. Ortega FSLN y A. Alemán PLC) significaron la distribución bipartidista de los distintos Poderes del Estado: el Consejo Supremo Electoral, la Corte Suprema de Justicia, la Junta Directiva y las Comisiones de la Asamblea Nacional, la Contraloría, la Fiscalía, la Procuraduría. Las últimas reformas constitucionales (2005) aprobadas por el FSLN y el PLC para controlar al Presidente Bolaños quien promovía la conformación de una tercera fuerza política, ampliaron las facultades de la asamblea, incluyendo la interpelación de ministros, lo cual desató una grave crisis política que requirió de la mediación de la OEA para resolverse.

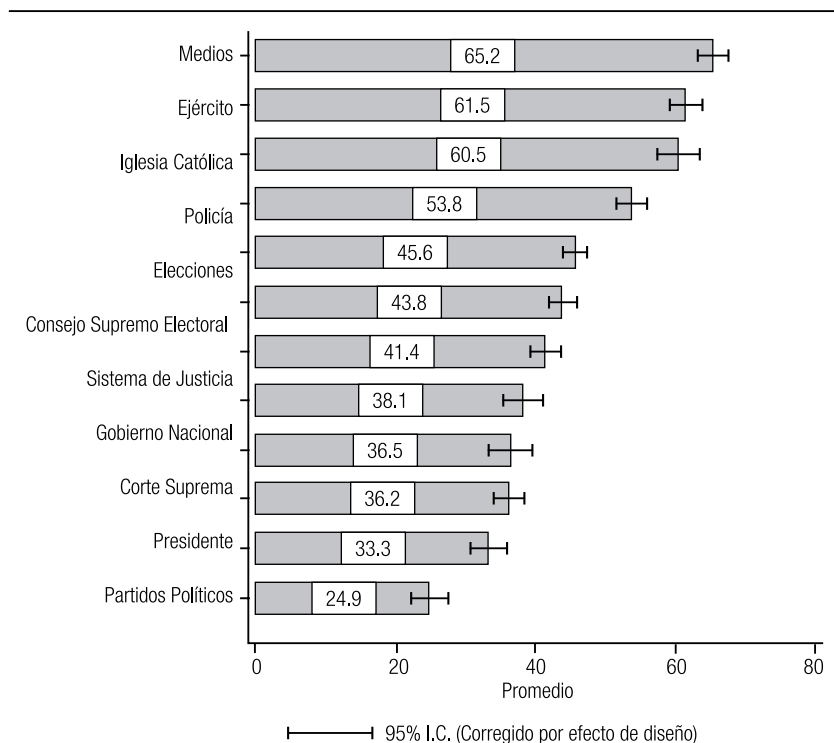
En 1990 el FSLN perdió las elecciones nacionales frente a una coalición de partidos opositores. Desde entonces se han realizado procesos electorales periódicamente con amplia participación ciudadana, con supervisión nacional e internacional que permitieron la escogencia pacífica de los sucesivos gobiernos. Sin embargo, en las elecciones presidenciales de 1996 se denunciaron ciertas irregularidades que empañaron el proceso de transición democrática, pero aún en las recientes elecciones municipales (9 de noviembre de 2008) de dudosa legalidad y legitimidad debido a la supresión de dos partidos políticos, el rechazo de la observación nacional, la violencia en la campaña de propaganda, el fraude en el conteo de votos basado en el control por el FSLN de los órganos electorales y de la policía nacional (Ética y Transparencia, 2008). Esta situación anómala ha sido denunciada a nivel internacional por violar la Carta Democrática de la OEA, ha provocado la suspensión de algunos programas de cooperación externa y en la Asamblea Nacional los partidos de oposición al FSLN han planteado un proyecto de ley para anular las elecciones en un contexto de ingobernabilidad.

A partir de 1990, ha surgido un nuevo bipartidismo en las elecciones nacionales entre dos fuerzas políticas del país que han concentrado los votos ciudadanos, por un lado el FSLN ha mantenido la adhesión firme de un sector importante de la ciudadanía y, por otro lado, una coalición de agrupaciones antisandinistas lideradas en 1990 por Violeta Chamorro y por el Partido Liberal Constitucionalista en las elecciones de 1996 y de 2001. Este escenario bipolar sandinistas vs. antisandinistas ha cambiado en las últimas elecciones nacionales del 2006 donde encontramos cinco fuerzas políticas compitiendo en las elecciones nacionales de presidente y diputados: el sector liberal dividido entre el Partido Liberal Constitucionalista (PLC) y la Alianza Liberal Nicaragüense (ALN), el sector sandinista también dividido entre el FSLN y el Movimiento de Renovación Sandinista (MRS), y el quinto competidor ha sido el minúsculo Partido Alianza Cristiana (AC). Los resultados le otorgaron la victoria al FSLN para la presidencia en la primera vuelta con un reducido 38% de los votos válidos –gracias a la división de la oposición y al pacto FSLN-PLC que permitía ganar con el 35% de los votos– seguido por el ALN con el 28,30%, luego el PLC con el 27,11%, sigue el MRS con el 6,29% y, por último, AC con el 0,29% (Observatorio de la Democracia, 2008).

En Nicaragua, los partidos políticos se han caracterizado por su débil institucionalidad, su organización vertical bajo caudillos carismáticos que oscilan entre el enfrentamiento y los pactos, destacándose la actividad partidaria en coyunturas electorales a fin de obtener votos para alcanzar cargos en un Estado que visualizan como fuente de ganancias y de poder. Los partidos políticos han menospreciado la promoción de la participación ciudadana en la gestión pública y la concertación con las organizaciones civiles (OC), salvo aquellas subordinadas a su control, ya que las visualizan como competidoras en la representación de demandas ciudadanas y de quienes temen su fiscalización crítica (Guzmán, 2004).

Por estas razones, los partidos políticos son las instituciones con menor nivel de confianza para los ciudadanos, seguido por el presidente, la corte suprema de justicia y la asamblea nacional, como ilustra el siguiente gráfico.

Cuadro 6
Nivel de confianza en las instituciones de Nicaragua



Fuente: Pérez O. J. y Seligson, M., 2008:160.

La problemática de la corrupción en las instituciones públicas es un problema crónico, el último informe de la organización Transparencia Internacional ubica a Nicaragua con el índice 2,5 de 10 en la categoría de países con un nivel de “corrupción extrema”. El país ha descendido del puesto 123, en 2007 al puesto 134, en 2008 de ciento ochenta y tres países del mundo debido a diversos factores: manejo discrecional de cooperación venezolana, escasa fiscalización de entes públicos, reducido acceso a información de gestión gubernamental, uso de recursos estatales en campaña electoral y fraude en las elecciones municipales. Es necesario recalcar: “En los países más pobres, los niveles de corrupción pueden significar la diferencia entre la vida y la muerte, si lo que está en juego es el dinero destinado a hospitales o al agua potable”, señaló Huguette Labelle, Presidenta de Transparency International www.transparency.international (acceso 5 de febrero 2009).

LA SOCIEDAD CIVIL

La sociedad civil nicaragüense se ha desarrollado desde mediados del siglo XX al calor de las luchas sociales y políticas contra la dictadura de los Somoza, en el marco de una desintegración del mundo rural tradicional con el auge del capitalismo agroexportador, las migraciones a las ciudades, el mayor acceso a comunicaciones y educación, la secularización cultural. Durante la revolución sandinista de los ochenta ocurrió una explosión de organizaciones civiles (OC) con amplia participación ciudadana en múltiples tareas sociales que constituyó una experiencia enriquecedora, pero con escasa autonomía del partido gobernante (FSLN) que priorizó las tareas de la defensa militar relegando las demandas de las bases en un contexto de guerra adverso al pluralismo y a la democracia.

Durante los noventa surgieron nuevas OC para atender las crecientes demandas sociales de un pueblo empobrecido y en un contexto de aguda polarización política entre los contendientes del conflicto bélico de los ochenta. Ante la incapacidad del Estado que dejaba en manos de las empresas mercantiles y los organismos financieros las políticas económicas y sociales del país, las OC se unieron en redes temáticas y en federaciones para incidir en la formulación y seguimiento de las políticas públicas. Entre los factores que facilitaron este auge de nuevas OC podemos señalar el abandono estatal de múltiples programas sociales establecidos en los ochenta, el creciente desempleo y empobrecimiento de la población, la oferta de fondos y asistencia técnica de la cooperación internacional.

En los noventa las OC sandinistas redujeron significativamente su accionar y su rol hegemónico al perder el apoyo financiero y político del que antes gozaban del Gobierno, y más bien fueron considerados adversarios de la nueva administración en un contexto de polarización política y de fuertes protestas frente a las políticas neoliberales. En esos años, se formaron nuevas OC impulsadas por el Gobierno (ej. sindicatos de maestros y trabajadores de salud) o representando a los desmovilizados de la “contra”. Por otro lado, surgieron OC enfocadas a la consolidación de la democracia con apoyo de la cooperación internacional (ej. Ética y Transparencia) y los gremios empresariales nucleados en el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP) adquirieron gran relevancia durante el periodo neoliberal (1990-2006), fueron interlocutores privilegiados del Gobierno en la definición de políticas públicas y directos beneficiarios de la privatización de numerosas empresas estatales formadas en los ochenta (Serra, 2007).

Históricamente, los Gobiernos de distinta ideología han promovido la creación de organizaciones civiles subordinadas al partido en el poder para que sirvan en la ejecución y defensa de sus políticas. Este

tipo de relaciones establece una dependencia del partido “padre” por parte de las organizaciones civiles, lo cual debilita su autonomía y su legitimidad para representar y expresar los intereses ciudadanos, y su capacidad de crítica y fiscalización del Estado tal como sucede actualmente con los Comités de Poder Ciudadano creados por el FSLN.

Diversos estudios muestran que en las últimas dos décadas las organizaciones de sociedad civil (OC) nicaragüenses han multiplicado su número y su contribución al desarrollo del país en distintos ámbitos socioeconómicos y culturales, tanto en espacios urbanos como rurales más remotos, con un apoyo financiero destacado de la cooperación externa. Las OC constituyen un sector heterogéneo que incluyen organizaciones de distinto tipo, intereses y recursos, tales como sindicatos, cooperativas, movimientos sociales, gremios empresariales, iglesias, organizaciones comunales, pueblos indígenas, grupos filantrópicos y religiosos, organizaciones de educación y desarrollo (Cruz, 2006).

Gran parte de las OC se encuentran nucleadas en redes o confederaciones nacionales que han permitido conjugar esfuerzos, intercambiar experiencias e incidir en políticas públicas, entre las cuales se han destacado las siguientes:

- Coordinadora Civil de Nicaragua.
- Red Nicaragüense por la Democracia y el Desarrollo Local.
- Red de Mujeres contra la Violencia.
- Coordinadora de Organizaciones que Trabajan por la Niñez y Adolescencia.
- Comisión Nacional de Lucha contra el Sida.
- Federación de ONG de Nicaragua.
- Federación Red Nica-Salud.
- Red de Agua y Saneamiento de Nicaragua.
- Federación de Organismos Rehabilitación e Integración.
- Red de Defensa del Consumidor.
- Red de Organizaciones Civiles para las Migraciones.
- Confederaciones Sindicales: Frente Nacional de los Trabajadores, Congreso Permanente de los Trabajadores, Coordinadora Sindical de Nicaragua.
- Federaciones de Cooperativas de Transporte, Agropecuarias, Crédito y Servicios.

Una demanda histórica de las OC nicaragüenses ha sido establecer espacios de diálogo con las instituciones estatales para la elaboración y seguimiento de políticas públicas, así como para resolver pacíficamente conflictos de intereses. Luego de un arduo proceso de incidencia, las OC lograron en 2003 la aprobación de la Ley de Participación Ciudadana, que abrió la oportunidad a las organizaciones de la sociedad civil de involucrarse en instancias municipales, departamentales, regionales y nacionales, a fin de contribuir a la formulación y seguimiento de políticas públicas. Esta ley establece diversos espacios para el diálogo y la concertación entre el Estado y la Sociedad Civil:

- A nivel municipal: el Comité de Desarrollo Municipal.
- A nivel departamental: los Comités de Desarrollo Departamental.
- En las Regiones Autónomas del Caribe: Comité de Desarrollo Regional.
- A nivel nacional: el Consejo de Planificación Económico y Social (CONPES) y las Comisiones Sectoriales (por ej. Salud, Educación, Transporte, Trabajo, Ambiente, Turismo, Agraria, Juventud, Consumidores, Minería, Café).

Según la ley, el Gobierno debe consultar a las organizaciones ciudadanas los proyectos de políticas públicas antes de aprobarlas, tanto de leyes y programas a nivel nacional como de ordenanzas y proyectos municipales. También el Estado debe brindar información pública a cualquier ciudadano u organización civil que lo solicite. Las OC pueden presentar a las autoridades estatales las inquietudes de la población y plantear propuestas constructivas de políticas públicas. También se han establecido instancias de consulta y concertación en los ámbitos de salud, educación, prevención de desastres mediante otras leyes aprobadas gracias a la incidencia de la sociedad civil⁷.

Sin embargo, el Gobierno actual (FSLN) ha creado una nueva forma de relaciones entre la Sociedad Civil y el Estado a través de los Consejos de Poder Ciudadano (CPC) que se forman a nivel local y municipal con militantes del partido, bajo la dirección nacional del presidente y su esposa. Este nuevo modelo ha creado confusión y tensiones con el sistema legal ya que se duplican las instancias de concertación. Además los CPC están bajo control partidario a diferencia de los espacios establecidos por ley que tienen un carácter pluralista porque participa gente de distintos partidos políticos. Un estudio sobre la participación

⁷ Ley de Participación Educativa (N° 413/2002), Ley General de Salud (N° 423/2003), Ley de Régimen Presupuestario Municipal (376/2001).

ciudadana a nivel municipal muestra que hay “un avance gradual del nuevo modelo de participación ciudadana impulsado por el Gobierno nacional a partir del 2007, especialmente en las Alcaldías lideradas por el FSLN y en las Delegaciones Ministeriales. Esto ha significado la creación de nuevas organizaciones (CPC) y espacios de concertación (Gabinetes) que han afectado los espacios plurales previstos legalmente como los Comités de Desarrollo Municipal, Departamental y Nacional, Comités Municipales de Salud y de Educación, dos sentidos: vaciando su función al crear una instancia paralela, o bien copando y controlando el espacio legal con sus organizaciones [...]” (Red Nicaragüense por la Democracia y el Desarrollo Local, 2008: 49).

Una encuesta nacional realizada a inicios del 2008 señala que la gran mayoría de los nicaragüenses han escuchado hablar de los Consejos de Poder Ciudadano (CPC), pero muy pocos han asistido a sus reuniones. Las valoraciones están divididas: un 33,8% piensa que son instrumentos para aumentar la participación de los ciudadanos, pero el 21,4% cree que son mecanismos para incrementar el control partidista y un 16,9% que son un mecanismo para vigilar a los ciudadanos (Pérez y Seligson, 2008).

Sin embargo, hay que reconocer que los CPC han sido efectivos en obtener beneficios del Gobierno central a través de programas como Hambre Cero y Usura Cero tal como lo observamos en nuestro estudio (Capítulo V), lo cual motiva a los ciudadanos pobres y desempleados a integrarse a este nuevo sistema. Es decir un tipo de participación condicionada en el marco de relaciones de clientelismo político, que son típicas de sociedades con altos niveles de pobreza y desigualdad como Nicaragua.

EL CONTEXTO MUNICIPAL DE MASAYA

Hay que aclarar que el nombre Masaya designa un departamento, un municipio y una ciudad. El Departamento de Masaya está ubicado en la zona del Pacífico de Nicaragua, tiene una extensión de 610 km² y una población de 289.988 habitantes según el Censo Nacional del 2005. Es el departamento más pequeño del país y con mayor densidad poblacional, y está dividido en nueve municipios: Masaya, Tisma y Nindirí conforman la parte en territorios relativamente planos; mientras los llamados “pueblos blancos”: San Juan de la Concepción, Masatepe, Nandasmo, Niquinohomo y San Juan de Oriente se sitúan en la parte alta, llamada “Meseta de los Pueblos”.

Mapa 2
Municipios del Departamento de Masaya



Fuente: www.inifom.gob.ni.

El municipio de Masaya se asienta en la parte noreste del departamento, y ocupa el primer lugar en número de habitantes, extensión territorial, relevancia económica y política ya que alberga la ciudad de Masaya, cabecera municipal y departamental.

La población del municipio era de 139.582 habitantes en 2005 con una tasa de crecimiento anual del 1,7%, un tercio estaba ubicada en zonas rurales y dos tercios en la ciudad de Masaya. En cuanto a la distribución por sexo se observa un leve porcentaje mayor de mujeres (2,6%) respecto de los hombres, según muestra el Cuadro 7.

Cuadro 7

Municipio de Masaya: población por sexo y residencia

Sexo				Área de Residencia				Total	
Hombres		Mujeres		Urbano		Rural			
Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
67.952	48,7	71.630	51,3	92.598	66,34	46.984	33,66	139.582	100,0

Fuente: INIDE (2008). Masaya en Cifras. Managua.

Igual que a nivel nacional, se observa en el municipio de Masaya un fuerte peso demográfico de la niñez en la población total, un tercio (34,2%) tenían menos de quince años de edad.

El municipio de Masaya está compuesto por cincuenta y seis barrios urbanos y veintisiete comunidades rurales. En su territorio ondulado se encuentran dos grandes fuentes de agua, la laguna de Masaya situada contiguo a la ciudad y frente al volcán Santiago, y la laguna de Apoyo ubicada al sureste, de gran valor escénico y atractivo turístico. El clima es semihúmedo (Sabana Tropical) la temperatura promedio es de 27 °C y las precipitaciones anuales de unos 1.300 mm durante los meses de “invierno” (mayo-noviembre).

Masaya posee una marcada identidad cultural heredada de las comunidades indígenas que han poblado su territorio desde siglos antes de la dominación hispánica y se expresa a través de sus organizaciones, sus tradiciones, sus expresiones artísticas y su producción artesanal. La principal fiesta municipal es la celebración del Santo Patrono San Jerónimo, que inicia el 20 de septiembre y se extiende hasta el primer domingo de diciembre, en la cual se despliega la creatividad artística y la fe religiosa de los masayas.

ECONOMÍA

En el sector industrial se encuentran empresas de maquila textil, productos farmacéuticos y metalúrgicos, todos ellos dependientes de materias primas importadas y con bajo valor agregado. En la agroindustria se destaca la producción de alimentos, aserríos de madera y trillos de arroz.

La producción artesanal constituye la principal actividad económica para muchas familias que han heredado las tradiciones indígenas por generaciones, destacándose la elaboración de productos de cuero, calzado, muebles, vestuario, cerámica y artículos de fibras vegetales (hamacas, sombreros, canastos, bolsos), como observamos en el siguiente cuadro.

Cuadro 8
Cantidad de establecimientos y número de trabajadores
Municipio de Masaya

Rama de Actividad	Total	
	Establecimientos	Trabajadores
Alimentos	41	420
Textiles	15	146
Vestuario	17	135
Calzado	57	570
Muebles	37	353
Comercio al Por mayor	17	113
Comercio al Por Menor	101	434
Restaurantes	44	309
Servicios Empresariales	18	156
Servicios Comunitarios	34	240
Enseñanza	28	486
Salud	43	237
Reparación de Vehículos	15	117

Fuente: INIDE 2008 Masaya en Cifras, Managua.

La crisis de la producción agropecuaria agudizada por la carencia de políticas de fomento a los pequeños y medianos productores ha impulsado la emigración rural hacia centros urbanos, esto se refleja en el Cuadro 8 donde solo un 9% de la población ocupada⁸, mayoritariamente hombres, trabajan en el sector primario de la economía. Estos datos contrastan con la situación nacional donde el 34,1% de la población trabajaba en el sector primario de la economía, refleja una situación peculiar del municipio de Masaya donde aparece sobre-dimensionado el empleo urbano de la ciudad capital departamental (INEC, 2006).

En las últimas décadas se observa un crecimiento de actividades informales de comercio y servicios personales, que ocupa el 58% de la población ocupada del municipio de Masaya (46,9% en el país). Las actividades comerciales apuntan a satisfacer las demandas de la producción agrícola y artesanal, además de los bienes de consumo de la población urbana y rural. Las mujeres se destacan en la actividad comercial, además del trabajo doméstico que sigue siendo su rol tradicional. Por otro lado, observamos que un tercio de la población trabaja en el sector secundario de la economía del municipio (18% en el país), principalmente son hombres que trabajan en la producción textil, alimentos, vestuario, calzado y muebles (INEC, 2006).

⁸ Comprende a las personas que durante la semana anterior a la entrevista trabajaron en actividades remuneradas, o que no lo hicieron por estar de vacaciones o con subsidio por enfermedad.

Cuadro 9
 Ocupación de la PEA según ramas de la economía y sexo
 Municipio de Masaya
 (Frecuencias y porcentajes)

Sector Primario		% del total de ocupa-do/as	Sector Secundario		% del total de ocupados/as	Sector Terciario		% del total de ocupa-dos/as
H	M	9 %	H	M	33 %	H	M	58 %
4.466	342		12.589	5.167		14.892	16.324	
Subtotal 4.808			Subtotal 17.756			Subtotal 31.216		
Total 53.780								

Fuente: INIDE 2008 Masaya en Cifras, Managua.

El desempleo abierto alcanzaba al 4% de PEA según el Censo del 2005, sin embargo gran parte de la población se encontraba subempleada en trabajos temporales o de tiempo parcial (23%), mientras que un 73% de la PEA llevaba seis meses o más trabajando en el mismo centro laboral al momento de la entrevista. Dada la proximidad con Managua y las facilidades de transporte, un sector considerable de la población de Masaya trabaja en la ciudad capital.

Los bajos salarios y la carencia de empleos han empujado a la población a migrar hacia países vecinos como Costa Rica, El Salvador y Guatemala, donde existen mejores opciones de empleo y salarios, que les permite mejorar las condiciones de vida del migrante y de su familia de origen a través de las remesas. Según el Censo 2005 el 10% de los hogares del municipio tenían un familiar que había emigrado fuera del país en búsqueda de empleo y el 8% de los hogares declaró recibir remesas periódicamente, una cifra que seguramente es mucho mayor (18% a nivel nacional) ya que la población no declara estos ingresos por temor al cobro de impuestos.

En cuanto a la producción agropecuaria, en la zona norte de Masaya la producción agrícola está centrada en granos básicos (maíz, frijol), tubérculos (yuca), verduras y flores, la producción ganadera de vacunos está desarrollada en algunas pocas haciendas, mientras que en la zona sur-oriental la producción se dedica principalmente a los cultivos de frutas (piña, mangos, aguacates, cítricos, pitahayas y plátanos). La mayoría de los cultivos se siembran en pequeñas parcelas de explotación familiar, el destino de la cosecha es para el autoconsumo y para la comercialización en mercados locales, en Managua y en otros departamentos del país.

Las principales limitantes que enfrenta el sector agropecuario son: una estructura de tenencia minifundista (92% de las fincas tienen

menos de 10mz), bajos rendimientos por tecnologías inadecuadas, falta de créditos (12%), de capacitación y de asistencia técnica a los campesinos (42% analfabetas), poca capacidad de almacenamiento, secado y procesamiento de sus productos, falta de incidencia de los productores en los procesos de intercambio comercial dado su bajo nivel organizativo (5,7%) y la falta de legalización de las propiedades. Es interesante observar en el Cuadro 10 que el 30% de las fincas son propiedad de mujeres, lo que probablemente se deba a su carácter de jefe de hogar (un tercio de los hogares) y a su capacidad económica derivada de las actividades comerciales que manejan históricamente las mujeres desde la época precolonial donde los “tiangués” o mercados eran su competencia exclusiva.

Hay que señalar, a nivel medioambiental, los procesos de contaminación y deterioro ocasionados por las actividades productivas basadas en técnicas inapropiadas, que han superado la capacidad de regeneración de los ecosistemas naturales.

En las últimas décadas se han degradado sensiblemente los recursos básicos (suelos, subsuelos, aguas, atmósfera, flora y fauna) limitando la producción agropecuaria y afectando la capacidad alimentaria de la población de Masaya.

Cuadro 10
Explotaciones agropecuarias
Municipio de Masaya

Principales indicadores agropecuarios						
Explotaciones Agropecuarias (EAs)	Empresas, Cooperativas Comunidad Indígena	Productores Individuales		Productores Individuales Analfabetas	Miembros de Organización de Productores	EAs que recibieron crédito
		3.317 EAs 98,29 %				
		Hombre	Mujer			
3.375 EAs	58	2.313	1.004	1.421	194	399
100%	1,71%	70,26%	29,74%	42,07%	5,74%	11,82%

Fuente: INIDE 2008 Masaya en Cifras, Managua (Datos Censo Agropecuario 2001).

La actividad turística ha crecido en los últimos años como fuente de empleo y de generación de ingresos en las ramas de artesanía y servicios (transporte, hotelería, restaurantes, grupos artísticos).

El antiguo edificio del mercado municipal se ha refaccionado para convertirlo en un moderno mercado de artesanías y centro cultu-

ral del municipio que es visitado frecuentemente por turistas extranjeros y nacionales. A pesar de estos avances, la actividad turística carece de una política de fomento y se enfrenta a serias limitaciones de servicios públicos. También se ha señalado la desprotección de sitios históricos y la falta de políticas de promoción de las expresiones artísticas y artesanales del municipio (Comité Desarrollo Departamental, 2003).

POBREZA

Presentamos las cifras oficiales sobre la situación de pobreza del municipio de Masaya según el método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) basado en los datos del Censo 2005. Como es conocido, este método se basa en la identificación de un nivel mínimo de satisfacción de necesidades básicas que permite dimensionar la pobreza a través de indicadores estructurales agregados como: hacinamiento, vivienda inadecuada, servicios insuficientes (agua y saneamiento), baja educación y dependencia económica.

Los hogares que tienen satisfechas las cinco necesidades básicas son considerados “No Pobres” (43,9% Municipalidad de Masaya), los que tienen descubierta una necesidad básica se definen como “Hogares Pobres No Extremos” (31,7%) y por último, aquellos que tienen dos o más necesidades básicas descubiertas se consideran hogares “Pobres Extremos” (24,4%), según muestra el Cuadro 11 (INIDE, 2008).

Cuadro 11
Situación de pobreza de los hogares del municipio de Masaya (NBI)
(Frecuencias y porcentajes)

Nivel de pobreza						Total	
No pobre		Pobre no Extremo		Pobre Extremo			
Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
12.521	43,9%	9.042	31,7%	6.959	24,4%	28.522	100%

Fuente: INIDE (2008). Masaya en Cifras. Managua.

Un tercio de los hogares del municipio son dirigidos por mujeres, debido a la separación conyugal, muchas veces por abandono paterno o por migración laboral de los hombres. Es notorio el hacinamiento en gran parte de las viviendas, la falta de servicio higiénico propio y la dependencia de la leña para cocinar, lo que incrementa los riesgos de salud de las mujeres además de la destrucción forestal. Ver Cuadro 12.

Cuadro 12
Principales indicadores del hogar en Municipio de Masaya
(Frecuencias y porcentajes)

Hogares Total	Jefe de Hogar Hombre	Jefa de Hogar Mujer	Sin Servicio Higiénico	Servicio Higiénico Compartido	3 o más personas por dormitorio	Cocina con leña
28.522	19.007	9.515	1.233	4.271	11.738	16.638
100,0%	66,6%	33,4%	4,3%	14,9%	41,1%	58,3%

Fuente: INIDE (2008). Masaya en Cifras. Managua.

El 18% de las viviendas del municipio de Masaya se han valorado como “inadecuadas” o de baja calidad habitacional ya que tienen piso de tierra y sus paredes o techo están contruidos con materiales poco consistentes (bambú, caña, palma, desechos). La vulnerabilidad de muchas viviendas se ha observado al ocurrir fenómenos naturales (temblores, huracanes, tormentas) y la organización establecida para la atención y prevención de desastres naturales no cuenta con el presupuesto adecuado.

Durante las últimas décadas no han existido políticas de construcción de viviendas para sectores populares, los proyectos que se han ejecutado en las últimas décadas han estado a cargo de ONG con apoyo de fondos de cooperación externa, aunque su cobertura ha sido limitada. En el año 2007 el Gobierno nacional inició la implementación de un modesto programa de viviendas ejecutado por el Instituto de Vivienda Urbana y Rural (INVUR) y la Alcaldía (Alcaldía de Masaya, 2008).

SERVICIOS PÚBLICOS

El municipio de Masaya es un territorio atravesado por carreteras nacionales importantes que unen la región sur del país con la ciudad capital y cuenta con amplios servicios de transporte público colectivo hacia otros departamentos. En el área rural existe una red de caminos secundarios de tierra que unen las comarcas rurales con la cabecera municipal, los cuales se deterioran fuertemente en la época de lluvias y dificultan el transporte de personas y mercaderías.

El servicio de agua potable que administra la empresa estatal ENACAL tiene una cobertura del 60% del total de las viviendas del municipio, con mayor presencia en el área urbana que en el campo. En la ciudad de Masaya existen diez puestos de agua potable y 11.058 conexiones domiciliarias (78% de las viviendas urbanas), en el área rural existen catorce puestos de agua potable y 1.242 conexiones domiciliarias (19% de las viviendas rurales). El servicio de alcantarillado sanitario

tiene una cobertura más reducida, solo el 40% del total de las viviendas del municipio tienen ese servicio en la ciudad de Masaya, el resto de los hogares utiliza letrinas o sumideros, y un 4,32% carece de servicios higiénicos, contribuyen así a la contaminación ambiental (INIFOM, 2008).

La tala indiscriminada de árboles, bien sea para leña o para la industria maderera, ha dejado a Masaya sin bosques, con un suelo deteriorado y con graves problemas de agua, sobre todo en las zonas rurales durante la época seca del verano (diciembre-mayo). También se observa la contaminación de las fuentes de agua (pozos y lagunas) al arrojarse en ellas las aguas servidas, los desechos sólidos y los residuos agroquímicos que provienen de las áreas de cultivo.

El municipio cuenta con el servicio público de energía eléctrica, a cargo de la empresa concesionaria Unión Fenosa con 11.779 conexiones domiciliarias, equivalentes al 57% del total de las viviendas del municipio. El servicio de teléfonos que administra la empresa estatal ENITEL cubre solo el 15% de las viviendas con conexión telefónica, carencia que ha facilitado la expansión de las empresas concesionarias de telefonía móvil que cobran elevadas tarifas ante la indefensión de los consumidores (INIFOM, 2008).

En el sector de educación en municipio cuenta con un total de 104 centros educativos, 5 de nivel universitario, 13 de educación secundaria, 64 de primaria y 22 preescolares. Existen 453 aulas centros educativos estatales y 947 aulas en centros privados, estos últimos de orientación religiosa en su mayoría. Estos servicios son insuficientes para atender la demanda de la población, existe una alta tasa de analfabetismo (26,4%) mayor en las mujeres que en los varones, un alto índice de deserción y repitencia escolar, y el nivel escolar promedio alcanza el 6° grado de primaria a nivel urbano y 3° a nivel rural (INIFOM 2008).

Cuadro 13

Población analfabeta del Municipio de Masaya por sexo

Porcentaje de Analfabetos Hombres	Porcentaje de Analfabetas Mujeres	Porcentaje de Analfabetismo sobre el total de la población
11,9 %	14,5 %	26,4 %

Fuente: INIDE 2008 Masaya en Cifras. Managua.

El servicio de recolección de basura que brinda la Alcaldía Municipal se concentra en el sector urbano donde los camiones pasan dos veces por semana y acarrean los deshechos al basurero municipal fuera de la ciudad. En el mercado municipal se ejecuta un proyecto piloto de elaboración de abono a partir de la basura orgánica. Sin embargo,

el 53% de los hogares del municipio no tenían servicio de recolección de basura, especialmente los ubicados en las áreas periféricas de la ciudad de Masaya y en las comarcas rurales, según el Censo 2005. Las deficiencias del servicio de recolección, sumado a la carencia de hábitos de higiene de la población, han llevado a la proliferación de basureros ilegales y de desechos en las vías públicas (INEC, 2006).

El municipio cuenta con un gran mercado ubicado en la ciudad de Masaya con un área de cuatro manzanas, donde se ubican 2.050 negocios que comercian todo tipo de productos, además del mercado de artesanías que mencionamos. El sector comercial de la ciudad ofrece una variada oferta de bienes y servicios a través de pequeños negocios que juegan un rol importante en la economía familiar, tales como panaderías, pulperías, molinos, sastrerías, bares, hospedajes, farmacias, herrerías, tortillerías y ventas de materiales varios.

En el sector de salud, el municipio cuenta con 18 centros públicos dirigidos por el Ministerio de Salud. En la ciudad de Masaya está el hospital “Hilario Sánchez” con un personal de 442 médicos y enfermeras, cuenta con 176 camas y atiende en consulta un promedio estimado de 31.000 pacientes por año. Además en la ciudad existen otras 6 unidades públicas de salud de distintos barrios (2 centros y 4 puestos), dos polí-clínicas privadas que atienden especialidades y servicios quirúrgicos; y cuatro clínicas privadas.

En el área rural, existen 11 puestos de salud ubicados en distintas comunidades, además de 50 “casas bases” apoyadas por 177 brigadistas, 13 colaboradores voluntarios y 29 parteras. En el campo las distancias a los puestos de salud son considerables, unas 1.811 familias deben recorrer más de 5km al puesto más cercano según el Censo 2005. Las primeras causas de morbilidad municipal son las infecciones respiratorias agudas, infección de vías urinarias, parásitos, hipertensión arterial, insuficiencia cardíaca, gastritis; en los niños menores de un año es notoria la desnutrición y la bronconeumonía neonatal. La esperanza de vida es de 68,2 años de edad (INIFOM, 2008).

INSTITUCIONES ESTATALES

La principal institución del Estado es el Gobierno municipal de Masaya⁹ que está compuesto por el Alcalde, Vicealcalde y Concejo Municipal conformado por diez miembros electos por un período de cuatro años que recientemente tuvieron lugar (9/11/2008) en comicios muy cuestionados por sus irregularidades (Ética y Transparencia, 2008). El Alcalde

9 En Nicaragua los departamentos no constituyen una entidad política con un Gobierno propio, así en el Depto. de Masaya solo existen las delegaciones de instituciones del Gobierno central y los nueve Gobiernos municipales.

es la autoridad ejecutiva que dirige y representa al municipio, elabora el proyecto de presupuesto y el plan de arbitrios, administra los servicios públicos, propone ordenanzas al Consejo Municipal y preside sus sesiones, dicta bandos, nombra sus delegados (“alcalditos”) en las comarcas rurales, y también debe promover la participación y la comunicación con los ciudadanos.

El Concejo Municipal de Masaya es la máxima autoridad colegiada de Gobierno y de la administración pública local, que tiene la responsabilidad de establecer las orientaciones fundamentales de la gestión pública municipal y emitir ordenanzas sobre los asuntos económicos, políticos y sociales de su competencia en el municipio. Para un mejor desempeño de sus labores el Concejo Municipal está organizado en comisiones de trabajo sobre distintas áreas: comisión de finanzas, presupuesto e infraestructura, comisión de asuntos sociales, comisión de gobernabilidad y comisión de transporte. Las competencias propias del Gobierno municipal de Masaya, establecidas en la Ley de Municipios (art. 7), son las siguientes:

- Control del desarrollo urbano y del uso del suelo.
- Higiene comunal, protección del medio ambiente y ornato público.
- Construcción y mantenimiento de calles, andenes, parques y plazas.
- Construcción y administración de mercados, rastros y cementerios.
- Limpieza pública, recolección y tratamiento de desechos sólidos.
- Drenaje de aguas pluviales, alumbrado público.
- Contribución a la construcción y mantenimiento de caminos vecinales.
- Construcción, mantenimiento y administración de cementerios.
- Vigilancia de la exactitud de pesas y medidas.
- Creación y mantenimiento de viveros para arborizar el municipio.
- Promoción de bibliotecas, museos, bandas municipales, parques zoológicos, fiestas tradicionales y actividades culturales y deportivas.
- Registro de fierros, guías de transporte y venta de semovientes.

La gran cantidad de funciones que tiene la Alcaldía sobrepasa sus capacidades financieras y humanas para atender las demandas de la población. Una buena parte de esas funciones es compartida con instituciones del Gobierno nacional, entre éstas: la prevención y atención en caso de desastres con la Dirección de Defensa Civil del Ejército, la higiene comunal con el Ministerio de Salud, la promoción de la cultura, educación y deporte con el Ministerio de Educación, el desarrollo del transporte y vías de comunicación con el Ministerio de Transporte, los servicios de agua, alcantarillado y luz con las empresas e institutos nacionales correspondientes.

Las acciones prioritarias del Gobierno municipal de Masaya han sido: el adoquinado de calles, la reparación de caminos rurales, la construcción de andenes, el mejoramiento de los mercados, parques y rastro, la ampliación en la cobertura de recolección de basura, la promoción de actividades deportivas y culturales. El presupuesto que disponía en 2008 la Alcaldía para sus inversiones era de C\$ 35.730.755 (U\$ 1.832.346) proveniente de fondos del Gobierno central y de ingresos propios (Alcaldía de Masaya, Plan de Inversiones 2008).

En cuanto a las instituciones del Gobierno central, mencionaremos las delegaciones de ministerios, de institutos y de empresas dependientes del Poder Ejecutivo:

- Ministerio de Salud (MINSA).
- Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales (MARENA).
- Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (MINED).
- Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAGFOR).
- Ministerio de Finanzas (MINFIN), Dirección General De Ingresos (DGI).
- Ministerio de Transporte e Infraestructura (MTI).
- Ministerio de Gobernación (MIGOB).
- Ministerio del Trabajo (MITRAB).
- Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS).
- Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria (INRA).
- Instituto Nicaragüense de Juventud y Deportes (INJUDE).
- Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (INTA).
- Empresa Nicaragüense de Acueductos y Alcantarillados (ENACAL).
- Empresa Nicaragüense de Telecomunicaciones (ENITEL).

Por otro lado, las delegaciones del Poder Judicial se expresan a través de los juzgados en materia civil y penal, de primera instancia y de apelaciones. Y el Poder Electoral está representado por el Consejo Electoral Departamental que se activa en épocas de elecciones al igual que los Consejos Electorales Municipales, salvo la tramitación de cédulas

de identidad que constituye una labor continua de ese Poder del Estado que administra el Registro Civil a nivel nacional.

Las delegaciones de instituciones nacionales carecen de autonomía administrativa o financiera, dependen de las directrices y fondos de las instancias de dirección residentes en la capital y mantienen escasas relaciones de coordinación entre sí y con el Gobierno municipal. Esto se agrava por la ausencia en Masaya de un Comité de Desarrollo Municipal como espacio de concertación entre las instituciones estatales y las organizaciones de sociedad civil, tal como lo establece la Ley de Participación Ciudadana. Así lo expresaron varias personas entrevistadas y lo recoge el diagnóstico realizado por el Comité de Desarrollo Departamental: “No existe una efectiva y permanente coordinación interinstitucional; en su mayoría se reducen a relaciones de intercambio de información; a la vez que se produce una fuerte subordinación a los niveles centrales” (Comité de Desarrollo Departamental, 2003:11).

ORGANIZACIONES CIVILES (OC) DE MASAYA

En las últimas décadas las OC nicaragüenses han multiplicado su número y su contribución al desarrollo del país en distintos ámbitos socioeconómicos y culturales, tanto en espacios urbanos como rurales más remotos, con un apoyo financiero destacado de la cooperación externa. Las OC constituyen un sector heterogéneo que incluye organizaciones civiles de distinto tipo, intereses y recursos, tales como sindicatos, cooperativas, movimientos sociales, gremios empresariales, iglesias, organizaciones comunales y pueblos indígenas (Serra, 2007).

En nuestro estudio encontramos en Masaya una diversidad de OC que han colaborado en los últimos años en el ámbito rural y urbano a través de múltiples proyectos de desarrollo socioeconómico en respuesta a los intereses de sus miembros y de los pobladores beneficiarios de sus acciones. Podemos clasificar las OC identificadas en este municipio en cuatro categorías:

- Por un lado están las pequeñas organizaciones locales “de miembros”¹⁰ conformadas por habitantes del municipio según sus intereses, como son las asociaciones de pobladores, asociaciones de padres en los centros escolares, comités de fiestas patronales, comités de agua potable, clubes deportivos, asociaciones de mujeres, de jóvenes y de discapacitados, las organizaciones gremiales de artesanos y comerciantes, cooperativas de

¹⁰ Las “organizaciones de miembros” son aquellas que promueven intereses particulares de sus afiliados y las “organizaciones de servicio” brindan atención y servicios a comunidades o grupos sociales.

producción, servicios y crédito, organizaciones culturales como la asociación de artistas de Masaya. Hay que señalar que la comunidad indígena de Monimbó elige en asamblea a sus autoridades tradicionales que rigen los asuntos comunales: el Cacique o Alcalde de Vara, el Concejo de Ancianos, el Prioste, el Titante, el Bongocero, el Regidor y el Alguacil.

- Hay OC de miembros locales que son parte de redes nacionales que tienen varias décadas de existencia, como son las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), el Movimiento Comunal Nicaragüense (MCN), la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG), la Federación de Cooperativas Agropecuarias (FENACOO), la Organización de Niños Trabajadores (NATRAS), la Asociación de Mujeres L. A. Espinoza (AMNLAE), Asociación de Comerciantes Abarroteros de Nicaragua (ACANIC) y los sindicatos de trabajadores de distintos sectores económicos y afiliaciones políticas.
- Por otro lado encontramos Organizaciones Civiles de Desarrollo (“OC de servicio” llamadas ONG) que ejecutan proyectos de diverso tipo: educacionales, productivos, derechos humanos, incidencia política. Algunas son propias de Masaya como el Bufete Popular Boris Vega y MASINFA, y otras son filiales de ONG nacionales como el Instituto de Promoción Humana (INPRHU) o internacionales como Visión Mundial.
- También encontramos una enorme variedad de iglesias protestantes, además de las predominantes iglesias católicas, todas ellas desarrollan múltiples actividades educativas y socioeconómicas de ayuda a los sectores empobrecidos en la población, aparte de las prácticas litúrgicas que constituyen su principal quehacer.

Esta rica diversidad de OC que contribuyen al desarrollo municipal a través de diversos proyectos y acciones, encuentra mermado su impacto debido a la escasa coordinación entre sí y con las instituciones estatales. Así lo ha reconocido el Consejo Municipal de Masaya: “la desconfianza y prejuicios en las relaciones entre organismos gubernamentales y no gubernamentales, sobre todo si tomamos en cuenta la subordinación técnica y administrativa de los niveles centrales y el enfoque sectorial de sus acciones en muchas direcciones” (Consejo Municipal de Masaya, 2002:8).

Capítulo II

CONCEPCIONES DE LA POBREZA

En este capítulo presentamos las representaciones sociales sobre el concepto de pobreza que hemos recogido en este estudio, así como las percepciones sobre las personas pobres y las personas ricas que expresaron los informantes. También abordamos las distinciones que se establecen entre las situaciones de pobreza y de miseria en ámbitos urbanos y rurales.

Un aspecto interesante que ha surgido durante este estudio ha sido una diferenciación explícita entre pobreza material y espiritual a partir de distintos valores y concepciones. En la última sección, presentamos las representaciones televisivas de la pobreza y de los pobres a través del análisis de los noticieros televisivos de mayor audiencia en Nicaragua durante los meses de abril a julio del 2008.

En el estudio tratamos de identificar las representaciones sociales de la pobreza, evitando que los informantes brinden definiciones generales y ambiguas, por eso enfocamos las entrevistas en la situación de las personas pobres en Nicaragua. En el caso de informantes pobres se trata de una autopercepción de su condición de pobreza y del significado que reviste en su vida cotidiana. Así les preguntamos, primero si se reconocen como personas pobres y por qué razones, en caso afirmativo, les preguntamos: “¿Cómo ha sentido usted la situación de pobreza?” Mientras que con las personas entrevistados de

otras categorías sociales, les preguntamos sobre su percepción de los otros: “Para usted, ¿qué significa ser una persona pobre en Nicaragua hoy?”¹

AUTOPERCEPCIONES DE LA POBREZA

Las representaciones de la pobreza que expresaron las personas pobres enfatizan los aspectos emocionales y las experiencias personales de lo que significa vivir en carne propia la pobreza. Una expresión repetida de su representación de la pobreza es la carestía de los alimentos y productos de primera necesidad, así lo expresaron algunas personas:

- “Es dura porque a veces tenemos para la comida y no tenemos para pagar la luz, no tenemos para pagar el agua” (Costurera, 37 años).
- “Está todo caro, ya con 100\$ no se puede hacer nada” (Obrero de maquila, 23 años).
- “Esta situación que estamos, como dicen, coyol quebrado, coyol comido” (Microempresaria, 36 años).

La pobreza es percibida como una situación de trabajo constante que solo genera ingresos para sobrevivir diariamente. Dada su carencia de ahorros o de otros recursos económicos, el pobre está consciente de que depende exclusivamente de su trabajo para satisfacer sus necesidades, y también está claro que su trabajo no es valorado justamente por los patrones. Así lo han expresado varias personas entrevistadas:

- “El trabajo es del pobre, porque el empresario tiene sus ahorros, ¿nosotros qué tenemos?, sólo vivimos del diario” (Obrero agrícola, 40 años).
- “Soy una mujer pobre que tengo que ‘penquearme’ duro para poder sacar para comer” (Cocinera, 49 años).
- “Nos pagan lo que quieren, esa es una explotación, así es siempre para nosotros los pobres” (Doméstica, 45 años).

Las personas mayores que hemos entrevistado nos han señalado que la pobreza se ha agudizado y generalizado en las últimas décadas. Nos explicaron que antes de los años ochenta había empleos en actividades agropecuarias e industriales y que venían trabajadores de otros

1 Mantenemos el anonimato de los entrevistados por petición de ellos debido al riesgo de represalias políticas o patronales, o por abordar temas delicados de su vida personal o familiar.

países a las cosechas de algodón, caña y café. Durante los ochenta, en la época de la revolución sandinista, las políticas del Gobierno ayudaron a los pobres con tierras, créditos y alimentos a bajo precio aunque la economía entró en crisis por la guerra.

En los años noventa, con las políticas neoliberales la situación económica se deterioró fuertemente para los pobres, como expresan los siguientes testimonios:

- “Todos sentimos esta pobreza, el obrero, campesino, el artesano, todos estamos sintiendo la pobreza, no es como antes que la sentíamos unos sí y otros no” (Carpintero, 53 años).
- “Más bien nos han empobrecido porque nosotros tenemos nuestra fuerza, nuestras manos, nuestra experiencia” (Campesino, 56 años).

Las representaciones sobre la pobreza adquieren un tono dramático en situaciones particulares, tales como en los hogares a cargo de madres con hijos pequeños que no cuentan con el apoyo económico de sus ex cónyuges. No se trata de situaciones excepcionales en Nicaragua, donde un tercio de los hogares están a cargo de las mujeres debido, en gran parte, a la irresponsabilidad paterna propia de la cultura machista² predominante, así lo han expresado algunas madres entrevistadas.

- “Lo he sentido mal cuando los niños estaban bien pequeños y yo necesitaba de la ayuda del compañero” (Obrera de maquila, 31 años).
- “Ya tengo seis años de estar con mis hijos sola luchando, estamos pasando por una pobreza de que a veces sólo llorar nos hace falta” (Costurera, 37).
- “Ahorita es duro porque sólo yo estoy trabajando, y a veces llego cansada, con dolor en la cabeza, me duelen las piernas de estar todo el día andando” (Vendedora ambulante, 27).

Igualmente, la pobreza se experimenta de forma agravada en el caso de las personas discapacitadas, quienes tampoco son casos excepcionales en Nicaragua donde un 12% de la población padece algún tipo de discapacidad. Así lo han manifestado las personas entrevistadas:

2 El machismo ha sido definido como “fenómeno social y cultural que exalta los valores masculinos, la hombría, la virilidad, el poder de los hombres, expresado con violencia, fuerza y ante todo, la actitud de superioridad y dominio sobre las mujeres en todos los campos de la vida social, laboral, afectiva” (Dignas, 2006:11).

- “La discapacidad trae gastos y da más pobreza porque si esta silla de ruedas se me deteriora, yo no la podría comprar” (Artesano, 48 años).
- “Ser pobre es bastante duro, pero he sabido dominar la pobreza, gracias a Dios. Lo que queremos nosotros como discapacitados es trabajar porque no podemos ser carga de la sociedad, ni de la familia” (Artesano, 50 años).

Otra representación de la pobreza que han expresado las personas pobres es la negación de derechos humanos y la exclusión de oportunidades sociales, tal como vemos en el siguiente relato: “La situación de pobreza es bastante dura para nosotros, a veces pensamos de que somos ignorados, como que se nos niegan nuestros derechos de que somos seres humanos” (Campesina y líder comunal, 49 años).

La pobreza aparece en las representaciones sociales de los pobres como un escenario que los acompaña desde su infancia, y en muchos casos se la considera como una realidad dada y, por tanto, que deben aceptarla con resignación y con la fe en Dios. En estos casos, se identifica sociológicamente un *habitus* de reproducción de la pobreza, y en una perspectiva psicológica se detecta una capacidad de resiliencia a un entorno de carencias. Veamos algunos testimonios en este sentido:

- “Desde que nacimos mi mamá era pobre, mi papá trabajaba el campo, en la noche con un bocadito comíamos todos, desde tierno principiamos a sentir la pobreza y por eso ahora no nos espanta la pobreza” (Obrero agrícola, 40 años).
- “El que no ha pasado por la pobreza, no sabe lo que es dulzura, pero yo tengo historia” (Campesino, 76 años).
- “No me he afligido porque gracias a Dios me ampara en todo, me da fuerza para andar, a pesar de tanta pobreza, siempre teniendo fe puede solucionarse” (Microempresaria, 39 años).

PERCEPCIONES EXTERNAS DE LA POBREZA

Las representaciones sociales sobre la definición de pobreza que expresaron los informantes de una categoría social media o alta³ concuerdan en parte con las autopercepciones de los pobres en cuanto que una persona pobre es aquella que carece de ingresos suficientes para cubrir sus necesidades básicas, fundamentalmente de alimentación y vestuario.

3 Se han clasificado los informantes en tres categorías de ingresos mensuales: Baja: menos U\$200, Media: U\$201-500, Alta: mayor de U\$500.

Diversos testimonios ilustran esta concepción:

- “Es aquella persona que no cubre ni la canasta básica mínima de veinticuatro productos” (Funcionario Alcaldía, 45 años).
- “Yo asocio la pobreza a la falta de ingresos para satisfacer las necesidades básicas” (Estudiante universitario, 34 años).

De forma complementaria, varios informantes añaden a la representación de la pobreza la carencia de servicios básicos del hogar como agua potable, luz eléctrica, vivienda, educación y salud. Como señaló un entrevistado, se debería hablar de *familias pobres* porque la familia es la red social primaria donde viven las personas pobres, y que se define por carecer de condiciones para llevar una vida digna con un mínimo bienestar material. Veamos algunas expresiones en este sentido:

- “Ser pobre es una persona que no tiene todos los servicios básicos que como persona y ciudadano se merece” (Ingeniero Industrial, 40 años).
- “La pobreza es la falta de agua, de luz, de salud, de educación con calidad, de vivienda digna, de satisfacer las necesidades alimentarias” (Pastor evangélico, 42 años).

Otra concepción de la pobreza que ha surgido de las entrevistas es aquella que destaca la falta de oportunidades sociales, económicas y políticas para que las personas puedan desarrollar sus capacidades y al mismo tiempo, lograr un nivel de bienestar del que carecen actualmente. El cierre de las oportunidades para las personas pobres nos acerca al concepto de exclusión social, que ha sido expresado como “un olvido” que han sufrido. Así lo expresaron algunos informantes:

- “En Nicaragua hubo empobrecimiento porque le quitaron la oportunidad a la gente para poder desarrollarse” (Finquero, 39 años).
- “Una persona pobre en este país, significa estar en el olvido de la misma sociedad” (Licenciado en Administración de Empresas, 45 años).

En menor medida, hemos encontrado una concepción de la pobreza como desconocimiento o violación de derechos humanos que están consignados en el marco jurídico vigente en Nicaragua, tal como lo expresa el siguiente testimonio:

- “Una persona pobre va en contra de lo que establece la Constitución Política de que todo ciudadano tiene derecho a la educación, la salud, una vivienda digna y que tenga su vestido y su calzado” (Abogada, 43 años).

El componente vivencial y emocional de la pobreza aparece en algunos testimonios que destacan el sufrimiento y el malestar profundo que afecta a las personas en situación de pobreza, así lo expresaron algunos informantes:

- “Viene a dar un malestar social porque el papá y la mamá ve que el niño le pide comida, y no tiene dinero para comprarla” (Sacerdote, 41 años).
- “Se miran consecuencias terribles en el sufrimiento humano que pasan los pobres” (Educadora ONG, 47 años).

LA EXTREMA POBREZA

En el discurso de las personas entrevistadas, de distintas categorías sociales, se distingue claramente un nivel de pobreza y otro nivel de miseria o extrema pobreza. En el nivel de pobreza, se ubicarían las personas que logran satisfacer un mínimo de necesidades básicas (alimentación, vivienda, vestuario) aunque en condiciones insuficientes, gracias al ingreso económico que logra algún miembro del hogar. Así lo expresaron algunas personas entrevistadas:

- “Una persona pobre tiene de qué subsistir, pero no cómo superar para avanzar a otro nivel” (Pastor evangélico, 42 años).
- “No tenemos riqueza ni grandeza, pero sí tenemos el pan de cada día, mantenemos a nuestros hijos, les damos estudios” (Microempresaria, 39 años).

En niveles de extrema pobreza, se ubican personas que carecen de una vivienda, su alimentación es reducida al mínimo, su vestimenta desaharrapada, no tienen empleo o una fuente de ingresos estable, dependen en gran medida de la caridad pública. Los apelativos usados para identificar a las personas o familias en situación de extrema pobreza, han sido “pobrecitos”, “requetepobres”, “en miseria”. Veamos algunos testimonios recogidos en este estudio:

- “Hay gente que no tiene donde vivir, no tiene nada, piden posada y comen un tiempo al día, caminan descalzos y mal vestidos” (Comerciante, 38 años).

- “Ellos no son pobres, son requetepobres, los niños pobrecitos dormían en sillas porque no tenían un catre” (Obrero agrícola, 40 años).
- “Esa pobre gente que no tiene comida, eso es miseria” (Sacerdote, 52 años).

Varias personas entrevistadas que residen en comarcas rurales, consideran que la extrema pobreza es un fenómeno más bien urbano, ya que en el campo hay mayor acceso a productos alimenticios y existen tradiciones de apoyo mutuo con personas o familias que viven situaciones críticas. Así lo expresaron algunos informantes:

- “En esta comunidad (rural) hay gente pobre, pero no que se vaya a morir de hambre. Donde hay más miseria es en las ciudades porque hay bastante gente y tal vez no tienen ningún trabajo en alguna empresa o fábrica” (Campesino, 39 años).
- “La vida en el campo es mejor, en Managua para comerse un mango lo tiene que comprar y aquí no, se los damos a la gente regalados” (Finquero, 30 años).

Este señalamiento de la miseria como un fenómeno urbano no concuerda con las encuestas nacionales de hogares que muestran que la mayor parte de la población que sufre de extrema pobreza se ubica en zonas rurales remotas del país y se concentra en grupos sociales vulnerables como son las comunidades indígenas, los niños, los ancianos y las mujeres (INEC 2006).

Al referirse a esta situación de miseria, una persona entrevistada nos dijo: “La gente en extrema pobreza, que no tiene donde vivir, para mí viene relacionado con la falta de principios y con la cultura” (Funcionaria ONG, 46 años). En este caso, se refiere a personas afectadas por problemas de adicciones al alcohol o drogas que se observan en los espacios públicos urbanos y rurales del país.

POBREZA MATERIAL Y ESPIRITUAL

En los diálogos exploratorios sobre el significado de la pobreza con personas de distintos grupos sociales había surgido el tema de la pobreza espiritual contrapuesto a la pobreza material, por tanto le pedimos su percepción a los entrevistados y obtuvimos una diversidad de representaciones que a continuación les presentamos.

La mayoría de las personas pobres sostienen con firmeza la primacía de riqueza espiritual sobre la riqueza material y declaran que ellos podrán ser pobres económicamente, pero que son ricos espiritual-

mente. En muchos casos, la riqueza espiritual se asocia con la creencia y la práctica religiosa, es decir que se trata de un don divino que concede a quienes comulgan en la fe. Por el contrario, la riqueza o la pobreza material son consideradas como una situación transitoria de esta vida terrenal, lo relevante es la riqueza espiritual de la fe que abre la puerta a la vida eterna. Los siguientes testimonios así lo expresan:

- “Materialmente yo soy pobre, no tenemos dinero, pero espiritualmente nosotros somos ricos” (Costurera, 49 años).
- “Uno primero tiene que creer en Dios que es la máxima riqueza que uno debe de tener y después ver lo material” (Artesana, 31 años).
- “A veces somos pobres materiales, pero en el espíritu somos ricos porque yo le pido a Dios con todo corazón y nos da el aire, el día, el aliento de caminar, de escuchar, de ver, de comer...” (Comerciante, 27 años).

Por otro lado, encontramos una representación de la pobreza espiritual en términos de pesimismo, conformismo y baja autoestima, que serían actitudes que facilitan la reproducción de la pobreza material. Por consiguiente, la superación de la pobreza material requeriría de una riqueza espiritual entendida como una actitud optimista, un deseo de superación, un empoderamiento de sus capacidades y derechos. Vemos algunos testimonios que expresan estas concepciones:

- “Yo puedo ser pobre económicamente, pero si yo tengo un espíritu rico, yo puedo vivir muy feliz” (Ama de casa, 44 años).
- “Uno debe de tener riquezas, en primer lugar la espiritual porque es la que le da ánimos para salir de la pobreza material” (Pequeño empresario, 53 años).
- “Para mí la pobreza espiritual es más bien la falta de empoderamiento de sus derechos y de dignidad” (Abogada, 43 años).

En otros casos, la pobreza espiritual ha sido asociada con la falta de valores morales y de una ética social basada en la justicia, la honestidad y la solidaridad. Así lo expresaron algunos informantes:

- “Pobre de espíritu puede ser alguien que esté bañado en plata, pero es de lo más miserable” (Educadora ONG, 47 años).
- “Hay mucha pobreza espiritual en los políticos, la honestidad en este país se ha convertido en una virtud inalcanzable para algunos” (Estudiante universitario, 34 años).

- “A veces los países llamados poderosos y ricos son extremadamente pobres en lo personal y nosotros, que somos pobres en lo material, somos ricos en valores, en respeto a la vida, a la familia” (Pastor evangélico, 42 años).

Hemos identificado representaciones de la pobreza material que, desde una perspectiva evangélica, la presentan como una virtud cristiana caracterizada por la frugalidad en el consumo de bienes materiales y la solidaridad con las personas necesitadas. Así lo expresó un informante: “Debemos aprender una actitud como la de San Francisco de Asís: desapegarse de los bienes materiales y dar importancia a los bienes espirituales, capaz de compartir, como una virtud espiritual” (Sacerdote, 52 años).

Otra perspectiva religiosa plantea una equiparación entre la pobreza material y la espiritual; ambas serían igualmente relevantes desde una visión holística de la vida, tal como lo expresó un religioso que entrevistamos: “La iglesia habla que el ser humano es una totalidad de cuerpo y alma, lo espiritual y lo material, ambas cosas son importantes, y por eso debemos de responder a ambas necesidades” (Sacerdote, 41 años). Para ilustrar esta relación, el religioso narró una experiencia personal de catequesis con niños de familias pobres, que tuvo que interrumpir para darles de comer y luego poder continuar con su labor pastoral: “Entonces yo les hablaba de Dios y de repente les digo que por qué no me ponen atención, eran como las tres de la tarde y ellos dicen, como le vamos a poner atención si no hemos comido, andamos con hambre.”

El mismo religioso reconoce que esta labor caritativa de darles un plato de comida es solo una medida coyuntural que no resuelve la situación de pobreza de esos niños y de sus familias, por esa razón agregé la conocida frase: “No solo darles el pescado, sino hay que conseguirles la caña de pescar y enseñarles a usarla”. Hasta que ello suceda, la caridad continuará siendo un mecanismo asistencialista de mitigación parcial de la pobreza que continúa reproduciéndose y una forma de atraer a los pobres a la doctrina religiosa.

¿MENTALIDAD DE POBRE?

Además de las concepciones sobre la situación objetiva de pobreza que vive la mayoría de los nicaragüenses, tratamos de identificar las representaciones que existen sobre las creencias, actitudes y formas de pensar de la gente pobre. En el diálogo con informantes de categorías sociales media y alta, les preguntamos ¿Considera usted que la gente pobre tiene creencias o formas de pensar que son propias de ellos?

Es interesante notar que la respuesta fue afirmativa en la gran mayoría de los casos, los argumentos predominantes plantean como

rasgos peculiares de la gente pobre: una actitud conformista frente a la pobreza, una falta de aspiraciones de superación, una visión de corto plazo y una baja autoestima personal. Veamos algunos ejemplos ilustrativos de estas representaciones:

- “Muchas de las personas pobres en Nicaragua son conformistas, sólo piensan en el hoy y no en el mañana” (Empresario, 46 años).
- “Mucha gente pobre dice, yo nací para ser pobre” (Comerciante, 38 años).
- “La pobreza pone la gente como frustrada, tonta, como sin esperanza, como si todo está perdido, como que no hay que hacer nada, sólo vivir, comer y esperar morir” (Finquero, 55 años).

Complementando estas representaciones que recuerdan la “cultura de la pobreza” de Oscar Lewis, se planteó que una característica de la mentalidad de los pobres sería una actitud de espera pasiva de la caridad pública o privada e, incluso, una actitud oportunista de convertirse en beneficiario de programas asistencialistas de combate a la pobreza. Así lo expresaron algunos informantes:

- “La gente pobre se ha acostumbrado que te doy el producto regalado” (Funcionario Alcaldía, 45 años).
- “No buscan la manera como luchar, la mayoría de los pobres les gusta que las cosas les lleguen fácil. Pero lo que cuesta se quiere y eso es el trabajo que es la lucha” (Comerciante, 48 años).
- “La pobreza puede ser motivo también de negocio porque yo puedo estar esperando que me lleven algunos organismos alguna ayuda, que el Gobierno me dé con el famoso Programa Hambre Cero, que me dé las gallinas, las vacas, las voy a vender y ya está” (Empresario, 40 años).

Entre las representaciones sociales que serían peculiares de los pobres en Nicaragua, se ha destacado su carácter festivo y su actitud humorística incluso frente a situaciones adversas, que recuerdan al célebre “Gueguense”, un personaje burlón del dominio español en la época colonial⁴. Veamos algunos de los testimonios que señalan este rasgo cultural:

⁴ El Gueguense es el nombre del protagonista y de la obra teatral que ha sido declarada por la UNESCO “Patrimonio cultural de la humanidad”.

- “El nicaragüense se ríe de sus penas, de sus desgracias y es un pueblo bien festivo, a pesar de que está en situación de pobreza” (Pastor evangélico, 42 años).
- “Monimbo es un barrio indígena, es un pueblo bien trabajador, pero trabaja para las fiestas, no sólo las fiestas de San Jerónimo, sino que en todo el año usted va a estar escuchando los cohetes, las marimbas, los chicheros” (Sacerdote, 41 años).

Se puede argumentar que la sátira humorística permite expresar una visión crítica de la situación de pobreza, pero al mismo tiempo puede convertirse en una forma de adaptación al statu quo. Sin embargo, las festividades religiosas y paganas, como la fiesta patronal de San Jerónimo que dura dos meses, significan una cuantiosa inversión en trabajos y recursos (incluyendo pólvora y bebidas) sin fines productivos que pudieran contribuir a superar la pobreza de forma más concreta que la rogativa a los santos. Por otro lado, han surgido representaciones que destacan las capacidades de los pobres, su deseo de superación en circunstancias difíciles, sus valores éticos de solidaridad y responsabilidad. Así mismo se señaló que no caben generalizaciones sobre la mentalidad de la gente pobre, tal como lo expresaron los siguientes informantes:

- “Hay pobres que son perezosos, pero hay pobres que quieren superarse, hay de todo” (Sacerdote, 52 años).
- “Mucha gente tiene deseo de superación, pero muchas veces por las circunstancias no se superan” (Profesora, 47 años).
- “Los pobres son bien inteligentes, aquí en Monimbo hay una escuela muy buena que dirigen los padres de Don Bosco, donde estudian chavalos del barrio” (Funcionario Alcaldía, 34 años).

La mayoría de las personas pobres que hemos entrevistado comparten estas últimas representaciones que señalan su actitud de superación, sus capacidades y sus valores éticos, en parte ya presentadas en este capítulo como expresión de su riqueza espiritual. Una disposición al trabajo esforzado y tenaz en condiciones laborales y salariales adversas, aparece como una estrategia actual para enfrentar la pobreza, mientras que la inversión en la educación de sus hijos surge como estrategia de superación familiar de la pobreza a futuro. Veamos algunos testimonios sobre estos aspectos que ahondaremos en otra parte del estudio:

- “Sí creo que soy capaz porque me considero una mujer trabajadora y que busco cómo economizar el dinero que me gano” (Obrera maquila, 31 años).

- “Sí nos sentimos capaces de salir de la pobreza, si es todititos nosotros, la iniciativa que tenemos como artesanos y como agricultores” (Artesano, 53 años).
- “Cuánta gente hay que nace siendo pobre y que se desarrolla de acuerdo al talento y a las actitudes que ellos tienen” (Periodista, 34 años).

Un campesino de 76 años de edad nos narró su experiencia reciente de alfabetización que ilustra la actitud de superación de gente pobre a toda edad, aprovechando la oportunidad que brinda el programa educativo “Yo sí puedo” que impulsa el Gobierno actual con apoyo de Venezuela y de Cuba: “Yo no sabía leer, como antes los padres no nos ponían a leer, aquí hay una escuelita y aquí aprendí, llegué a cuarto grado, ahí tengo mi diploma, eso fue el año pasado. Es que el querer es poder, yo me propuse y logré” (Campesino, 76 años).

En menor medida, hemos identificado actitudes conformistas entre la gente pobre entrevistada, generalmente basada en una concepción providencialista de Dios, tal como lo expresa el siguiente testimonio: “Como nosotros somos creyentes nos conformamos con lo que Dios nos da y creemos que la tranquilidad vale más que el dinero. A veces con el dinero no hay paz porque la misma Biblia dice que es mejor comer verduras en paz que gorduras en discordias” (Ama de casa, 44 años).

LA SOLIDARIDAD ENTRE POBRES

Las personas pobres entrevistadas han destacado la solidaridad como un valor que caracteriza las relaciones sociales en las comunidades rurales o urbanas que viven en situación de pobreza, y que se expresa en múltiples prácticas de ayuda mutua, particularmente en momentos críticos como puede ser la enfermedad o la muerte de algún vecino. Veamos algunos testimonios que hemos recogido en este sentido:

- “Hay una familia más pobre, entonces nosotros le decimos que llegue a traer una cabecita de guineo para comer” (Campesino, 39 años).
- “Nosotras estamos haciendo una obra de mujeres, los domingos a los niños pobres les hacemos comidas en Masaya” (Artesana, 37 años).
- “En Nicaragua somos hermanables, cooperamos, cuando una persona muere, aquí sobra que dar, café, pan, todo” (Obrero agrícola).

Este último testimonio se refiere a la vela de una persona fallecida, una verdadera institución de la cultura nicaragüense, caracterizada por el apoyo emocional y material a la familia del difunto que todos los habitantes de una comunidad comparten, a la par de las plegarias y celebraciones religiosas propias de la iglesia de pertenencia y que se realizan diariamente durante varios días posteriores a su entierro.

La red familiar constituye el núcleo central de la solidaridad entre las personas pobres, a pesar de las fuerzas desintegradoras que existen como son las migraciones, la violencia intrafamiliar y el abandono paterno. Particularmente en las zonas rurales, se observa que las personas vinculadas por lazos de parentesco tratan de residir en un lugar próximo para ayudarse mutuamente, en especial son fuertes los lazos entre los hijos/as y la madre que es el eje central de muchas familias. Así lo ha señalado un estudio sobre el campesinado de Masaya: “La familia sigue siendo el lugar principal de la reproducción económica y social (y cultural), como consecuencia de la floja integración a la dimensión macroeconómica y por la debilidad de la comarca como sujeto social” (Houtart y Lemercinier, 1992:165). En palabras de dos mujeres entrevistadas:

- “Cerca de mi terreno están los de mis hijos. Nos ayudamos con mis hijos, cuando ellos no tienen yo les ayudo, mi nuera a veces me pasa una comida. Mi hijo, páguese el agua, páguese la luz” (Comerciante, 45 años).
- “En general la gente pobre tiene valores de compartir, de solidaridad, tiene una empatía de sentir el dolor del prójimo como propio, más en las mujeres” (Abogada, 43 años).

Ciertamente, no deseamos transmitir una visión idílica de las relaciones sociales en las comunidades pobres. Hemos conocido situaciones de violencia tanto a nivel intrafamiliar contra niños y mujeres como entre vecinos, en muchos casos asociado con el licor. También nos han informado del hurto de cosechas en las fincas y situaciones de abuso de confianza por familiares en el manejo de negocios o bienes compartidos.

¿MENTALIDAD DE RICOS?

Por otro lado, hemos indagado sobre las representaciones sociales que tienen las personas de categoría social baja o pobres acerca de las personas ricas y de sus relaciones con ellos. La mayor parte de los entrevistados se refirieron a experiencias laborales negativas donde los patrones adoptaban actitudes humillantes e injustas con sus empleados. Veamos el testimonio de estas dos mujeres que trabajaban como empleadas domésticas:

- “En Managua, cuando yo era una niña, me maltrataban porque no me podía defender, la comida me la tiraban y me daban de comer hasta que ellos terminaban y me daban lo que ellos dejaban en los platos” (Obrera maquila, 31 años).
- “A veces lo tratan de humillar a uno, nos tratan mal, nos dicen no es así las cosas, tenemos que aguantar o dicen ya no me siguen viniendo, desconfían en uno como pobre, digo yo, soy pobre pero honrada” (Doméstica, 45 años).

Otros testimonios de experiencias negativas que han sufrido las personas pobres que hemos entrevistado destacan el desconocimiento de derechos laborales con la complicidad de las instituciones estatales, tal como nos expresó esta mujer: “Yo le trabajé a una persona que es bien famosa [...] a ella le gusta marginar a los trabajadores. Tuve problemas con ella, la demandé, pues no valió, en el Ministerio del Trabajo sólo dicen mentiras” (Costurera, 37 años).

En comarcas rurales alejadas de los centros urbanos y que carecen de medios de transporte público, la gente pobre que debe movilizarse a pie siente la falta de solidaridad de personas que pasan con grandes vehículos vacíos, como nos dijo una persona entrevistada: “Aquí hay gente que tiene camionetones y los que pasan es no volvernos a ver, entonces es un rico que no necesita del pobre” (Maestra, 22 años). Por el contrario, es costumbre que la gente pobre de esas comarcas le da “raid” a sus vecinos en los medios rústicos que poseen, así se observan bicicletas y caballos con dos personas, y carretas jaladas por caballo que van cargadas de gente.

En un caso se planteó una diferencia interesante en las relaciones laborales sostenidas con patrones nicaragüenses y con patrones europeos, que reflejan distintas concepciones y prácticas culturales sobre el trato a los empleados: “En mi trabajo he estado en las casas de algunos ricachones de apellido [...], esa gente no le regala ni sal para un jocote. He trabajado con personas europeas y me han tratado bien, los propios nicaragüenses maltratan a su propio pueblo” (Celador, 45 años).

Pareciera que las experiencias laborales propias y de gente cercana han marcado una representación social que comparten muchas personas pobres entrevistadas y que plantea una generalización de una forma de ser y pensar propia de las personas ricas, un estereotipo que se contrapone a la imagen prototípica del pobre que tienen las clases afluentes y que antes mencionamos. Veamos algunos testimonios que expresan estas representaciones:

- “No he visto ni un rico que sea bueno con un pobre, entre más rico, más quieren tener” (Obrero agrícola, 40 años).

- “Hay gente que tiene comodidad y lo quieren como humillar a uno, y uno se siente como rechazado o menor que ellos porque soy pobre, pero yo digo que no es por culpa de uno” (Artesano, 48 años).

Sin embargo, hemos encontrado entre las personas pobres entrevistadas otras representaciones basadas en experiencias laborales positivas con patrones de otras categorías sociales. En estos casos, los entrevistados han señalado que el tipo de relaciones establecidas en gran medida depende de la actitud que ellos han adoptado. Así lo expresaron algunos informantes:

- “Me han tratado bien, a veces uno se gana el mérito de las mismas personas con las cuales se está relacionando” (Doméstica, 45 años).
- “Con los patrones que he estado sí me han tratado bien, les he trabajado muchos años y tal vez digo yo es la forma de ser de uno que también se gana a las personas y me he sentido bien” (Costurera, 37 años).

En algunos casos la representación positiva de las personas de clases pudientes se asocia con sus prácticas caritativas en beneficio de personas pobres, tal como le indican los siguientes testimonios:

- “Aquí hay un señor rico muy bueno que pasa cada veinte días en su camioneta, a los niños que están jugando en el camino les pasa dejando una tasa nuevecita con comida, un termito, muñequitos con frescos o una bolsita de ropa” (Comerciante, 31 años).
- “La única vez que me rocé con una persona que era bastante cómodo, cuando estuve estudiando en la escuela, pues el hombre miró mi necesidad y me regaló la silla de ruedas que uso.” (Artesano, 50 años).

Hemos visto que las actividades de caridad que realizan algunas personas pudientes no es simplemente una expresión de buena voluntad o de espíritu cristiano, sino que responden a un objetivo de mantener buenas relaciones sociales con la gente pobre para garantizar sus propiedades y su seguridad personal. Esto se observa en el ámbito rural donde las propiedades de un terrateniente están rodeadas de cinturones de pobres que pueden afectar fácilmente sus cercos, animales y cultivos en caso de relaciones conflictivas. Así lo reconoció un finquero que entrevistamos: “Ayudamos a construir un aula en la escuelita de la comarca, le regalamos la leñita a alguna gente, con esa gente estamos

bien, no nos hacen daño, nos harían daño si me llevo mal con ellos, porque si uno se pone bien delicado, a bueno, lo vamos a joder, es la mentalidad de ellos” (Finquero, 55 años).

Desde una posición de afirmación de la dignidad personal y de un sentimiento de igualdad en derechos, se han planteado representaciones distintas a las anteriores sobre las relaciones entre personas de distintas clases sociales. Así lo han expresado algunas personas entrevistadas:

- “Le meten en la cabeza que el pobre siempre es pisoteado y pienso que uno se deja pisotear si uno quiere, porque si uno tiene orgullo, pues puede venir quien venga y no me dejo pisotear” (Periodista, 34 años).
- “Nos enseñaron en los ochenta que éramos iguales y el trato entre un doctor y un campesino era de compañero a compañero, no había el trato de doctor o licenciado” (Campesina, 49 años).

REPRESENTACIONES TELEVISIVAS DE LA POBREZA

Dado el rol que juegan los medios de comunicación masivos en la reproducción de las representaciones sociales, en esta parte presentamos un acercamiento a las representaciones de la pobreza y de los pobres que se han transmitido por los canales nacionales de televisión. En diversos estudios se ha destacado “la capacidad de los medios de representar lo social, es decir, de decidir la manera en que se encuadra un determinado acontecimiento, individuo o grupo social para hacerlo existir como realidad social, codificándolo a través del lenguaje mediático” (Echeverría, 2006:2).

En este caso hemos monitoreado los noticieros televisivos de mayor audiencia presentados en Nicaragua durante los meses de abril a julio de 2008 en horario vespertino, incluyendo los programas “Acción 10” del Canal 10, “Noticiero Independiente” del Canal 8 y “Noticias 12” del Canal 12. Al observar los programas noticiosos se identificaron los reportajes que abordaban hechos protagonizados por personas pobres en distintas situaciones de la vida cotidiana, para detectar los códigos visuales y discursivos utilizados para representar la pobreza, sus factores determinantes y sus formas de enfrentarla.

Las representaciones recogidas en estos reportajes enfatizan ciertas situaciones de la vida cotidiana de las personas pobres que reflejan una perspectiva particular de los medios de comunicación televisiva sobre la realidad social de la pobreza en Nicaragua, predominan los reportajes realizados en la ciudad de Managua por las limitaciones de equipos móviles que tienen todos los canales de TV. La mayoría de ellas contribuyen generalmente a la reproducción de las representaciones

sociales hegemónicas, y en menor medida al desarrollo de visiones alternativas de los pobres como sujetos sociales y de la pobreza como un proceso histórico reversible.

A continuación se presentan las situaciones comunes y reiteradas donde los programas noticiosos ubican las imágenes, testimonios y situaciones que han escogido de la vida cotidiana de la gente en situación de pobreza:

ENFERMOS GRAVES

Es común observar imágenes patéticas de personas pobres que padecen enfermedades graves (tumores, quemaduras, amputaciones), cuyas secuelas son mostradas crudamente en la pantalla para sensibilizar y motivar el espíritu caritativo de los televidentes. Los enfermos o sus familiares acuden al medio televisivo, ante las carencias del sistema público de salud, con el fin de solicitar fondos para atender sus males (operaciones, medicinas, exámenes costosos, sillas de ruedas, prótesis, etc.). En la mayoría de los casos se logra obtener la colaboración caritativa de personas o empresas con recursos económicos para subsanar esos casos especiales, lo cual refuerza el mecanismo de solicitud de la gente pobre ante los canales de TV que consolidan su imagen de empresas con “responsabilidad social” y el prestigio del donante como “buen samaritano”.

VÍCTIMAS DE DELITOS

Son frecuentes los reportajes en asentamientos precarios donde las personas pobres son víctimas de asaltos a mano armada y de agresiones por pandillas o por pleitos entre vecinos, donde relucen las imágenes sangrientas de heridos y los llantos desgarradores de sus familiares. Esto es posible porque los equipos móviles de estos canales de TV son llamados telefónicamente por la población y llegan a la escena, muchas veces antes que la policía o la Cruz Roja. Se destacan las mujeres y niños víctimas de abusos sexuales y violencia, en muchos casos realizados en su propio hogar por parientes o allegados, de los cuales la mayoría quedan impunes por diversas razones, según demuestran estudios realizados (Castillo, 2003 y Red de Mujeres contra la Violencia, 2008).

VICTIMARIOS O DELINCUENTES

Paralelamente, se observa a diario en los noticieros televisivos a gente pobre cometiendo delitos, generalmente jóvenes del ámbito urbano que han cometido hurtos, robos, agresiones, asesinatos y tráfico de drogas. En muchos casos, las adicciones a drogas y alcohol aparecen como factores facilitadores de los delitos y la violencia entre pobres. En ocasiones los reportajes muestran a delincuentes que logran ser captura-

dos por la población y que “hacen justicia” por sus propias manos, por ejemplo son amarrados y apaleados hasta que llega la policía.

Frecuentemente los programas televisivos presentan peleas violentas entre vecinos/as, producto de rencillas en asentamientos donde las precarias viviendas carecen de espacios intermedios y albergan una multitud de personas hacinadas. También la violencia entre pobres se observa en los noticieros televisivos del año 2008 como resultado de la polarización e intolerancia entre partidos políticos que azuzan y organizan grupos de choque contra sus adversarios, se destaca el partido en el Gobierno tal como sucedió en Bilwe (abril 2008) contra los grupos opuestos a la suspensión de las elecciones municipales en cuatro municipios de la Región Autónoma Atlántico Norte donde la policía ha brillado por su ausencia, igualmente en la ciudad de León (julio 2008) para impedir una marcha de organizaciones civiles y partidos de oposición.

En los casos de expendios de drogas, se ha observado que muchas mujeres que viven en la vivienda allanada han sido procesadas y encarceladas mientras los hombres (hijos, hermanos, maridos) han podido escapar de la policía. En algunos reportajes se ha documentado el accionar violento de la policía en búsqueda de supuestos delincuentes, lo cual ha generado en ocasiones una fuerte resistencia de familiares y vecinos de los detenidos desatándose una batalla campal que ha afectado incluso a los reporteros. Se ha señalado que las pandillas de un barrio están compuestas por hijos o hermanos de las familias que lo habitan, y que cumplen una función de defensa del barrio frente a las pandillas de otros barrios, ante la ausencia de la policía y de guardias privados de seguridad como poseen los barrios de clase alta y media (DIRINPRO, 2004).

DAMNIFICADOS POR DESASTRES “NATURALES”

Dadas las construcciones precarias de las viviendas de los/as personas pobres (plástico, palma, cartón, varas, tablas, casas semidestruídas por terremotos) y su ubicación en zonas de riesgo (orillas de cauces y lagos, laderas de lomas, fallas sísmicas, cercanía de volcanes), es lógico que ellos/as sean los/as principales damnificados/as de los fenómenos naturales que azotan periódicamente el país.

En la temporada de lluvias o invierno (mayo-noviembre) los programas noticiosos transmiten la difícil situación que atraviesan los pobladores de barrios pobres ante las inundaciones que penetran en sus viviendas arrastrando sus enseres, desbordan las letrinas, contaminan los pozos de agua y dejan un panorama desolador de lodo y charcas donde proliferan los agentes infecciosos. En esta problemática confluyen diversos factores, tales como el despale de la parte superior de las

cuencas donde se ubican muchas ciudades, la falta de ordenamiento territorial de los municipios y la débil organización para la prevención de desastres, es decir que los elementos determinantes de las llamadas “catástrofes naturales” no son meramente naturales sino socioeconómicos y políticos.

VULNERABLES ANTE RIESGOS MÚLTIPLES

Los reportajes destacan los factores de riesgo que caracterizan los escenarios donde viven e interactúan las personas pobres: viviendas precarias y barrios sobrepoblados, calles y caminos de tierra con baches, charcas y basuras, mercados y comederos insalubres, autobuses y camionetas obsoletas para transporte de pasajeros, talleres con máquinas que producen ruidos insoportables, bodegas y oficinas sin luz, espacio ni ventilación adecuadas.

Diariamente los pobres son noticia televisiva al ser afectados en accidentes derivados de sus condiciones vulnerables de vida y de trabajo: peatones, ciclistas y vendedores de calle atropellados por vehículos que se dan a la fuga, pasajeros heridos o muertos al subir o bajar de los autobuses en marcha por la irresponsabilidad de sus choferes, niños/as quemados en precarios fogones de leña donde las ollas carecen de apoyo fijo, trabajadores heridos o muertos por falta de medidas de protección en sus empresas y obreros agrícolas intoxicados con agroquímicos.

Por otro lado, los pobres aparecen en los telenoticiarios como víctimas de fenómenos económicos globales como el alza de precios del petróleo, el estancamiento de las economías “desarrolladas” que afecta la migración y las remesas, la retirada de empresas maquileras a países con menores salarios y mejor trato gubernamental, el libre comercio que favorece la exportación de alimentos a países donde pagan mejor, el cambio climático y la destrucción ambiental. Como señala un estudio reciente sobre el tema: “La disputa por la audiencia, y con ella por la publicidad, nos ha conducido a un panorama de medios en que los accidentes de tránsito y los delitos contra la vida y la propiedad son los principales temas. [...] los medios están presentes en las comunidades empobrecidas cuando allí ha ocurrido un delito, pero nunca lo positivo que allí sucede es considerado noticia” (Sandoval, 2008:43).

BENEFICIARIOS DE PROYECTOS

Una línea noticiosa es la divulgación de programas o proyectos sociales que realizan instituciones estatales, organizaciones civiles y agencias de cooperación con la población de escasos recursos, como por ejemplo las jornadas de vacunación de niños, la construcción de escuelas y distribución de comida a estudiantes, la instalación de pozos de agua

potable, la entrega de animales de patio y semillas a campesinas. En general, estos reportajes destacan un enfoque asistencialista de estos programas donde los pobres aparecen como beneficiarios pasivos y agradecidos de la caridad pública o privada.

Por el contrario han sido escasos los reportajes televisivos sobre proyectos de desarrollo local diseñados y ejecutados con amplia participación de los pobres, generalmente son experiencias impulsadas por organizaciones civiles con la colaboración de instancias de cooperación externa, basadas en un enfoque de derechos humanos y de construcción de ciudadanía.

PROTESTA CIUDADANA

En estas representaciones televisivas los pobres asumen un rol activo y contestatario de situaciones e instituciones que afectan sus condiciones de vida o sus derechos ciudadanos. En algunos casos, son protestas de carácter local y espontáneo como los secuestros de vehículos y técnicos de Unión Fenosa⁵ en un barrio popular cuando tratan de cortar el servicio de luz por falta de pago o por las conexiones ilegales.

En otros casos, son manifestaciones de carácter nacional y planeadas por organizaciones civiles como las protestas de los sindicatos de maestros y trabajadores de la salud por mejores salarios y contra los despidos ocurridos por razones políticas, las marchas del movimiento de mujeres en contra de la penalización del aborto terapéutico y por los derechos de las mujeres, las movilizaciones convocadas por la Coordinadora Civil en protesta por el alza de los alimentos, por la cancelación de la personería jurídica de dos partidos políticos de oposición al pacto PLC-FSLN (Partido Conservador y Movimiento Renovador Sandinista) y contra la represión gubernamental contra las organizaciones civiles autónomas y los medios de comunicación críticos del Gobierno.

También los reportajes televisivos han señalado críticamente el rol de la Policía Nacional que, bajo la dirección del Presidente, han realizado diversas medidas para evitar estas protestas (por ej. rechazo de permiso de marchas opositoras mientras lo conceden a grupos pro-gubernamentales, retención de autobuses con manifestantes) o para reprimirlas con el uso de la fuerza pública si obstaculizan vías públicas. Un ejemplo dramático fue expuesto por la TV en ocasión del paro de transportistas en la comunidad de Las Maderas donde se bloqueó la carretera panamericana (10-5-2008), cuando la PN invadió ilegalmente las viviendas cercanas a la carretera en persecución de los manifestan-

5 Empresa trasnacional de origen español que monopoliza la distribución de energía eléctrica en todo el país luego de privatizarse este servicio y obtener una concesión del gobierno del Dr. A. Alemán (1996-2001).

tes y detuvo a cincuenta y cuatro personas, además de fumigar con gases lacrimógenos de forma indiscriminada la zona, afectando a muchas familias pobres, lo cual fue reconocido posteriormente por la Directora de la PN quien pidió disculpas por el injusto accionar de sus tropas.

DEFENSA GUBERNAMENTAL

Contrariamente a las protestas anteriores, se han presentado reportajes de movilizaciones y asambleas de pobres de afiliación sandinista para expresarse en favor de las políticas del Gobierno, conducidas por organizaciones afines, entre las que se destacan los Comités de Poder Ciudadano formados en 2007 y dirigidos por la pareja presidencial como su principal interlocutor de la “sociedad civil” nicaragüense en la ejecución de programas sociales⁶.

En ocasiones las movilizaciones han utilizado métodos violentos para oponerse a sus adversarios políticos, por ejemplo para impedir que jóvenes se encadenaran a rótulos con la imagen de Daniel Ortega en protesta por la millonaria campaña de propaganda (agosto 2008) o para obstaculizar el paso de caravanas del Partido Liberal en la campaña electoral municipal. En otros casos, han sido manifestaciones pacíficas protagonizadas por gente pobre del FSLN, por ejemplo la campaña de “oración contra el odio” en las principales rotondas de Managua que trataba de contrarrestar las críticas nacionales e internacionales por la intervención de organizaciones civiles, las restricciones a la libertad de expresión y las amenazas a líderes feministas.

Además del evento máximo ocurrido en el periodo bajo estudio, que fue la celebración del 19 de julio en el XXIX Aniversario del triunfo sandinista contra Somoza, se han presentado reportajes de eventos de inauguración de obras públicas y asambleas locales de entrega de títulos de propiedad de lotes, parcelas o viviendas, certificados de alfabetización, cocinas y tanques de gas, paquetes productivos del programa “Hambre Cero” y fondos de crédito para mujeres del programa “Usura Cero”.

Estos eventos se han intensificado al acercarse la fecha de las elecciones municipales (9 de noviembre) y se han caracterizado por un formato unidireccional con prolongados discursos del Presidente y su esposa donde abogan por la revolución sandinista en su nueva fase de construcción del “socialismo del siglo XXI”, al mismo tiempo que externan fuertes críticas a sus oponentes, asociados al “imperialismo norteamericano” y a la “oligarquía vende patria”, frente a una audiencia receptiva y anuente que es beneficiaria de dichos programas sociales.

⁶ Estos reportajes se presentan habitualmente en el Canal 4 (tendencia oficialista) de forma íntegra y en menor media en los otros canales de TV (tendencia opositora).

CONCLUSIONES

En este capítulo hemos presentado las representaciones sociales sobre el concepto de pobreza y de miseria, sobre la “mentalidad” de las personas pobres y las personas ricas, así como las distinciones entre pobreza/riqueza material y espiritual. La autopercepción de la pobreza que expresaron las personas pobres enfatiza la dramática experiencia de sufrir la carestía de los alimentos y productos de primera necesidad. Una problemática agravada en los hogares a cargo de madres con hijos pequeños que no cuentan con el apoyo económico de sus ex cónyuges que constituyen un grupo significativo de la población, debido en gran medida a la irresponsabilidad paterna con sus hijos/as. Igualmente dolorosa resulta la vivencia de la pobreza para personas con capacidades diferentes y personas de la tercera edad que carecen de apoyo familiar.

La pobreza es percibida por las personas pobres como una situación agotadora de trabajo constante que solo les permite obtener ingresos para la sobrevivencia diaria, ya que su trabajo no es valorado justamente por los patrones o comerciantes. Igualmente lo expresa un estudio mundial sobre la pobreza: “Las personas pobres sufren dolor físico como consecuencia de comer poco y trabajar muchas horas. Dolor emocional a raíz de las humillaciones diarias que ocasiona la dependencia y la falta de poder, y dolor moral por verse forzadas a hacer elecciones, por ejemplo si usan fondos limitados para atender un familiar enfermo o para alimentar a sus hijos” (Narayan, 2000:3)

Así mismo, la pobreza es representada socialmente como una violación de sus derechos humanos fundamentales y una exclusión de oportunidades sociales que legalmente establece la Constitución de Nicaragua (1987) aprobada con amplia participación ciudadana en una coyuntura revolucionaria que aspiraba a la construcción de una nueva sociedad. Dos décadas después observamos que la problemática de la pobreza se ha extendido y agudizado afectando a todos los sectores populares, incluyendo artesanos, agricultores y pequeños comerciantes. La pobreza se manifiesta de forma material o de manera intangible, como señala Alison: “El empobrecimiento tiene dimensiones materiales (violación/negación del derecho a una vivienda digna, una alimentación nutricional y segura, etc.) e inmateriales (violación/negación del derecho a la autonomía personal, identidad cultural, el disfrute del cuerpo y la sexualidad, etc.” (Alison, 2007:48).

Se observa una representación social de la pobreza compartida por casi todas las personas entrevistadas de distintas categorías sociales, que la define como la carencia de ingresos suficientes para cubrir sus necesidades básicas, alimentación y vestuario, agua potable, luz eléctrica, vivienda, educación y salud. También se ha planteado el concepto de pobreza como la exclusión de oportunidades sociales, eco-

nómicas y políticas para que las personas puedan desarrollar sus capacidades, es una situación de desconocimiento de derechos humanos que están consignados en el marco jurídico vigente.

En niveles de extrema pobreza, se ubican personas llamadas “requetepobres” o “en miseria” que carecen de una vivienda, su alimentación es reducida al mínimo, su vestimenta desaharrapada, no tienen empleo siquiera tiempo parcial o de una fuente de ingresos, por tanto dependen de la caridad pública. Como ha señalado Irene Vasilachis al referirse a los pobres de la calle de Buenos Aires, “las personas pobres son aquellas que se ven sometidas a un entramado de relaciones de privación de múltiples bienes materiales, simbólicos, espirituales y de trascendencia, imprescindibles para el desarrollo autónomo de su identidad esencial y existencial” (Vasilachis, 2003:91).

En el ámbito rural existe una representación social extendida que considera la extrema pobreza como un fenómeno urbano, vinculado a la sobrepoblación, la mediación del mercado para adquirir alimentos y la falta de solidaridad social, mientras que en el campo señalan que hay mayor acceso a ciertos productos alimenticios que se producen en los patios (frutas, verduras, gallinas, cerdos, leña) y existen tradiciones campesinas de apoyo mutuo con personas o familias que viven situaciones críticas.

La mayoría de las personas pobres plantean una distinción clara entre la pobreza material y espiritual, valoran en primer lugar la riqueza espiritual que ellos declaran poseer, y ubican en un plano secundario la riqueza material que carecen. En muchos casos, la riqueza espiritual se asocia con las creencias y las prácticas religiosas, se trata de un don que Dios concede a quienes comulgan en la fe y que les abre las puertas a la vida eterna. Por el contrario, la pobreza material es una situación transitoria de esta vida terrenal, más aun en la tradición de San Francisco de Asís, se aborda como una virtud cristiana de frugalidad que facilita el desapego de actitudes consumistas que buscan la felicidad a través de la acumulación de riquezas y que promueve la solidaridad con las personas necesitadas.

Por otro lado, encontramos una representación de la pobreza espiritual en términos de pesimismo, conformismo y baja autoestima, que serían actitudes que facilitan la reproducción de la pobreza material. Contrariamente, la riqueza espiritual entendida como una actitud optimista, un deseo de superación, un empoderamiento de sus capacidades y derechos que facilitan la superación de la pobreza. En otros casos, la pobreza espiritual ha sido asociada con la falta de valores morales y de una ética social basada en la justicia, la honestidad y la solidaridad.

Es notorio observar que la mayoría de los informantes de categorías sociales media y alta consideran que la gente pobre tiene creen-

cias y formas de pensar propias de ellos que recuerdan la concepción de la “cultura de la pobreza” de Oscar Lewis, tales como una visión conformista o fatalista, falta de aspiraciones de superación, una visión de corto plazo, baja autoestima personal y una actitud mendicante y oportunista para beneficiarse de acciones caritativas o programas asistencialistas de combate a la pobreza.

Por el contrario, la mayoría de las personas pobres no comparte esa representación social de su supuesta “cultura de la pobreza”, sino que enfatizan sus capacidades y habilidades, su deseo de superación en circunstancias difíciles, su disposición al trabajo esforzado y tenaz en condiciones laborales y salariales adversas. Las personas pobres han enfatizado la solidaridad como un valor ético que caracteriza las relaciones sociales en las comunidades rurales o urbanas que viven en situación de pobreza, y que se expresa en múltiples prácticas de ayuda mutua, particularmente en momentos críticos como puede ser la enfermedad o la muerte de algún vecino. Se destaca la familia extendida como la red central de la solidaridad entre pobres, a pesar de las tendencias desintegradoras del hogar que existen como son las migraciones, la violencia intrafamiliar y el abandono paterno.

Así se confirma en este estudio la importancia de la identidad cultural y la solidaridad entre pobres tal como han sido identificadas en diversos estudios: “El mantenimiento de la identidad cultural y de las normas sociales de solidaridad ayuda a las personas pobres a seguir creyendo en su propia humanidad, a pesar de las condiciones inhumanas en que viven” (Narayan 2000: 5). Igualmente se ha observado en el contexto latinoamericano que “la no posesión de riquezas pone de relieve la existencia de otros valores y puede dar lugar a luchas sociales reivindicativas invocando el derecho a la vida, a comportamientos generosos, y a movimientos solidarios cuyos objetivos no se limitan a su propia situación particular, sino que adoptan dimensiones societales” (Neffa, 2005:205).

Por su parte, en las personas pobres predomina una visión negativa de las personas ricas basadas en experiencias laborales donde los patrones adoptaron actitudes humillantes e injustas con sus empleados, violaron sus derechos laborales, subestimaron sus capacidades, los culpabilizaron por su situación de pobreza, carencias y transmitieron una visión estigmatizante del pobre como borracho y delincuente. Se trata de una visión de la “cultura de la riqueza” que expresa las representaciones sociales más críticas de los pobres sobre los sectores dominantes de la sociedad.

Entre esas visiones extremas, hemos identificado representaciones sociales que plantean la necesidad de evitar generalizaciones o estereotipos simplistas, como son las supuestas “culturas de la pobreza y

la riqueza”. Así se han reconocido las concepciones y actitudes valiosas que poseen tanto las personas pobres como las personas ricas, y se ha destacado la diversidad de representaciones y prácticas sociales que comparten las diferentes categorías y grupos sociales.

Algunos informantes han señalado rasgos culturales peculiares de los pobres en Nicaragua, como es su carácter festivo y su actitud humorística incluso frente a situaciones adversas, que se enmarcan en la tradición del célebre “Gueguense” un personaje burlón del español dominante en la época colonial. Se puede argumentar que la sátira humorística permite expresar una visión crítica de la situación de pobreza, pero al mismo tiempo puede convertirse en una forma de adaptación al statu quo. Así mismo, las festividades religiosas y paganas, que en Masaya se celebran durante varios meses todos los años, significan una gran inversión en recursos, esfuerzos y tiempo que podrían contribuir a superar la pobreza de forma más productiva que la rogativa a los santos y la “dolce vita”.

En la última parte de este capítulo abordamos las representaciones televisivas de la pobreza y de los pobres en los principales noticieros del país, considerando que “El estudio de la manera en que los medios de prensa categorizan a los sujetos y a su acción social [...] explican los procesos y les atribuyen causas o significados, es de fundamental importancia en razón que esos medios elaboran estructuras cognitivas que se emplean para interpretar los acontecimientos sociales [...] y para definir la propia identidad y la de los otros [...]” (Vasilachis, 2003: 103-104).

Las imágenes y testimonios recogidos en los reportajes analizados presentan a la pobreza que se refleja en distintas situaciones de la vida cotidiana, predomina una visión de las personas pobres como seres pasivos que son víctimas de enfermedades, delincuentes, violencia social, catástrofes naturales y riesgos laborales, bajo un formato sensacionalista de “nota roja”, o reportajes donde los pobres aparecen como beneficiarios satisfechos con programas asistenciales de mitigación de la pobreza. En menor medida, se aborda la pobreza como una problemática que puede superarse mediante una acción transformadora de los sujetos sociales y políticos.

En definitiva, la selección y enfoque de los sucesos ocurridos en el país que realizan los telenoticieros contribuye más bien a la reproducción de las representaciones sociales hegemónicas de la pobreza y, en menor medida, al desarrollo de visiones alternativas de los pobres como sujetos sociales y de la pobreza como un proceso histórico reversible.

Capítulo III

LA PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN DE LA POBREZA

En este capítulo presentamos las representaciones sociales de las personas entrevistadas sobre los factores determinantes de la producción y reproducción de la pobreza en Nicaragua. Luego de recordar las cifras oficiales que señalan que seis de cada diez hogares viven en situación de pobreza, le preguntamos a los entrevistados ¿Por qué razones cree usted que hay tanta pobreza en Nicaragua?

Las respuestas a esta pregunta abierta fueron diversas según las experiencias, los conocimientos y las posiciones sociales de las distintas personas entrevistadas. Así pudimos recoger testimonios enriquecedores, tanto en los ejemplos que ilustraban sus planteamientos como en el lenguaje utilizado.

La diversidad de elementos que surgieron de las entrevistas muestra el carácter multidimensional y dinámico de la problemática de la pobreza.

Con fines analíticos y didácticos, hemos agrupado los factores mencionados en categorías de representaciones sociales que presentan similitudes temáticas, sin desconocer la interrelación existente entre todas ellas. A continuación presentamos dichas categorías en orden descendente de prioridad, es decir que comenzamos con los elementos que han sido mencionados con mayor frecuencia y énfasis por los informantes: el rol de los Gobiernos, los patrones culturales, el intercambio

comercial, el empleo y los salarios, la educación, el crédito, los desastres naturales, la inmigración urbana y la distribución de riquezas.

ROL DE LOS GOBIERNOS

La mayoría de los informantes de distintas categorías sociales coinciden en señalar la responsabilidad de los Gobiernos y de sus políticas públicas en la reproducción de la pobreza, consideran que el Estado juega un rol clave en la economía del país, como señaló una persona entrevistada: “Mucho dependemos nosotros de las alternativas económicas que los Gobiernos ejercen en nuestro país” (Profesora, 33 años).

Una representación social compartida entre muchas personas entrevistadas es que los Gobiernos liberales que ha tenido el país entre 1990-2006 han favorecido a los grandes empresarios nacionales y extranjeros, y han carecido de políticas favorables a los sectores empobrecidos del país. Así lo ilustran los siguientes testimonios:

- “Esta pobreza ha venido porque estos Gobiernos han venido a enriquecer a unos cuantos y dejar a los pobres a un lado” (Pequeña comerciante, 27 años).
- “Con los Gobiernos neoliberales nos fuimos hundiendo” (Artesano, 50 años).
- “Para mí los Gobiernos han tenido mucha culpa porque han sido Gobiernos burgueses y entreguistas porque si viene un yanqui y dice ‘vendéme estas tierras’, el Gobierno desaloja a los campesinos y le dice ‘eso es tuyo’” (Campesina, 49 años).

Así mismo, un factor señalado repetidamente por su implicancia en la reproducción de la pobreza ha sido la ineficiente administración gubernamental y la corrupción de los funcionarios públicos. Veamos algunos ejemplos que plantearon los informantes:

- “Un primer factor que ha influido ha sido la mala administración de los bienes a nivel de las personas que gobiernan” (Funcionaria ONG, 46).
- “En los Gobiernos de atrás, hubo tantos quiebres de bancos, se adueñaron de tantos millones de dólares, eso era de todos los nicaragüenses” (Obrero maquila, 23).
- “Los Gobiernos mucho roban, la corrupción a un alto nivel, vienen las extorsiones, esa ha sido la triste historia de nosotros” (Empresario, 46 años).

Las preferencias partidarias influyen indudablemente en las valoraciones de los Gobiernos, así para un informante sandinista la corrupción fue un hecho del pasado: “Los otros Gobiernos que pasaron han estado bien corruptos. Ahora, gracias a Daniel hay programas que ayudan a la gente, estamos con el Programa Hambre Cero” (Campesino, 56 años). Sin embargo, para personas de otras afinidades partidarias la problemática también se observa en el actual Gobierno como lo expresan los siguientes testimonios:

- “Algo que la gente reclama, es por el dinero de la ayuda de petróleo que Venezuela envía, ¿dónde está ese dinero?” (Pastor evangélico, 42 años).
- “Todos los Gobiernos piensan en agarrar para ellos, no miran a la gente más pobre que necesita” (Obrero agrícola, 40 años).
- “La política del Gobierno actual nos ha llevado a la desgracia económica, lo que hace es correr a los inversionistas” (Empresario, 38 años).

También nos han planteado críticas al Gobierno municipal por la falta de atención de problemas comunales sentidos, como es la reparación de caminos en las zonas rurales que en la época de lluvias se vuelven intransitables afectando el transporte de personas y de mercaderías, lo cual repercute económicamente en las familias campesinas. Así lo expresó un informante al referirse a la Alcaldía de Masaya: “Miro que el que dirige el Gobierno no está actuando bien, si aquí hay un problema él no se presenta a solucionarlo, si fuera más comunicativo, que entendiera a las personas” (Ama de casa, 44 años).

La política de privatización de los servicios públicos y de atracción de empresas transnacionales realizada durante la década de los noventa ha sido señalada como un factor de empobrecimiento de la población. Así lo expresaron varios entrevistados:

- “Las privatizaciones yo creo que aumentaron la pobreza porque esas empresas que ahora manejan por ejemplo la luz, su finalidad es la ganancia” (Abogada, 43 años).
- “Han habido Gobiernos que han entregado el país a grandes capitales, ellos son los que sacan la riqueza y no la reinvierten en el país” (Campesino, 56 años).
- “Las políticas han sido favorables a los empresarios, desde la misma cuestión fiscal, quienes pagan más impuesto son los que menos tienen” (Funcionario ONG, 43 años).

En el ámbito rural, hemos identificado una fuerte crítica a los Gobiernos por la falta de una política de estímulos a la pequeña y mediana producción agropecuaria que juega un rol clave en términos de producción, empleo y tierras. Esta carencia de políticas de crédito, asistencia técnica, capacitación y comercialización ha incidido en el aumento de la pobreza, la escasez de alimentos, el desempleo y la emigración. Veamos algunos testimonios:

- “Hemos escuchado que en países europeos el Estado va de la mano con los productores, incluso hay subsidios y nosotros aquí que nos lama un perro” (Campesino, 39 años).
- “No hay alguien que quiera sacar a Nicaragua adelante ayudándole a los productores para que siembren” (Finquero, 30 años).
- “Nuestra economía es una economía basada en la parte agrícola y me parece que eso se está descuidando mucho” (Comerciante, 38 años).

Por otro lado, se ha señalado como un factor que ha contribuido a la reproducción de la pobreza en el país, la discontinuidad de las políticas públicas, los cambios de funcionarios luego de cada elección, la falta de estrategias de largo plazo de lucha contra la pobreza. Así lo expresaron varias personas entrevistadas:

- “Cada gobierno hizo un plan, viene el otro y lo bota, cuánto se perdió allí en plata, esa es una de las causas que no salimos del hoyo” (Funcionario Alcaldía, 34 años).
- “El que está en el Gobierno de turno, pone a sus más allegados, a sus amigos aunque no estén preparados” (Periodista, 34 años).
- “No quieren resolver los problemas con visión de nación, alguien que sea un estadista, alguien que vaya a enfocarse con la pobreza” (Profesora, 47 años).

También se ha destacado como una práctica gubernamental que ha obstaculizado el abordaje de la pobreza, la carencia de un acuerdo con otros actores políticos y sociales en la elaboración de políticas públicas, la intolerancia frente a las críticas a la gestión gubernamental y la tendencia de los funcionarios a gobernar a favor de sus afiliados partidarios. Encontramos que dos tercios de los entrevistados están de acuerdo con la proposición que dice: “En Nicaragua hay pobreza porque los políticos solo viven en pleitos.” Estos rasgos de la cultura política nicaragüense han sido mencionados por varias personas entrevistadas:

- “Los Gobiernos de turno no se sientan con los otros actores políticos para orientar esos recursos de forma eficiente y lograr impactar” (Funcionaria ONG, 47 años).
- “El que llega al poder gobierna generalmente para los suyos y excluye a los demás, eso es típico en todos los partidos” (Sacerdote, 41 años).
- “Los problemas sensibles de Nicaragua casi no los tocan los políticos, viven pensando en sus intereses, leyes que les beneficien a ellos como perpetuarse en el poder” (Ingeniero 40 años).

En las entrevistas ha surgido una visión crítica a los gobiernos por implementar programas asistencialistas, como la distribución de alimentos en las escuelas, que pueden atender una necesidad inmediata pero que no promueven un proceso sostenido de superación de la pobreza ya que no desarrolla capacidades en los actores, por el contrario promueven actitudes pasivas. Así lo plantearon algunas personas:

- “Estarle regalando a una persona es hacerla inútil, inválida. Necesitamos los medios para salir adelante, el trabajo dignifica al hombre y lo ocupa” (Microempresaria, 36 años).
- “Lo importante aquí no es darle el pescado a la persona, sino enseñarle cómo pescarlo, eso es algo tan viejo que ya deberíamos de conocerlo de memoria todos los nicaragüenses” (Sacerdote, 52 años).

PATRONES CULTURALES

Entre los factores sociales que contribuyen a la reproducción de la pobreza, gran parte de los informantes han señalado diversas representaciones sociales que ellos han calificado como una “cultura” particular que se expresa a través de creencias religiosas, concepciones de la realidad, valores y actitudes personales que comparten las personas pobres. Ya hemos mencionado parte de estos aspectos al referirnos a las concepciones de la pobreza (Capítulo II), en este caso retomaremos el tema a partir del interrogante planteado a los informantes sobre las razones que explican la situación de pobreza que existe en Nicaragua.

Buena parte de las representaciones sociales ubican en la esfera individual de las personas pobres, los principales factores de producción y reproducción de la pobreza. En primer lugar señalan las actitudes de conformismo y aceptación de la situación existente, que se transmiten muchas veces en el ámbito familiar. Veamos algunos testimonios de esta posición:

- “La pobreza viene de uno mismo porque si uno quiere salir adelante, uno mismo se lo propone” (Obrera maquila, 31 años).
- “A veces nosotros nos dejamos guiar por la pobreza, entonces qué pasa, nuestros hijos se vienen criando con esa mentalidad que somos pobres, que no podemos y no buscamos cómo salir adelante” (Artesano, 53 años).
- “La actitud de nosotros como ciudadanos es un factor bien importante porque si yo pienso como pobre y actúo como pobre, voy a ser pobre” (Periodista, 34 años).

En algunos casos, esas representaciones sociales de aceptación de la pobreza, tienen su fundamento religioso en una concepción de un Dios omnipotente y omnipresente cuya voluntad rige el funcionamiento de la naturaleza y de la sociedad. Así lo han expresado algunos informantes:

- “Las cosas son así porque Dios quiere” (Ama de casa, 44 años).
- “Gracias a Dios no nos falta casi nada, estamos acostumbrados a vivir en pobreza porque no tenemos lujos ni nada” (Obrero agrícola, 72 años).
- “Ver tantos Gobiernos, que viene uno y otro y al fin del cabo nadie hace nada, uno lo que hace es decepcionarse y he pensado que la única esperanza es Dios” (Artesano, 49 años).

Sin embargo, dos tercios de las personas entrevistadas consideran que la pobreza no ha sido predeterminada por una voluntad divina superior e independiente de la voluntad humana.

Dios se mantiene muy presente en el imaginario social y en el lenguaje cotidiano de los/as nicaragüenses entrevistados¹, pero no como un destino determinante de sus vidas sino más bien como una fuente espiritual, una esperanza, un refugio y una fuerza aliada en la lucha cotidiana contra la pobreza. Varios testimonios ilustran esta posición:

- “Dios nos dio cerebro para pensar, y si hay una oportunidad y uno no la sabe aprovechar, eso ya no es cosa de Dios” (Campesino, 39 años).

¹ La muestra refleja el alto nivel de religiosidad de la población, un 70,5% de los entrevistados se declararon católicos; 22,7% protestantes; 4,5% no respondieron y solo una persona (2,3%) se declaró no creyente.

- “Dios no quisiera que la gente padeciera de hambre” (Funcionario ONG 43 años).

En otros casos, los determinantes de la reproducción de la pobreza se atribuyen a una falta de iniciativa y esfuerzo de superación por parte de las personas pobres. Esta percepción se ha manifestado claramente en varios informantes de las categorías sociales alta y media, tal como lo expresan las siguientes personas:

- “Muchas personas son pobres porque quieren, hay trabajo pero no quieren trabajar” (Microempresaria, 39 años).
- “Un porcentaje de la pobreza está también en la falta de interés de las personas de quererse superar” (Ingeniero, 40 años).
- “Usted contrata a una persona para trabajar ocho horas y después le pide otras dos horas más y dice: ‘no, no trabajo porque mi horario es de ocho horas’, entonces se conforma con las ocho horas, con ese salario y se va a su casa a ver televisión, mientras otros países están en función de trabajar 10-12-14 horas de ser posible” (Empresario).

Complementariamente a estas actitudes se ha señalado la posición de mendicante en algunas personas en situación de pobreza, de esperar pasivamente o de pedir a otras personas o instituciones que le regalen las cosas que necesita y que le resuelvan sus problemas. Así lo han expresado algunos informantes de categoría media:

- “Hay gente que quieren que todo se le dé, cuando se terminó, que le vuelvan a dar” (Funcionario Alcaldía, 45 años).
- “Esa cultura del caudillismo influye... entonces el caudillo es el que responderá por mí” (Abogada, 43 años).
- “Algunos están esperando que el Gobierno lo resuelva, y no somos nosotros que tomamos la iniciativa para solucionar nuestro problema. Desgraciadamente así es nuestra cultura” (Periodista, 34 años).

Un elemento cultural mencionado por informantes de distintas categorías sociales ha sido la cantidad numerosa de hijos que tienen las familias pobres, lo que significa un alto costo para sus padres y una dificultad de cubrir sus necesidades. Esta situación la han relacionado algunos entrevistados con la maternidad temprana debido a una falta de educación sexual, tal como vemos en los siguientes testimonios:

- “Nosotras las mujeres nos debemos de cuidar a no tener tantos niños... con lo que yo gano cómo los voy a mantener” (Costurera, 37 años).
- “Las muchachitas en el área rural, cuando llegan a los 16 años, ya vienen con hijos, el varón igual busca cómo tener su mujer, ¿qué les espera?, vivir en necesidades, y los padres no están preparados para orientar a sus hijos” (Finquero, 55 años).
- “Las familias tienen tantos niños que es irresponsable eso que una pobre mujer tenga 6-8 hijos, como van a alimentar a ocho personas, darles estudios” (Profesora, 47 años).

Este factor de reproducción de la pobreza se agrava en muchos hogares con hijos pequeños que están dirigidos por las madres debido al abandono paterno del hogar y la desatención de las necesidades de sus hijos. Así lo han expresado algunas personas entrevistadas:

- “En mi casa vivo yo y mis tres hijos. Sólo yo trabajo, gano al mes alrededor de C\$ 2,700² y no me ajusta para las necesidades de mi familia” (Obrera maquila, 31 años).
- “No tengo una ayuda del padre de mis hijos. Yo trabajo solo para mis niños” (Costurera, 37 años).
- “La pobreza viene por la desintegración familiar porque en nuestro pueblo, en muchas familias, la mujer es padre y madre a la vez” (Sacerdote, 41 años).

Enfocando las concepciones y actitudes de los sectores afluentes, se han señalado como factores reproductores de la pobreza el bajo salario que pagan a sus trabajadores sin aportar sus prestaciones sociales³ o la falta de inversiones sociales en comunidades pobres, lo que hoy se denomina responsabilidad social empresarial. Así lo señaló un ganadero entrevistado: “Hay productores groseros, que piensan ‘primero yo, después yo y por último yo’. A la comarca no le damos una escuela, no hacemos ninguna obra social que pueda ayudar de alguna manera a la gente pobre” (Finquero, 55 años).

2 C\$2.700 equivalen a U\$138 (Tasa C\$19.50 = U\$ 1), la canasta básica urbana de cincuenta y tres productos sumaba en julio de 2008 la cantidad de C\$8.687 (U\$ 445) según cifras oficiales (INIDE 2008b).

3 Todo empleador debe aportar mensualmente al Instituto de Seguro Social (INSS) un porcentaje del sueldo para garantizarle al trabajador servicios de salud, pensión por invalidez y la futura jubilación.

En el ámbito cultural, se ha planteado la influencia de los medios de comunicación y de la propaganda comercial en la diseminación de patrones de consumo que inciden en la situación de pobreza de diversas maneras, por ejemplo promoviendo el consumo de bebidas gaseosas o alimentos contrarios a una nutrición balanceada, o la adquisición de mercaderías superfluas que endeudan innecesariamente a las familias pobres. Veamos algunos testimonios sobre este fenómeno:

- “Muchos niños de barrios pobres, para desayunar la madre le compra un gluglú y un meneíto⁴, en lugar de comprar un banano o una naranja” (Abogada, 43 años).
- “El mercado es el que manda, el que impone valores del consumismo... hay gente pobre que está endeudada por tener un gran equipo de sonido” (Funcionaria ONG, 46 años).
- “Así hace la gente, por tener un enorme televisor no importa estar guindados en el Gallo más Gallo⁵” (Artesano, 49 años).

Por último en esta categoría de elementos facilitadores de la reproducción de la pobreza, queremos mencionar ciertas conductas sociales, enfocadas desde una perspectiva psicológica como adicciones, y desde un punto de vista antropológico serían rasgos de subculturas grupales, como son el alcoholismo, la drogadicción y el juego. En varias entrevistas han surgido estos elementos ante la pregunta sobre las razones de la pobreza, como lo muestran los siguientes testimonios:

- “Entonces le digo yo a mi marido, porque él toma mucho: si vos no tuvieras el vicio que tenés, si tuvieras un empleo y fueras más responsable, quizás no viviéramos en esta pobreza, ya hubiéramos construido nuestra casa” (Comerciante, 31 años).
- “Conozco experiencias de gente que después de vivir bien, han quedado en la calle porque son jugadores, en la mesa de juego pierden lo que tienen” (Campesino, 39 años).
- “Hay muchos padres que andan en drogas y sus hijos en la calle pidiendo comida” (Sacerdote, 41 años).

4 Bebida y alimento de bajo contenido nutricional.

5 Empresa comercial que facilita créditos para consumo de electrodomésticos y muebles bajo prenda del bien comprado.

INTERCAMBIO COMERCIAL

Diversos problemas derivados de la dinámica del mercado nacional y global han sido señalados como elementos que contribuyen a la reproducción de la pobreza. En primer lugar, se destaca el fenómeno internacional del alza del precio del petróleo y sus derivados que ha tenido un impacto en cadena sobre diversas actividades económicas. Por un lado, el alza de tarifas del transporte que significa el encarecimiento de la canasta básica, por otro lado, el costo de la generación de energía eléctrica⁶ que afecta el servicio domiciliario, las industrias, el comercio y la extracción de agua potable. Así lo han expresado varias personas entrevistadas:

- “Entonces si el petróleo sube la canasta básica sube y los salarios se mantienen congelados, hay un desbalance y hay más pobreza” (Empresario, 46 años).
- “Pienso que gran parte del problema es el petróleo porque todo se va encareciendo” (Artesano, 49 años).
- “La pobreza ha venido aquí a agravar a diario con el alto costo de la gasolina” (Funcionario Alcaldía, 45 años).

Sumado al alza del combustible, Nicaragua ha sufrido un fuerte déficit en la capacidad de generación de energía eléctrica que ha significado cortes de luz cotidianos durante el año 2007, afectando muchos negocios además de los hogares. Así lo señaló un entrevistado: “Aquí en Masaya, en Granada, han cerrado montones de restaurantes, hoteles, comercios por los problemas energéticos” (Comerciante, 38 años).

Un elemento derivado del petróleo que ha tenido fuerte impacto en la producción agrícola ha sido el alza de los agroquímicos: fertilizantes, herbicidas, plaguicidas. Esto fue señalado como un factor que limitaba la posibilidad de producción campesina y que reducía sus márgenes de ganancias, como lo señalaron varios informantes:

- “Todo está caro, el abono, la urea, y entonces por eso la pobreza, porque los del campo ya no pueden sembrar” (Maestra, 33 años).
- “Los insumos son bien caros y eso del libre comercio bendito vino a arruinar al productor” (Finquero, 39 años).
- “Las transnacionales de agroquímicos se están dando gusto con nosotros los campesinos” (Campesino, 56 años).

⁶ A pesar del potencial hidroeléctrico, geotérmico y eólico que tiene el país, un 80% de la electricidad es producida por equipos que utilizan combustibles derivados del petróleo.

Frente a esta situación, una medida paliativa implementada por el Gobierno actual ha sido la importación y distribución de urea de Venezuela a precios más favorables, pero solo alcanza a un sector reducido de pequeños y medianos productores. Así lo expresó un campesino entrevistado: “La urea de Venezuela está más barata, nosotros la compramos a C\$630 el quintal, pero las casas comerciales la dan a C\$870.”

Sin embargo, el programa gubernamental de proveer insumos baratos y semillas mejoradas no se acompaña de asistencia técnica y apoyo en comercializar la producción agrícola, como expresó un ganadero: “Los Gobiernos han lanzado programas bonitos de semillas mejoradas, pero no hay un equipo de agrónomos capaces de dirigir a los campesinos y llevarlos hasta comercializar los productos” (Finquero, 55 años).

Un elemento reproductor de la pobreza que fue señalado por varios informantes es la saturación de pequeñas o microempresas comerciales en un contexto de baja demanda por la escasa capacidad de compra de los consumidores. Como parte de una estrategia de sobrevivencia de muchas familias pobres, ante la crisis agropecuaria y la falta de empleo industrial, han proliferado en los últimos años las personas dedicadas al comercio informal, como son las pequeñas “pulperías” o “ventas” de productos alimenticios básicos, que se observan en muchas casas de habitación. Veamos algunos testimonios de las personas entrevistadas:

- “Mi marido vende ropa nueva pero el negocio está malo porque la gente no tiene para dar el abono (cuota) y ahora entran las pacas de ropa usada más barata (de USA)” (Ama de casa, 44 años).
- “Todo el mundo se dedica al comercio más que a lo productivo, esa es una situación que nos impacta” (Comerciante, 38 años).
- “Nos hemos vuelto de ser una población de producción agrícola a una población comercial. Hay una migración del campo a la ciudad” (Administrador de Empresas, 46 años).

Un factor generador de pobreza, que destacaron los artesanos y los campesinos, es la apropiación de un alto margen de ganancia por parte de los comerciantes intermediarios, tanto con las materias primas necesarias en los procesos productivos como con la distribución y venta de los productos terminados. Igualmente señalaron la preferencia del comerciante por exportar los productos nicaragüenses a mercados externos que paguen mejor precio en el marco del libre comercio establecido en la región y con los Estados Unidos. En otros casos, la

exportación de productos agropecuarios se ha producido por la política de intercambio comercial con Venezuela en el marco del ALBA⁷. Así lo expresaron algunos productores entrevistados:

- “En la RAAN⁸ tenemos madera pero no viene al artesano legítimo porque no tenemos capacidad para comprar cinco mil pulgadas de madera a cómo están los precios, sino que se va por otro lado donde pueden comprar miles de dólares” (Carpintero, 53 años).
- “El problema es que frijol no se le vende a la gente de aquí, sino que salió del país a El Salvador y a Honduras” (Microempresario, 36 años).
- “El Gobierno está exportando la carne y los granos básicos por quedar bien con Venezuela y a nosotros se nos está reventando y a veces ni comemos frijolitos” (Celador, 45 años).

FALTA DE EMPLEOS Y BAJOS SALARIOS

La carencia de empleos estables con salarios justos han sido señalados repetidamente como factores determinantes de la producción y reproducción de la pobreza, particularmente por las personas pobres que hemos entrevistado. En algunos casos, se responsabiliza al Gobierno de la falta de políticas que estimulen el empleo, en otros casos se señala la demanda temporal de trabajadores. Veamos algunos testimonios que ilustran esta posición:

- “El desempleo que hay actualmente, eso hace que haya más pobreza” (Artesano, 49 años).
- “Él trabaja en el campo, sólo en invierno ya en el verano no hay trabajo... no tenemos un trabajo fijo todo el tiempo” (Vendedora ambulante, 27 años).
- “La pobreza es producto del desempleo, el Gobierno necesita buscar la manera, como dice la Constitución Política, de asegurarle a cada nicaragüense empleo” (Abogada, 43 años).

Por otro lado, quienes han conseguido un empleo señalan que los salarios son claramente insuficientes para cubrir sus necesidades básicas, sin embargo deben aceptarlo y conservarlo debido a la falta de

7 ALBA: Alternativa Bolivariana de las Américas es un acuerdo de cooperación impulsado por Venezuela en el que participan Nicaragua, Cuba, Ecuador y Bolivia.

8 Región Autónoma del Atlántico Norte.

otras oportunidades de empleo o de autogeneración de ingresos. Así lo han expresado varias personas entrevistadas:

- “La pobreza viene de que no hay empleos y también de los que tienen trabajo, es muy bajo su salario, las cosas bien caras y no les da” (Profesora, 33 años).
- “Es poco lo que le pagan, por eso uno no puede superar” (Obrero agrícola, 40 años).
- “Me parece que nos explotamos los unos a los otros, de allí viene la pobreza” (Artesano, 50 años).

Es interesante notar que la proporción de mujeres entrevistadas que enfatizan la falta de empleo como factor de pobreza es sensiblemente mayor que la de hombres, lo que reflejaría un menor acceso femenino en el mercado laboral por razones de discriminación de género, a pesar de las oportunidades abiertas en las maquilas textiles en Masaya.

Las representaciones sociales sobre el rol de la inversión extranjera como factor de crecimiento económico y de reducción de la pobreza son claramente contradictorias. Un sector de informantes critica las inversiones extranjeras por el saqueo de recursos naturales y las malas condiciones laborales, mientras que otros argumentan sus aportes en cuanto a capitales, tecnologías y empleos. Como señala un estudio sobre los trabajadores de empresas extranjeras de la zona franca en Sebaco (Nicaragua): “Los tres factores más importantes que inciden para que estos trabajadores continúen laborando son la necesidad económica, la falta de empleo en la zona y ser el único apoyo económico de la familia” (Bilbao et al., 2006:18).

En el caso de las empresas de maquila textil que existen en el municipio de Masaya y que brindan empleo a miles de personas, principalmente mujeres, hemos encontrado percepciones contrapuestas. Las personas que ahí trabajan señalan sus ventajas: pago puntual del salario, opción de aumentar sueldo con horas extras y alto rendimiento, servicios de salud y trato laboral respetuoso. Veamos algunos testimonios:

- “Yo pienso que si las zonas francas no existieran, la pobreza fuera más enorme” (Obrera maquila, 31 años).
- “En esa Zona Franca son bien comunicativos y si hay un problema uno se lo explica a la supervisora y ella nos ayuda” (Obrera maquila).
- “Nunca nos han retenido el salario... Voy a la clínica de Zonas Francas siempre me han tratado bien” (Obrera maquila).

Por el contrario, algunos informantes han criticado las duras condiciones laborales de esas empresas, el alto nivel de exigencia, los bajos salarios y la discriminación a personas adultas:

- “Esta fábrica de estos chinos, si uno ya pasa de 35 años, ya no le dan trabajo porque dicen que mucho uno se enferma y ellos no quieren tener atraso, entonces uno se siente como un objeto que ya no sirve” (Campesina, 38 años).
- “El único empleo son las textileras y es ir de esclavo con los coreanos y eso es bastante duro para nosotros” (Artesana, 31 años).
- “La inversión extranjera que hay en las maquilas ¿de qué nos sirve?, de tener 15 mil puestos de trabajo pero con calidad de vida de los trabajadores que no es digna” (Funcionaria ONG, 46 años).

Una buena parte de los entrevistados expresaron su desacuerdo con la proposición que señala la falta de empleo como factor de pobreza, argumentando que existen opciones de autoempleo a través de la producción artesanal, el comercio o la pequeña empresa cooperativa. Esto refleja una realidad peculiar de Masaya donde ha existido hasta la fecha una riquísima producción artesanal de origen prehispánico y una fuerte tradición comercial que se extiende por todo el territorio nacional. Veamos algunos testimonios que ilustran esta posición:

- “No es falta de empleo. Nosotros podemos generar empleos con nuestro trabajo, formando cooperativas” (Artesana, 36 años).
- “No estoy de acuerdo, aquí en Masaya hay muchos artesanos que trabajan en su casa con su familia” (Profesora, 45 años).

En relación al desempleo, algunas personas señalaron que eso depende del nivel de formación y que existen oportunidades para profesionales y técnicos. Sin embargo, otros informantes plantearon que en Masaya hay muchos graduados universitarios que no consiguen trabajos en su especialidad y que deben dedicarse a otras actividades informales de generación de ingresos, o buscar oportunidades en Managua o emigrar fuera del país. Veamos estos casos que plantearon las personas entrevistadas:

- “Hay trabajo, pero en esta era tecnológica quien accede allí es el que tiene una formación profesional” (Comerciante, 38 años).
- “Hay pocas oportunidades de trabajo porque aquí hay mucha gente profesional, ingenieros, arquitectos y todo, que han estudiado y no encuentran empleo” (Sacerdote, 41 años).

También se ha planteado un círculo vicioso sobre el impacto negativo del desempleo en las actividades económicas de la zona, ya que al disminuir la capacidad de compra de la población, también bajan las actividades comerciales y de servicios, la producción no tiene venta en el mercado y provoca mayor desempleo. Como dijo un empresario local “Al no haber empleo, no hay movimiento de dinero, cae el comercio y todo mundo va al desempleo”.

EDUCACIÓN: OPORTUNIDADES LIMITADAS

El analfabetismo y los bajos niveles educativos de las personas pobres ha sido señalado en muchos casos como un factor que contribuye a la reproducción de la pobreza. Estas carencias educativas son atribuidas por los informantes a la situación de pobreza de sus padres que les impedía brindarles los recursos requeridos, más bien los mandaban a trabajar para contribuir al ingreso familiar. Veamos algunos testimonios sobre este tema:

- “Antes los padres decían que trabajáramos, y a mí me gustaba estudiar, pero el nivel de pobreza que había en mi casa; éramos 12 hijos y no podíamos estudiar todos” (Microempresaria, 37 años).
- “La falta de recursos para vivir, yo no fui al colegio, no sé leer, mi hijo tampoco y se va a vender tortillas, va a trabajar al campo y no estudia” (Cocinera, 49 años).
- “En Nicaragua influye bastante la falta de preparación, muchos padres quisieran que sus hijos tuvieran una carrera, pero los medios no les dan para que ellos estudien” (Funcionario ONG, 43 años).

Por otro lado, las políticas de los Gobiernos han limitado las oportunidades de educación de las familias pobres al no destinar recursos financieros suficientes al sistema de educación pública para cumplir con el derecho constitucional a una educación gratuita y universal en todo el territorio nacional. Así lo expresaron algunos informantes:

- “Los Gobiernos de antes, mientras más analfabetos había, era mejor porque un pueblo ya capacitado no lo dominan muy bien, mientras que un campesino que no sabe leer, usted lo gana con un caramelo” (Campesina y líder comunal, 49 años).
- “Por otro lado, las políticas de Gobierno, en muchos casos no se preocuparon por la educación” (Ingeniero, 40 años).

La calidad de la educación pública ha sido deficiente, en especial en escuelas rurales donde se carece de materiales didácticos y predominan las aulas “multigrado”, es decir que una maestra debe atender simultáneamente a niños de varios niveles escolares. Un diagnóstico realizado en la ciudad de Masaya encontró que el 54% de las mujeres nunca asistió a la escuela y las que iniciaron la educación primaria cayeron al analfabetismo por desuso. (Colectiva de Mujeres, 2007). Esto se refleja en el siguiente testimonio sobre dos personas que completaron cinco niveles de educación primaria y solo alcanzaron a manejar parcialmente la lecto-escritura: “Yo estudié hasta 6^{to} grado, mi hermano también y bajo la pobreza mi mamá nos puso a estudiar hasta esa capacidad. Sabemos medio leer y escribir” (Comerciante, 45 años).

El nivel educativo alcanzado en la niñez o adolescencia limita en el futuro las oportunidades laborales de esa persona, así como reduce sus capacidades para enfrentar los retos de la vida cotidiana y tiende a ser reproducido con sus hijos. Así lo manifestaron algunas personas entrevistadas:

- “El que trabaja como machetero, si ya no hay para machete, no va a buscar otro trabajo porque dice, no sé leer, no sé de números” (Finquero, 30 años).
- “Un pobre no sabe con qué curarse, no sabe defenderse, no mandan a los hijos a la escuela, y la ignorancia trae pobreza” (Artesana, 39 años).

Casi todas las personas entrevistadas que nacieron en familias pobres comenzaron a trabajar en actividades de generación de ingresos (además de las labores del hogar) desde los 7 a 11 años de edad, colaborando con sus padres en tareas del campo, venta de mercaderías, elaboración de productos alimenticios o artesanías para su venta. En algunos casos distribuían su tiempo entre esas tareas y la asistencia escolar, pero en otros casos los estudios fueron dejados de lado, especialmente al llegar a la etapa de adolescencia. Veamos algunos ejemplos que ilustran esta situación que contribuye a la reproducción de la pobreza:

- “Empecé a los 7 años a trabajar en el campo, después crecí y a los 11 años mi mamá me mandó a trabajar en Masaya de niñera...” (Obrera maquila, 31 años).
- “Llegué a primer año, no pude seguir estudiando porque después me dediqué a trabajar y no podía hacer las dos cosas al mismo tiempo” (Comerciante, 38 años).

Los resultados muestran un rechazo casi unánime de todos los entrevistados a la proposición que dice así: “En una familia pobre, los hijos seguirán siendo pobres”, indistintamente de su categoría social, sexo, religión o nivel educativo. Algunas personas hicieron referencia a su experiencia vital ya que provienen de familias pobres y han logrado ascender económicamente, otros mencionaron casos de donde la pertenencia familiar no determinaba su condición de pobreza:

- “Mis padres son pobres, ellos me acostumbraron a poderme ganar el pan de cada día. Entonces yo empecé trabajando a los 12 años, mantuve mis estudios y seguí trabajando para salir adelante” (Comerciante, 46 años).
- “No, porque se dan casos de gente en Masaya que no supieron aprovechar los bienes que los padres les daban y por último quedan pobres, en cambio el pobre muchas veces se esfuerza y llega a ser profesional” (Sacerdote, 41 años).

Todos los padres y madres pertenecientes a familias pobres, frente a esta proposición expresaron enfáticamente su rechazo a la proposición y su deseo de que sus hijos superen la situación de pobreza a través de la educación, como lo expresó un artesano (49 años): “Yo no voy a decirle a mi hijo ‘tenés que ser como yo, pobre’. Lo primero que le vivimos diciendo a diario es: ‘supérese, estudie, aproveche que estamos todavía vivos. Se capacitan ustedes y serán otros en el mañana.’”

A pesar de los deseos, es difícil para las familias pobres asegurar la educación de sus hijos, como nos dijo una joven mujer que trabaja como vendedora ambulante (37 años): “Nosotros no tuvimos un estudio para superarnos, sólo nos criamos bajo la pobreza y aunque quisiéramos desempeñar un trabajo mejor, no podemos porque no tenemos un oficio o una carrera.” Este testimonio devela el conocido círculo vicioso de reproducción de la pobreza: las familias pobres no tienen recursos para la educación de sus hijos quienes deben trabajar desde la tierna infancia para la sobrevivencia familiar, por tanto no adquieren una calificación técnica o profesional que les permita en su etapa adulta acceder a empleos o fuentes de ingreso mejor remunerado, y sus hijos repetirán la historia familiar si no hay intervenciones que rompan ese círculo.

FALTA DE CRÉDITOS

Un elemento señalado por varias personas como factor de producción de pobreza ha sido la carencia de financiamiento para actividades productivas o las condiciones onerosas de los créditos que terminan ahogando a los deudores. En actividades agrícolas el crédito es necesario

porque las inversiones en los cultivos tardan varios meses en rendir frutos para luego ser vendidos, también los artesanos requieren financiamiento para la producción dada su escasa capacidad de ahorro. Así lo expresaron algunos informantes al preguntarles sobre las razones que explican la situación de pobreza:

- “La falta de financiamiento a los agricultores en Masaya, a muchos artesanos y muchas personas que viven de la microempresa” (Artesano, 50 años).
- “Ahora en los bancos a nadie le prestan los reales, están con la desconfianza que uno tal vez no les va a pagar y si le van a prestar es por medio de su escritura y nadie se arriesga a perder su escritura” (Campesino, 39 años).

Además de la carencia de crédito para las pequeñas empresas rurales y urbanas, en los casos de obtener los préstamos que otorgan las empresas microfinancieras, los entrevistados señalan los efectos adversos que provocan los altos intereses y las duras condiciones de esos financiamientos. Veamos algunos testimonios sobre esta problemática que incide en la producción de pobreza:

- “Uno por salir adelante va a prestar a los bancos y más bien nos hundimos. El banco no nos deja comer, los réditos y si uno no va, la mora y uno vive más bien afligido por la pobreza” (Microempresaria, 39 años).
- “Nosotros, los artesanos, hemos venido trabajando con estos bancos y lo que han hecho con nosotros es ordeñarnos nada más nuestro capitalito. Por eso es la pobreza que usted mira, cada artesano que no puede comprar un trozo de madera hoy” (Artesano, 53 años).
- “Aquí se dan casos de panaderías que hacen préstamos y luchan pero a veces son tan altos los intereses que quedan asfixiados, los bancos no tienen compasión de nada” (Sacerdote, 41 años).

También hemos recogido valoraciones positivas de las microfinancieras ya que son las únicas organizaciones que facilitan crédito a pequeños empresarios y productores, mientras la gran banca comercial se enfoca a los grandes empresarios. Las microfinancieras han señalado que sus intereses son elevados por los altos costos que significa el seguimiento de muchos pequeños clientes dispersos, la debilidad de las garantías, los riesgos de pérdidas y los intereses que deben pagar a sus fuentes de financiamiento (Gómez, 2003).

La falta de financiamiento a los pequeños y medianos productores luego de la privatización de la banca estatal de fomento en los noventa, condujo a una crisis de este sector que se había fortalecido con la reforma agraria de los ochenta y favoreció un proceso de concentración de tierras. Así lo expresa un líder campesino que sufrió en carne propia este proceso de empobrecimiento: “Tenían una política de cero crédito a los campesinos que tenían dos manzanas de tierras y eso creó un problema, ese productor en vez de cultivar la parcela lo que hizo fue venderla para sobrevivir y pasó a ser un peón del otro que tenía cincuenta o sesenta manzanas y que tenía financiamiento de los bancos” (Campesino, 56 años).

DESASTRES NATURALES

La situación de pobreza ha sido provocada o agravada por fenómenos naturales que han azotado frecuentemente al país, tales como terremotos, volcanes, huracanes y tormentas tropicales. Estas fuerzas naturales han perjudicado mayormente a la población pobre dado que sus viviendas son precarias y ubicadas en zonas de riesgo. Las personas entrevistadas han mencionado estos fenómenos:

- “Pasan desgracias serias en el país porque acaba de pasar un huracán en la Costa Atlántica⁹, esa gente perdió todo” (Campesino, 39 años).
- “Hace unos años 3 mil personas murieron en Posoltega, esa gente quedó al garete, sin tierras para producir y alimentarse” (Microempresario, 36 años).
- “En la pobreza han influido más los golpes de la naturaleza, los huracanes, tormentas, terremotos” (Funcionario ONG, 43 años).

Las actividades agropecuarias son muy vulnerables frente al comportamiento climático, especialmente en los últimos años se han observado periodos de sequía (“La Niña”) y otros excesivamente lluviosos (“El Niño”) como el actual. Para los productores agropecuarios, estos cambios climáticos significan un fuerte riesgo de perder sus inversiones y caer en la quiebra, en particular si están endeudados con algún banco. Veamos el siguiente ejemplo donde el riesgo climático se agravó con una caída del precio de la producción.

⁹ Se refiere al huracán Félix que azotó la costa Caribe norte en noviembre del 2007 y provocó serios daños en la infraestructura, los bosques, los cultivos, la flota pesquera, además de ciento sesenta personas muertas.

“En el 94-95 se habilitaron (créditos) a los productores de Masaya como 2.000mz de maíz. Fue en la época de Doña Violeta y vino una sequía tremenda y perdimos todo. Para salir del clavo le pedimos al Ministerio de Agricultura que nos apoyara para la siembra de frijoles en la postrera¹⁰, lo conseguimos y todo el mundo sembró frijoles, la cosecha fue tremenda, pero el precio cayó a C\$1.50 la libra de frijoles, salimos de un calvo y nos metimos a otro” (Finquero, 55 años).

INMIGRACIÓN URBANA

Algunas personas entrevistadas señalaron la migración de población rural a las ciudades como un factor que ha contribuido a la pobreza del país ya que, por un lado, ha significado una caída de la producción agropecuaria en particular de granos básicos que producían los campesinos para la alimentación de la población urbana y, por otro lado, en las ciudades se produjo una proliferación de asentamientos espontáneos con viviendas precarias y hacinadas, un recargo de los servicios públicos y un aumento del desempleo urbano. Veamos algunos testimonios de este fenómeno:

- “Existe gente pobre que estaba en el campo y va creciendo la familia y vienen a la ciudad creyendo que va a haber trabajo y es mentira, y eso aumenta más la pobreza” (Empresario, 46 años).
- “Ha habido migración interna del campesino que deja los campos para ir a la ciudad y yo creo que eso es un error porque incrementa más la miseria y la delincuencia” (Funcionario Alcaldía, 45 años).
- “Nuestra población del campo emigra hacia la ciudad y se encuentra con niveles de pobreza mayor, vienen a provocar hacinamiento en las comunidades y mayor cantidad de enfermedades” (Médico, 42 años).

CONCENTRACIÓN DE RIQUEZAS

Observamos que casi dos tercios de los entrevistados (63,6%) están de acuerdo con la proposición mencionada: “En Nicaragua hay pobres porque los ricos acaparan los recursos”, en mayor proporción las personas de bajos ingresos y los mayores de 40 años de edad. Los testimonios que explican esa posición han sido elocuentes, algunos han retomado

¹⁰ El periodo lluvioso o “invierno” durante el cual se desarrollan los cultivos, se divide en la fase de “primera” entre mayo-agosto y la fase de “postrera” entre septiembre-noviembre, en zonas húmedas del Caribe se siembra en otra fase posterior llamada “apante”.

dichos populares de la cultura nacional y otros han utilizado términos del ideario sandinista, entre ellos presentamos los siguientes:

- “Así es, el que tiene más galillo traga más pinol¹¹” (Obrero agrícola, 40 años).
- “No todos somos iguales, digamos que el que tiene quiere sobrevivir a costa del pobre” (Trabajadora doméstica, 45 años).
- “La acumulación de riqueza es directamente proporcional a la producción de pobreza” (Abogada, 43 años).

Esta situación se ha agravado en las últimas décadas y se observa fácilmente en Managua el contraste entre los lujosos centros comerciales, condominios enmurallados de mansiones con guardias, automóviles de lujo, mientras la mayoría de la población sobrevive empobrecida y desnutrida en “asentamientos” que carecen de agua potable, alcantarillado sanitario y alumbrado público.

Según los datos oficiales, al 2005 el 20% más rico de la población acumulaba el 47,2% del total del consumo (U\$1.586 anual per cápita), mientras el 20% más pobre, apenas recibía el 6,2% (U\$208 anual per cápita) (INEC 2005). El índice Gini que mide la desigualdad de ingresos es uno de los más elevados de América Latina, 0,513 y aumenta al 0,692 si incluimos el pago de impuestos en el cálculo de ingresos debido al carácter regresivo del sistema tributario basado en los impuestos indirectos (Gómez Sabatini, 2002).

CONCLUSIONES

En este capítulo hemos presentado las representaciones sociales de la población entrevistada en Masaya sobre los factores determinantes de la producción y reproducción de la pobreza. Los elementos destacados han sido las políticas públicas, los patrones culturales, el intercambio comercial, la falta de empleos, los bajos salarios, limitado acceso a la educación, carencia de créditos accesibles, los desastres naturales, la inmigración urbana y la desigual distribución de riquezas.

La mayoría de los informantes coinciden en señalar la responsabilidad de los Gobiernos como perpetradores directos de la reproducción de la pobreza, especialmente las políticas de los Gobiernos neoliberales de las últimas décadas que han beneficiado al gran capital nacional y extranjero, han privatizado las empresas de servicios públicos y han abierto la economía al libre comercio de las empresas globales. Las políticas de reducción de la pobreza impuestas por el FMI y el BM, como condi-

11 Pinol: bebida tradicional con maíz, cacao y canela.

ción para la condonación de la deuda externa en el marco de la HIPC¹², no tuvieron un impacto significativo debido tanto a deficiencias en su enfoque como en su implementación real, ya que gran parte de los fondos previstos a tal fin fueron en realidad destinados al servicio de la deuda pública. Esto se refleja en las mismas estadísticas oficiales que muestran que los niveles de pobreza se han mantenido en la última década.

Los programas gubernamentales de combate a la pobreza, previos y actuales, han sido insuficientes por su carácter “focalizado” y compensatorio de políticas de libre mercado que facilitan la concentración de recursos y por tanto la ampliación de la pobreza. Se trata de programas de carácter asistencialista, como la distribución de alimentos en las escuelas, de animales de patio a unas pocas familias, de fondos minúsculos de crédito –bien recibidos y valorados por los beneficiarios– que pueden atender una necesidad inmediata pero que no promueven un proceso sostenido de superación de la pobreza ya que no desarrolla capacidades en los actores ni en los sistemas productivos. Por esto, han sido calificados de acciones de caridad con una intencionalidad tácita de establecer relaciones de clientelismo político entre los pobres y los Gobiernos de turno.

Además, todos los Gobiernos han sido criticados por su ineficiente administración, la corrupción de las instituciones, la falta de transparencia en la gestión pública, la discontinuidad de las políticas, la aplicación sesgada de las leyes y la rotación de los funcionarios públicos en beneficio de sus partidarios, todos ellos son factores que contribuyen a la reproducción de la pobreza en Nicaragua al desviar valiosos recursos públicos a las arcas privadas de los grupos de poder que utiliza el Estado como su botín. Estas representaciones sociales recogidas en el estudio expresan la situación del sistema político nicaragüense controlado desde hace una década por dos partidos bajo el dominio de sus caudillos quienes se han repartido los cargos de todas las instituciones del Estado entre sus correligionarios y familiares (Observatorio de la Democracia, 2008).

En el ámbito rural, hemos identificado una fuerte crítica a los Gobiernos por falta de una política de estímulos a la pequeña y mediana producción agropecuaria que juega un rol clave en términos de producción, empleo y tierras. Esta carencia de políticas de crédito, asistencia técnica, capacitación y comercialización ha incidido en el aumento de la pobreza, la escasez de alimentos, el desempleo y la emigración hacia las ciudades y afuera del país. En segundo lugar, los informantes han señalado como factores de reproducción de la pobreza una serie de re-

12 HIPC: *High Indebted Poor Countries*. Iniciativa multilateral del perdón de deuda para países en vías de desarrollo.

presentaciones sociales que se expresan a través de creencias religiosas, concepciones de la realidad, valores y actitudes personales que comparten las personas pobres y que se transmiten en el ámbito familiar, comunitario y eclesial.

Sin embargo, el rol de la familia de pertenencia como determinante cíclico de la pobreza, es decir que los hijos de familias pobres serán pobres, ha sido cuestionado firmemente por los entrevistados; unos basados en su experiencia personal de movilidad ascendente y otros, expresando un deseo para el futuro de sus hijos y una apuesta a su educación como vía de superación de la pobreza. Más allá de estos deseos y de algunos casos mencionados, el análisis de la evolución familiar de la mayoría de los adultos pobres entrevistados muestra que no han podido superar la situación de pobreza de sus padres.

En algunas personas, las representaciones sociales de aceptación pasiva de la pobreza tiene su fundamento religioso en una concepción de un Dios omnipotente y omnipresente cuya voluntad rige el funcionamiento de la naturaleza y de la sociedad. Sin embargo, las representaciones predominantes de Dios lo identifican, más que como una fuerza determinante de sus vidas, como una fuente espiritual, una esperanza, un refugio y una fuerza aliada en la lucha cotidiana contra la pobreza. La mayoría de las personas consideran que la pobreza no ha sido predeterminada por una voluntad divina, o por fuerzas naturales o por un destino fortuito, factores de carácter superior e independiente de la agencia humana.

Por otro lado, se han señalado concepciones y actitudes de los sectores afluentes como factores reproductores de la pobreza, tales como la subestimación de las capacidades de las personas pobres, la culpabilización de los pobres por su situación de carencias, la estigmatización estereotipada del pobre (borracho, delincuente, drogadicto), la discriminación y exclusión de oportunidades de participación y educación.

Estas representaciones se traducen en prácticas excluyentes que los convierten en perpetradores directos de la pobreza, a través de acciones como el bajo salario que pagan a sus trabajadores sin aportar sus prestaciones sociales (excluye el acceso a seguridad social) o la negativa a contribuir parte de sus ganancias con inversiones sociales (educación, salud, agua potable) en beneficio de las comunidades pobres, a pesar del discurso cristiano o de responsabilidad social empresarial que muchos esgrimen en espacios públicos. Se trata de una representación discriminatoria de las personas pobres, considerando que “La discriminación es la acción mediante la cual uno de los sujetos de la relación social desconoce el componente esencial, común, idéntico de la identidad del otro sujeto o niega, rechaza, no tolera, su diferente existencia” (Vasilachis, 2003:77).

La desigual distribución de riquezas agudizada en Nicaragua durante las últimas décadas ha sido señalado como otro factor de reproducción de la pobreza ya que son procesos concatenados dentro de la lógica del mercado libre: la concentración económica en pocas manos es la contracara del empobrecimiento generalizado de la población.

En el ámbito cultural, se ha planteado la influencia de los medios de comunicación y de la propaganda comercial en la diseminación de patrones de consumo superfluo y la facilidad de créditos otorgados por casas comerciales que endeudan innecesariamente a las familias pobres. Como factores contribuyentes a la reproducción de la pobreza se han señalado algunas prácticas de subculturas sociales, como el alcoholismo, la drogadicción y el juego.

Así mismo, se han señalado los factores culturales que inciden en la altísima fecundidad de las mujeres nicaragüenses, lo que agrava la situación de pobreza de la niñez, particularmente cuando los padres abandonan el hogar y olvidan sus obligaciones con sus hijos, convirtiéndose en perpetradores directos de la pobreza de muchos niños. Así lo muestra un estudio nacional del Fondo de Población de la ONU en Nicaragua: “Especial atención merecen la paternidad irresponsable y la violencia intrafamiliar como problemas que debilitan las funciones sociales de las familias y agravan la pobreza y la violación de los derechos de niños, niñas y mujeres” (Barahona 2006:75).

Entre los factores ligados al comercio, se destaca el fenómeno internacional del alza del precio del petróleo y sus derivados que ha tenido un impacto en cadena sobre diversas actividades económicas: el costo del transporte, de la canasta básica, de la generación de energía eléctrica que afecta el servicio domiciliario, las industrias, el comercio y la extracción de agua potable. Un elemento derivado del petróleo que ha tenido fuerte impacto en la producción agrícola ha sido el alza de los agroquímicos: fertilizantes, herbicidas, plaguicidas.

También en el ámbito del mercado se observa una saturación de pequeñas empresas comerciales como estrategia de sobrevivencia de familias pobres, que no logran generar ingresos suficientes debido a la baja capacidad de compra de los consumidores y la sobreoferta de comerciantes. Por otro lado, se ha señalado el alto margen de ganancia que extraen los grandes comerciantes intermediarios tanto con las materias primas necesarias en los procesos productivos como con la distribución y venta de los productos terminados, convirtiéndose en perpetradores directos de la pobreza. Es necesario señalar el control comercial que existe sobre los medios de subsistencia popular: “Si bien la carencia o vulnerabilidad de medios de empleo es el factor fundamental de la producción de la pobreza en el capitalismo, también la pobreza se vincula con el control, la regulación o la accesibilidad sobre

los medios de subsistencia (sobre todo en las relaciones de producción no capitalistas)” (Álvarez Leguizamón, 2005:33).

Igualmente se observa la preferencia del comerciante por exportar los productos a mercados externos que paguen mejor precio en el marco del libre comercio establecido en la región y con los Estados Unidos y también en cumplimiento de los acuerdos de cooperación ALBA. Esta situación se agrava con la falta de financiamiento en condiciones flexibles para la pequeña y mediana empresa, un factor que ha generado empobrecimiento y, en muchos casos, la quiebra de los pequeños negocios que predominan en el país.

Obviamente, la falta de fuentes de empleo ha sido señalada reiteradamente como un elemento que contribuye a la producción de la pobreza, independientemente del nivel de formación de los trabajadores ya que hay muchos universitarios trabajando en actividades informales. Paralelamente, se ha destacado el bajo nivel salarial que obtienen quienes logran un empleo y que resulta insuficiente para cubrir sus necesidades básicas, sin embargo deben aceptar las duras condiciones laborales impuestas por los patrones y evitar cualquier reclamo de sus derechos laborales, menos aún de participación sindicales, debido a la amenaza presente de un despido sin preaviso ni indemnización legal. Diversos estudios muestran que los salarios reales de los trabajadores han caído durante 2007 y 2008 debido al alza de alimentos y otros productos básicos mientras los salarios han permanecido estáticos. En esta década, los salarios mínimos reales ni siquiera alcanzaban a cubrir el costo de ocho productos alimenticios de la canasta básica de consumo alimenticio de los pobres: arroz, frijoles, azúcar, aceite, tortillas, leche, huevo y pan (Acevedo, 2009).

Una representación hegemónica ha sido responsabilizar erróneamente a los pobres por su desempleo, como señala Alison: “La inserción e integración laboral de una persona es vista como su responsabilidad individual, y su nivel de éxito en hacerlo, un reflejo de su mérito personal. Si una persona no sale de la pobreza es por debilidades propias” (Alison, 2007:22). Sin embargo, esta concepción ha sido criticada por informantes pobres que han señalado las limitaciones ajenas a su voluntad individual, que explican los altos niveles de desempleo y subempleo en el país. También se argumenta que en Costa Rica o El Salvador los trabajadores nicaragüenses son muy apreciados por su laboriosidad, por tanto desestiman el argumento de la responsabilidad individual por el desempleo. También se ha planteado un círculo vicioso sobre el impacto negativo del desempleo en las actividades económicas de la zona, ya que al disminuir la capacidad de compra de la población, igualmente bajan las actividades comerciales y de servicios, la producción no tiene venta en el mercado y provoca mayor desempleo.

Los resultados muestran la persistencia de representaciones sociales que destacan el rol de las capacidades y las actitudes personales como factores de reproducción o superación de la pobreza, particularmente entre informantes de categorías sociales media y alta. Se trata de una concepción de responsabilizar a los pobres de su pobreza que ha sido “naturalizada” a través de representaciones hegemónicas transmitidas históricamente por las clases dominantes que presenta a los pobres de forma estereotipada (perezoso, pasivo, resignado, mendicante) y a la pobreza como resultado de la falta de voluntad, iniciativa, trabajo honrado y ahorro de las personas pobres.

Esta posición es rechazada por la mayoría de los informantes de categoría pobre quienes han señalado que existe un espíritu de superación, pero carecen de condiciones socioeconómicas para salir de la pobreza, tales como las oportunidades de capacitación, de salud, de empleo con salario digno, de intercambio justo entre campo-ciudad y entre país-mercado global.

El analfabetismo y los bajos niveles educativos de las personas pobres han sido señalados en muchos casos como factores que contribuyen a la reproducción de la pobreza. Estas carencias educativas son atribuidas, por los informantes, a la situación de pobreza de sus padres que les impedía brindarles los recursos requeridos, más bien les enviaban a trabajar para que contribuyeran al ingreso familiar desde tierna edad. Así mismo, se ha señalado la baja calidad de la educación pública, en especial en escuelas rurales, y la falta de programas de capacitación técnica que desarrolle destrezas útiles para insertarse exitosamente en el mercado laboral.

En menor medida, la migración de población rural a las ciudades ha sido señalada por funcionarios y empresarios de la ciudad de Masaya como un factor que ha contribuido a la pobreza del país ya que ha significado una caída de la producción agropecuaria en particular de granos básicos y ha generado la multiplicación de asentamientos con viviendas precarias, ha recargado los servicios públicos y ha incrementado el desempleo urbano. La situación de pobreza ha sido agravada por fenómenos naturales que han azotado frecuentemente al país, tales como terremotos, volcanes, huracanes y tormentas tropicales. Estas fuerzas naturales han perjudicado mayormente a la población pobre dado que sus viviendas son precarias y se ubican en zonas de riesgo. La población rural que depende de la agricultura y la ganadería ha sido afectada seriamente por las lluvias irregulares debido a los cambios climáticos, consecuencia del calentamiento global. La caída de la producción ha repercutido en el abastecimiento de alimentos para los sectores urbanos y la exportación a otros países.

Capítulo IV

CONSECUENCIAS DE LA POBREZA

En este capítulo presentamos las representaciones sociales de las personas entrevistadas sobre los efectos que provoca la situación de pobreza que vive la mayoría de la población en Nicaragua.

En las personas pobres entrevistadas esta pregunta sobre las consecuencias de la pobreza ha tenido un fuerte impacto emotivo al recordar situaciones difíciles que viven o que han sufrido, y que a veces no han podido expresar verbalmente, tal como lo dijo un informante: “Es bastante difícil el sistema de pobreza aquí, es durísimo, es tremendo y no hallo cómo explicárselo” (Ama de casa, 44 años).

Igual que en el capítulo anterior, hemos agrupado los efectos mencionados en categorías de representaciones sociales que presentan similitudes temáticas, las cuales presentamos a continuación, comenzamos con los aspectos que han sido mencionados con mayor énfasis por los informantes.

DESERCIÓN ESCOLAR

En primer lugar, se ha destacado el efecto que tiene la pobreza en el acceso de los niños y jóvenes al sistema escolar por la carencia de recursos que les permitan a sus padres o tutores comprar los elementos básicos como vestuario, útiles y textos, además de los pagos que cobraban las escuelas públicas hasta el 2007, cuando se introdujo una política de gra-

tuidad del nuevo Gobierno. La situación es más grave en hogares con muchos niños o cuando la madre es jefa de hogar o cuando los niños están a cargo de sus abuelos o tíos como sucede al emigrar o separarse sus padres. Así lo han expresado las personas entrevistadas:

- “Por la pobreza mis hijos no fueron a la escuela porque, solita yo, no podía darle el estudio a los tres” (Costurera, 37 años).
- “Con el estómago vacío, por más que quieran rendir en clases, entonces el cerebro no trabaja” (Maestra, 22 años).
- “Qué no quisiera uno que sus hijos estuvieran estudiando y no trabajando, pero no se puede” (Obrero agrícola, 40 años).

Muchas personas comprenden que la educación de sus hijos es lo que puede permitirles en un futuro salir de la situación de pobreza, quizás no ellos pero al menos sus hijos y sus nietos. Sin embargo, las limitaciones de recursos que padecen les impiden ejecutar esta estrategia condenándolos a la reproducción de la pobreza, como lo reconoce con frustración este informante: “La niñez es el futuro de nosotros y al no educar al niño, nos estamos dejando estancados y vamos a seguir en la pobreza” (Celador, 45 años).

TRABAJO INFANTIL

Además de la carencia de fondos para los gastos educativos, otra razón que influye en la baja escolaridad es el ingreso temprano de los niños de familias pobres al mundo laboral para generar ingresos complementarios para la sobrevivencia del hogar.

En el ámbito rural la contribución del trabajo infantil ha sido tradicionalmente muy importante en ciertas etapas del ciclo agrícola (siembra, cosecha) y en labores ganaderas (pastoreo, aguaje). Además de las duras tareas domésticas que recaen sobre todo en las niñas (acarrear agua y leña, lavar, cocinar, limpiar, cuidar hermanitos) tanto en el campo como en la ciudad.

En algunos casos se observan situaciones de explotación del trabajo infantil por parte de sus padres o tutores, en otros casos los adultos consideran que la educación que aprenden en la escuela no tiene mayor utilidad para “ganarse la vida”. Veamos algunos testimonios de estas situaciones:

- “Cuántos padres de familia tienen a niños pidiendo en los semáforos, eso es una explotación del niño, ya se acostumbraron que el niño recogió 100\$ al día” (Abogada, 43 años).

- “Uno se conmueve ver a una madre con sus niños pidiendo dinero y esos niños que van aprendiendo la cultura de andar pidiendo y no una cultura de trabajo” (Pastor evangélico, 42 años).

Por otro lado, existe la situación de niños de familias pobres que no asisten a la escuela y tampoco van a trabajar, se dedican entonces a vagar por las calles con sus grupos de amigos. Se ha calificado esta situación de “callejización” de niños y adolescentes urbanos provenientes de hogares desintegrados por la separación de sus padres o su emigración, y son los abuelos, tíos o terceras personas quienes quedan con la tutela de estos niños. Así lo expresó un informante: “Esos chavalos si no tienen el calzado, ropa, cuadernos, ¿cómo van a ir a la escuela?, son niños que se quedan en la casa y terminan en la calle en vagancias” (Artesano, 53 años).

Hemos observado que a medida que los niños crecen, su asistencia escolar disminuye por su integración al trabajo remunerado y también por las dificultades para acceder a una educación de nivel secundario o universitario, más aún en el ámbito rural. En las últimas décadas se han multiplicado las universidades privadas en ciudades de los departamentos del país, sin embargo sus costos son elevados para las familias pobres, como lo señala el siguiente testimonio: “Mi hija no pudo dar un examen, entonces le pedían 20U\$S para reparar ese examen y no teníamos. Eso es en una universidad privada y entonces perdió el año, y ahora solo está trabajando” (Campesina, 49 años).

INCREMENTO DE DELITOS

En segundo lugar, los entrevistados han señalado la proliferación de conductas delictivas en las comunidades como repercusiones directas de la pobreza, tales como el hurto o el robo, la prostitución, el tráfico de estupefacientes. Así lo han manifestado algunos informantes de distintas categorías sociales:

- “Andan robando las cosechas porque no tienen qué comer, van a arrancar matas de frijol y se llevan las cabezas de plátanos de mi parcela” (Campesino, 39 años).
- “En muchos lugares se mira la vagancia habitual, los hijos a temprana edad se meten en pandillas, caen en el alcoholismo, las hijas se prostituyen” (Empresario, 46 años).

Otros estudios a nivel centroamericano han vinculado este fenómeno de la delincuencia con la situación de exclusión social de los jóvenes: “La existencia de conductas transgresoras en los jóvenes res-

ponde a un proceso de acumulación de déficits [...] dinámicas familiares signadas por el conflicto [...] la exclusión del sistema escolar [...] la no obtención de un empleo [...]” (Pérez y Salas, 2007:201). En Nicaragua el incremento en la última década de la violencia, la inseguridad ciudadana y los delitos contra la propiedad (Policía Nacional 2008) ha llevado a una creciente estigmatización de las personas pobres que han sido señaladas por algunos informantes de las categorías alta y media como delincuentes potenciales:

- “La pobreza sólo desgracias trae, robo, asesinato, porque al no haber dinero, la gente busca cómo sobrevivir y se tiran a lo más fácil” (Comerciante, 38 años).
- “Una persona pobre puede significar un potencial asesino, un potencial pandillero, un potencial narcotraficante” (Empresario, 46 años).

Estos estereotipos negativos suponen una relación causal entre pobreza y delincuencia, la cual ha sido muy cuestionada ya que las zonas más pobres del país (municipios rurales de las regiones Centro y Caribe) tienen índices de delincuencia menor que otras zonas de menor pobreza (Ej. Managua). Por otro lado, los delitos de mayor cuantía económica ocurridos en el país en los últimos años han sido efectuados por altos funcionarios de Gobierno y por propietarios de bancos.

El consumo de bebidas alcohólicas está muy extendido en todas las categorías sociales y está promovido por intensas campañas publicitarias de las compañías licoreras del país que utilizan el cuerpo de mujeres como atractivo para beber. Igualmente el consumo de estupefacientes ha crecido paralelamente al tráfico internacional de drogas desde países del sur hacia Estados Unidos. Estos problemas sociales han sido señalados en el capítulo anterior como factores que contribuyen a la producción de la pobreza, y ahora aparecen como consecuencias de la misma, dibujando un círculo vicioso en el proceso de reproducción de la pobreza y la delincuencia. Así lo expresaron varios entrevistados:

- “Me da pena que ellos tomen (licor) porque a veces ya tomados, les hablan golpeado¹ a los padres, les dicen vulgaridades a la gente y arman pleitos” (Ama de Casa, 44 años).
- “Las personas que no tienen dinero, se enredan con la venta de drogas, caen en la trampa y luego van presos y más pobreza” (Comerciante, 31 años).

¹ Significa hablar fuerte o gritar.

RESTRICCIÓN DEL CONSUMO

Un efecto inmediato del empobrecimiento de las familias es la restricción de sus posibilidades de consumo. La estrategia utilizada es priorizar los escasos ingresos familiares en la alimentación y las necesidades más elementales. En muchos casos observamos que las familias pobres obtienen crédito de las “pulperías” cercanas para abastecerse de sus alimentos diarios, con el compromiso de pagarlo al recibir su salario al fin de la semana o de la quincena. Así lo expresaron varios entrevistados.

- “Yo me tanteo hasta por dónde me da lo del salario y entonces no compro igual, bajo los gastos” (Obrero maquila, 23 años).
- “Con el salario mínimo no compro lo que es la canasta básica” (Obrero agrícola, 40 años).
- “Lo que ellos tienen ganado en la quincena, ya ellos lo deben porque la pulpería les da crédito, pero tienen que pagar y ya no les sobra nada” (Comerciante, 36 años).

Tener una vivienda propia se considera un sueño para muchas personas pobres entrevistadas que conviven con sus parientes en condiciones de hacinamiento y de tensiones interpersonales. La carencia de una casa propia con materiales que le permitan afrontar los fenómenos naturales se ha señalado como una consecuencia difícil de superar debido a la pobreza, tal como lo manifestaron algunas personas:

- “La situación es que no tenemos un terreno donde vivir, eso es lo principal, teniendo un terreno que sea propio de una, donde poner su casita, aunque sea plástico” (Costurera, 37 años).
- “Ser pobre es no tener una vivienda donde vivir decente” (Artisana, 31 años).
- “Tener una casita más o menos, no con lujos, sino para que no entre el agua porque estos meses de invierno uno sufre más por la lluvia” (Campesino, 76 años).

HAMBRE Y DESNUTRICIÓN

Un efecto dramático de la situación de pobreza que han señalado los entrevistados ha sido la falta de alimentos suficientes para las necesidades nutricionales de los niños y de los adultos de sus familias.

Los testimonios expresan una situación reconocida en las estadísticas oficiales del país: un tercio de los niños menores de 5 años padecen de desnutrición crónica. Veamos lo que dicen las personas entrevistadas:

- “Los que padecen son las criaturas porque hay familias en la comunidad que no tienen ni para comer y, solo hacen un tiempo² de comida, lo único que comen es arroz y frijoles” (Obrera maquila, 31 años).
- “En esa misma pobreza que a veces la gente anda buscando qué comer hasta en los basureros” (Comerciante, 27 años).

Varias personas entrevistadas destacaron que la pobreza afecta particularmente a las mujeres, porque son las madres quienes asumen la responsabilidad del sustento diario de sus hijos, debido a la división sexual del trabajo las mujeres preparan y sirven la comida a toda la familia, además de otras labores domésticas como limpiar, lavar y planchar la ropa, recoger leña y agua, alistar a los niños que van a la escuela. Así lo expresaron algunas mujeres entrevistadas:

- “Con las mujeres es que se ensaña más la pobreza porque son las mujeres que tenemos que buscar la comida del día a día” (Costurera, 37 años).
- “La pobreza trae sufrimiento porque ninguna madre quiere ver que su hijo pase hambre” (Funcionaria ONG, 43 años).

ENFERMEDADES

Vinculado al problema de desnutrición han aumentado los riesgos de salud, particularmente entre la población infantil, como una consecuencia trágica de la pobreza. Es conocido que la desnutrición disminuye las defensas de un organismo y facilita el accionar de factores patógenos, como expresó un médico del MINSA de Masaya: “Nosotros hacemos evaluaciones de peso y talla en las comunidades y nos encontramos con problemas de desnutrición severa, entonces va a tener mortalidad infantil, esos son los efectos de la pobreza hoy” (Médico, 42 años).

En casos de enfermedades, la gente pobre debe acudir a los servicios públicos que brinda el Ministerio de Salud los cuales padecen de carencias de personal médico, equipos, laboratorios y medicinas, a pesar de la inversión realizada por el actual Gobierno. Por tanto, los enfermos se ven obligados a sufragar los gastos de medicamentos que constan en las recetas que reciben en una consulta médica. Esta situación ha sido señalada por varios entrevistados:

² Se refiere a una comida al día porque consideraban tres tiempos: desayuno, almuerzo y cena.

- “Las medicinas que dan en el sistema de salud, cuando te la dan, no sirven, te dan la misma pastilla no importa el mal que uno tenga” (Artesano, 49 años).
- “La gente con VIH tiene dificultades para tener los retrovirales, la gente con VIH tiene serias dificultades para una quimioterapia” (Funcionaria ONG, 43 años).

Evidentemente, la situación de pobreza provoca alteraciones psicológicas en las personas que la viven diariamente, que se expresan en el estrés, la frustración y las alteraciones de conducta, incluyendo el suicidio. Así lo expresaron algunos informantes:

- “Otro problema es la desesperación, están con muchas deudas, hay personas que se ahorcan, se toman pastillas de veneno” (Licenciado en Administración, 45 años).
- “Provoca situaciones de frustración porque hay gente que ha sacado su carrera y no tiene oportunidades de trabajo” (Sacerdote, 52 años).

También se han señalado repercusiones en las actitudes, valores y concepciones de las personas en situación de pobreza, tales como la desesperanza, la pérdida de sentido de vida, el aislamiento social y la resignación pasiva frente a los retos de la vida cotidiana.

Veamos algunos testimonios sobre estas consecuencias de la pobreza.

- “No hay medios para trabajar y la gente se vuelve ‘yoquepierdista’ dice: ‘comí hoy, mañana veré cómo comeré’ y así se la van llevando” (Periodista, 34 años).
- “La pobreza trae una descomposición social y las personas van perdiendo sus valores, su dignidad como humano” (Sacerdote, 41 años).

EMIGRACIÓN

Ante la carencia de oportunidades de empleo y de generación de ingresos para sobrevivir, buena parte de la gente pobre emigra, sea del campo a las ciudades del país o de Nicaragua a países como Costa Rica, El Salvador, Guatemala o Estados Unidos. Se estima que una quinta parte de la población nicaragüense ha emigrado en las últimas décadas, en especial gente joven con un nivel educativo mejor que la media nacional. Gran parte de los migrantes envían remesas a sus familias, que dependen de sus ingresos, sus gastos y su nivel de responsabilidad,

las cuales son utilizadas para la subsistencia familiar. Así lo han expresado varias personas entrevistadas que tienen parientes fuera del país, como nos dijo este campesino que tiene dos hijos en Costa Rica: “La gente tiene que emigrar a otros países porque aquí, si buscamos empleo se nos hace muy difícil encontrar” (Campesino, 76 años).

Por último, queremos mencionar algunos testimonios que apuntan a efectos globales de la pobreza en Nicaragua. Una persona señaló la diferenciación de clases y la desaparición de la clase media que se ha producido con la profundización de la pobreza en el país: “Entonces tenemos una clase muy pudiente y la clase pobre y muy pobre. Hay una clase media desaparecida que pudiera ser el motor de las cosas” (Funcionario ONG, 46 años). Otros dos informantes señalaron que la pobreza impide el desarrollo tanto a nivel personal como nacional, creando un círculo vicioso del cual no se miran salidas fáciles en el futuro próximo, como expresó un joven estudiante universitario: “La pobreza se mueve en un círculo del cual no salimos y no deja desarrollar al país, habrá una parte de la población que vivirá con cierto nivel, pero el conjunto de la sociedad no desarrolla” (Estudiante, 34 años).

CONCLUSIONES

En este capítulo hemos presentado las representaciones sociales de la población entrevistada sobre los efectos que provoca la situación de pobreza que vive la mayoría de la población en Nicaragua. Las repercusiones de la pobreza identificadas apuntan a la deserción escolar de niños/as y adolescentes, la pérdida de valores y la expansión de conductas delictivas, la restricción del consumo familiar, el hambre, la desnutrición y las enfermedades, así como la emigración rural hacia las ciudades y a otros países.

En primer lugar, la pobreza afecta el acceso de los niños y jóvenes al sistema escolar por la carencia de recursos que les permitan a sus padres o tutores cubrir los costos de educación de sus hijos, especialmente en hogares numerosos o desintegrados por el abandono paterno o la migración de los progenitores. Por el contrario, los niños de familias pobres ingresan a temprana edad al mundo laboral para generar ingresos complementarios para la sobrevivencia del hogar, tanto en el ámbito rural como urbano, además de las tareas domésticas, incluyendo el cuidado de sus hermanitos, que recaen sobre todo en las niñas impidiendo su desarrollo educativo.

Esta situación parece repetirse en las familias pobres a través de las sucesivas generaciones, a pesar del esfuerzo de muchas madres y padres en pro de la educación de sus hijos, a fin de que ellos y sus nietos puedan en un futuro salir de la situación de pobreza actual. Sin

embargo, las limitaciones de recursos propios y el reducido alcance de las políticas educativas públicas, les impiden ejecutar esta estrategia condenándolos generalmente a la reproducción de la pobreza.

En segundo lugar, los entrevistados han señalado la proliferación de conductas delictivas en las comunidades como repercusiones de la pobreza, tales como el hurto o el robo, la prostitución, el tráfico y consumo de estupefacientes y de licor. Estas conductas sociales han sido señaladas anteriormente como factores que contribuyen a la producción de la pobreza, y ahora aparecen como efectos de la misma, dibujando un círculo vicioso en el proceso de reproducción de la pobreza y de la delincuencia.

Este fenómeno ha llevado a una creciente estigmatización de las personas pobres por parte de categorías sociales altas y medias al identificarlas como delincuentes y percibirlos como una amenaza para la seguridad ciudadana, cuando diversos estudios muestran que no se puede establecer una relación causal directa entre pobreza y delincuencia.

En tercer lugar, un efecto inmediato del empobrecimiento de las familias es la restricción de sus posibilidades de consumo, por tanto se priorizan los gastos elementales para sobrevivir: la alimentación, agua, luz, alojamiento y salud. Muchas familias pobres viven endeudadas con las “pulperías” cercanas que les facilitan crédito en alimentos y productos básicos, hipotecando así sus salarios y fuentes de ingreso que periódicamente deben entregar al acreedor, en un sistema similar al existente décadas atrás en las haciendas rurales entre los peones y las tiendas del terrateniente.

También se ha observado el incremento de los hogares extensos como estrategia de sobrevivencia familiar, así lo ha señalado otro estudio nacional donde se compara la situación en 1995 y 2005: “los cambios más significativos en las estructuras de hogares se dieron en las zonas rurales donde bajó el peso de los hogares nucleares y subieron los hogares extensos y los compuestos [...] estrategias para enfrentar mayores carencias ocasionadas por la intensidad de la pobreza y por la migración laboral interna y transnacional de población activa joven” (Barahona, 2006:73).

Los resultados de nuestro estudio muestran que la pobreza afecta con mayor intensidad a las mujeres y a las familias cuyo jefe es mujer, tal como se ha observado en otros países: “Tanto en el Norte como en el Sur, las mujeres son las que pagan las peores consecuencias de la pobreza pues no existe una igualdad entre los sexos. Por ejemplo, las mujeres aun ganan solamente el 75% de lo que ganan los hombres y su carga de trabajo es mayor en cualquier lugar porque se ocupan también de los hogares y los hijos” (Centro Nuevo Modelo de Desarrollo, 2007:49).

La carencia de un terreno y una casa propia, construida con materiales que le permitan afrontar los fenómenos naturales, se ha señalado como una consecuencia de la pobreza muy difícil de superar para muchas personas, especialmente jóvenes parejas que conviven con sus parientes en condiciones de hacinamiento y de tensiones interpersonales. Como señala Neffa a nivel latinoamericano: “Ser o estar pobre trae aparejado el permanente sufrimiento causado por la insatisfacción de necesidades básicas, privación que les quita libertad. [...] (y) tienen pocas esperanzas de que sus hijos progresen y en el futuro lleguen a mejorar su posición social [...]” (Neffa, 2005:205).

Un efecto dramático de la situación de pobreza es la falta de alimentos en cantidad y balance suficiente para las necesidades nutricionales de los niños y de los adultos, quienes en muchos casos comen solo una vez al día. Esta situación afecta particularmente a las mujeres madres ya que son quienes asumen la responsabilidad del sustento diario de sus hijos, debido a la división sexual del trabajo que predomina en la sociedad nicaragüense. Se trata de un desconocimiento del derecho humano a la alimentación, según la FAO los Estados tienen determinadas obligaciones cuyo cumplimiento las personas están legitimadas para exigir para lograr la autosuficiencia alimentaria (FAO, 2008).

La doble jornada laboral que realizan las mujeres pobres, en muchos casos madres de prole numerosa y jefas de hogar, agrava su situación porque además de las labores de generación de ingresos en el mercado (comerciante, obrera, empleada) debe realizar el trabajo doméstico que va más allá de tareas materiales como lavar, planchar, cocinar, limpiar, ya que significa un “trabajo de cuidado” que implica brindar compañía y afecto, cuidar la salud de la familia, tarea que realizan exclusivamente las mujeres en el hogar (Alison, 2007). Esta situación es generalizada en Nicaragua: “Los datos oficiales muestran que para casi la mitad de las mujeres de Nicaragua, las limitaciones en el ámbito laboral están basadas en normas establecidas sobre sus responsabilidades de género [...] en el hogar” (Quiroz et al., 2003:205).

La desnutrición, que afecta a un tercio de los nicaragüenses, se correlaciona con el incremento de los riesgos de salud, agravada por las limitaciones de agua potable y condiciones de higiene-sanitarias, resultan en altos índices de morbilidad y mortalidad materno-infantil. Por otro lado, los servicios de salud pública adolecen de fuertes restricciones presupuestarias, es decir de personal médico, infraestructura, equipos y medicinas. También, la situación de pobreza provoca alteraciones psicológicas en las personas que la viven diariamente; se expresan en el estrés, la frustración, la desesperanza y las alteraciones de conducta, incluyendo el suicidio.

Ante la carencia de oportunidades de empleo y de generación de ingresos para sobrevivir, la gente pobre emigra del campo a las ciudades del país o desde Nicaragua a países como Costa Rica, El Salvador, Guatemala o Estados Unidos. Como señalan Pérez y Salas: “Hay tres respuestas a la exclusión: el escape a través de la migración, la resignación y aceptación del orden social, la acción social de protesta y cambio” (Pérez y Salas, 2007:194).

Se estima que una quinta parte de la población nicaragüense ha migrado en las últimas décadas, en especial gente joven con un nivel educativo mejor que la media nacional. Estos migrantes envían remesas a sus familias que sirven para la subsistencia familiar, siempre que mantengan un empleo y una actitud responsable con su familia de origen. La crisis económica actual amenaza este flujo de recursos que se estimaba en unos 800 millones de dólares en 2008 ya que los migrantes ilegales corren el riesgo de ser deportados o caer en desempleo.

En definitiva, la pobreza acarrea múltiples repercusiones que impiden el desarrollo de las personas que la sufren, particularmente de la niñez y adolescencia, así como de la sociedad nicaragüense en su conjunto, que pierde la oportunidad de potenciar su “bono demográfico” actual y, por tanto, limita seriamente sus posibilidades de desarrollo sostenible en el futuro.

Capítulo V

LOS RETOS DEL COMBATE CONTRA LA POBREZA

En este capítulo presentamos, en primer lugar, las acciones que hemos identificado a nivel local en Masaya que tratan de enfrentar la problemática de la pobreza, sea por parte de instituciones gubernamentales como de organizaciones civiles y religiosas.

En segundo lugar, recogemos las propuestas para la superación de la pobreza que han planteado las personas entrevistadas en esta investigación. Por último, abordamos las visiones de futuro que expresaron los informantes en base a las capacidades y a las oportunidades existentes para salir de la situación de pobreza.

ACCIONES FRENTE A LA POBREZA

PROGRAMAS DE GOBIERNO

En las comarcas rurales hemos identificado la ejecución del Programa Hambre Cero (ver Capítulo I) que consiste en la entrega a las mujeres seleccionadas¹ de un paquete productivo (gallinas y gallo, una cerda y una vaca preñadas, alimentos balanceados, materiales para construir un gallinero y una porqueriza, biodigestor, semillas de hor-

¹ Los bienes se entregan a mujeres pobres que tengan tierra para cultivar y para pastoreo, deben devolver un 20% del valor de los recursos para un fondo revolviente local.

talizas y árboles frutales) que debe acompañarse de asistencia técnica y organizativa con el objetivo de ampliar la producción de alimentos para autoconsumo y para el mercado (Ministerio de Agricultura, 2007). También el Gobierno ha distribuido semillas mejoradas de maíz y frijol, así como fertilizantes venezolanos a precios más favorables. Veamos los testimonios de los informantes:

- “Ahorita están los CPC², están beneficiando a la gente con gallinas, cerdos y la vaca que el viernes la van a entregar. Mi mamá esta beneficiada” (Obrero maquila, 23 años).
- “Ahora, gracias a Daniel (Ortega) hay programas que ayudan a la gente. Estamos con el Programa Hambre Cero, nos dan cerdos, gallinitas y ya con el huevito que ponen, uno ya se lo come y ya no lo compra” (Costurera, 31 años).

Estos programas han sido bien recibidos por las familias beneficiarias, ya que se trata de bienes muy preciados en el ámbito rural como una vaca o una cerda (paridas o en gestación), que una familia en extrema pobreza jamás podría comprar. La escogencia de las mujeres como beneficiarias de estos programas significa un reconocimiento a su rol social y económico en una sociedad profundamente patriarcal. También se valora estas acciones como una acción del Gobierno sandinista que muestra su interés por la gente pobre del campo, que ha sido olvidada por los Gobiernos anteriores.

Entre las críticas identificadas a estos programas se ha señalado que su cobertura es muy reducida para la numerosa cantidad de familias en situación de pobreza, que la mayoría de las personas beneficiarias son afines al partido de Gobierno, que no ha sido acompañada de acciones de capacitación y asistencia técnica y que se trata de acciones de carácter asistencialista que no responden a un diagnóstico económico de las familias seleccionadas. Así lo han manifestado varios informantes:

- “El programa Hambre Cero está bueno, pero se distribuye en sectores sandinistas” (Obrero agrícola, 40 años).
- “Que va a hacer el campesino con esa vaca si no tiene tierras o no tienen la capacidad para cuidarla, al rato la están vendiendo” (Finquero, 55 años).

² CPC: Comités de Poder Ciudadanos creados por el Gobierno del FSLN en 2007 como interlocutores privilegiados entre la sociedad civil y el Estado, bajo la dirección de la esposa del presidente.

Una evaluación reciente del Programa Hambre Cero confirma estos planteamientos al señalar: “Los puntos más reclamados eran la falta de un monitoreo y de una evaluación, la poca transparencia en la ejecución, la nula integración de los diferentes actores organizados de la sociedad civil y la inexistente articulación con otros proyectos de ONG que no sean abiertamente ligadas al partido sandinista” (FIAN, 2008).

En el ámbito urbano, se ha señalado la implementación del programa “Usura Cero” que consiste en facilitar fondos para otorgar microcréditos en condiciones favorables a mujeres organizadas en “grupos solidarios” para aportar capital de trabajo en distintas actividades económicas. También se identificó la construcción de viviendas para sectores de bajos ingresos como parte del programa gubernamental “Casas para el pueblo”. Así lo expresaron las personas entrevistadas:

- “Dicen que dieron crédito a bajos intereses. Lo llaman Usura Cero, pero como no soy partidaria, no me di cuenta porque buscaron a la gente sandinista” (Artesana, 39 años).
- “Les construyen unas casitas pequeñas, a precios favorables, en ese sentido les ayudan con este Gobierno” (Vendedora, 31 años).

Al igual que con el programa alimentario, se ha criticado el sesgo partidario de estas acciones estatales que promueven el clientelismo político aprovechando la pobreza existente sin desarrollar procesos sostenibles de desarrollo, tal como lo expresaron algunos informantes:

- “Si estás conmigo te doy esto y lo otro, pero eso resolvió el día de hoy, cuando eso terminó ¿qué pasa? Cae mucho en la práctica de beneficencia y no ayuda a crecer” (Funcionario ONG, 43 años).
- “Los fondos del ALBA están dirigidos a un sector que va a ser afín a ellos, de lo contrario, no le van a soltar nada” (Abogada, 43 años).

En el área de educación, ya mencionamos el programa de alfabetización “Yo sí puedo”, y también la política de gratuidad de la educación primaria y secundaria a partir del 2007, aunque el presupuesto asignado al MINED no alcanza para cubrir los múltiples costos requeridos. Así mismo, se ha mencionado el programa de donación de un vaso de leche y cereales para el desayuno de los alumnos de primaria. Veamos algunos testimonios sobre este tema.

- “El Programa de la Educación Gratuita es una alternativa porque abrí espacios, les das oportunidad a los niños pobres” (Funcionario Alcaldía, 45 años).

- “Hay un poquito más de apoyo en la salud y en la educación con este Gobierno, son pasos para poder ir mitigando un poco la pobreza” (Licenciado en Administración, 46 años).

En el área de salud, se han hecho inversiones en la infraestructura y equipamiento de los centros de salud de la zona. Sin embargo, varias personas entrevistadas expresaron su insatisfacción con la atención recibida, tanto en el Centro de Salud de sus comunidades como en el Hospital ubicado en la ciudad de Masaya. Presentamos algunos testimonios críticos sobre el servicio público de salud:

- “A veces ni vienen (al Centro de Salud comunitario) no hay ni doctor y a veces sólo viene la enfermera a pasar el control, si usted llega a las 11:00 am ya no hay consultas y limitan el medicamento que viene para la población” (Obrero agrícola, 40 años).
- “He hecho gestión en el MINSA, en cosas que nosotros como discapacitados usamos, bolsa de piernas, una sonda, tal vez gasas para curarnos algunas heridas, pero no nos dan una respuesta” (Artesano, 50 años).

Por el contrario, los funcionarios del Ministerio de Salud (MINSA) consideran que desde el 2007 hay avances como la gratuidad de los servicios médicos al eliminar los servicios privados (pagos) en los hospitales públicos, la descentralización de la atención en los Centros de Salud comunales y la provisión gratuita de los análisis de laboratorio y de medicamentos. Los retos que se plantea el MINSA son tener un diagnóstico de todas las familias, brindar atención las veinticuatro horas, reducir la espera de operaciones y disminuir la mortalidad materna. El MINSA planea implementar un modelo integral de salud familiar y comunitaria que priorice la prevención, según el ejemplo cubano, como explicó un funcionario del SILAIS³ de Masaya: “Cuba para nosotros sigue siendo un ejemplo en la salud y en la educación para que nosotros podamos salir de este subdesarrollo y pobreza” (Médico, 42 años).

Además de las instituciones del Gobierno nacional, hemos tratado de identificar el rol que ha jugado el Gobierno municipal –como expresión del Estado a nivel local– de Masaya en el combate de la pobreza. Según la Ley de Municipios las Alcaldías tienen diversas funciones y de manera general se establece que “tienen competencia en todas las materias que incidan en el desarrollo socioeconómico y en la conservación

3 SILAIS: Sistema Integral de Atención en Salud, es la delegación del Ministerio de Salud en un departamento con la función de ejecutar las políticas nacionales y coordinar los servicios de salud pública.

del ambiente y los recursos naturales de su circunscripción territorial” (Ley de Municipios, Artículo 6).

Entre los servicios más solicitados por los ciudadanos entrevistados en la Alcaldía Municipal se destacan el Registro Civil y la reparación de caminos. En el primer caso, la mayoría de los entrevistados señalaron que fueron bien atendidos cuando acudieron al Registro Civil a solicitar la partida de nacimiento de sus hijos. En el caso de los caminos, vemos que los ciudadanos han recibido una respuesta favorable cuando la gestión fue realizada por las organizaciones afines al partido dominante en el Gobierno municipal (FSLN). Por otro lado, se ha criticado la falta de comunicación con los Concejales que representan a sus comunidades. Así lo expresaron las personas entrevistadas:

- “Cuando mis hijos nacieron fui a ver la partida de nacimiento. Me trataron bien” (Campesina, 36 años).
- “Como yo pertenezco a la asociación (CPC) me han tratado bien, me han dado respuesta, con la reparación del camino y nos han apoyado un poco” (Líder comunitaria, 49 años).
- “He ido a la Alcaldía, pero sólo me bolean que vayan donde el otro, al final no consigo nada, digo yo, será que no me toman en cuenta por mi discapacidad” (Artesano, 49 años).

Además de las dificultades en los caminos, agua potable y transporte público, casi todos los entrevistados se quejaron de los problemas del servicio de energía eléctrica, tales como los cortes frecuentes de luz, las tarifas elevadas y la falta de respuesta a reclamos planteados a la empresa distribuidora Unión Fenosa, una empresa española que tiene la concesión estatal para brindar este servicio que fuera privatizado por los Gobiernos liberales.

PROYECTOS DE ORGANIZACIONES CIVILES Y RELIGIOSAS

Nicaragua ha recibido durante décadas un flujo considerable de cooperación externa de distintas fuentes y países, debido en gran medida a su situación de pobreza. Se calcula que entre 1995 y 2005 recibió 5.735 millones de dólares, tanto en donación (55,3%) como en préstamos (44,7%) de fuentes multilaterales (51%) y bilaterales (49%), lo que significa un promedio per cápita anual de U\$100 durante la última década (MINREX, 2006).

Una parte considerable de esta ayuda se ha canalizado a través de múltiples organizaciones civiles y religiosas que operan en todos los municipios del país. Esta situación ha sido reconocida por las personas entrevistadas en Masaya, así lo ha expresado un informante: “Hemos

tenido mucha ayuda internacional, la solidaridad internacional ha sido increíble, especialmente cuando han ocurrido acontecimientos de la naturaleza, el Huracán Mitch, el Huracán Félix” (Pastor evangélico, 42 años).

A nivel local hemos identificado diversos proyectos de apoyo a familias en situación de pobreza en las áreas de educación, salud, vivienda y producción agrícola. Con el objetivo de promover la educación de la niñez, organizaciones civiles y religiosas han implementado proyectos de becas escolares, construcción y reparación de aulas, alimentación a estudiantes. Veamos los testimonios de los informantes:

- “Aquí hay un preescolar comunitario, que se acondicionó con apoyo de Masinfa” (Campesino, 56 años).
- “Las CEB⁴ nos apoyan con las becas a los niños para estudiar y esa es una gran ayuda que viene de otros países. En primaria le dan 70U\$S para el estudio del año” (Obrera maquila, 31 años).
- “Visión Mundial nos ayudó con ropa para los niños que iban a la escuela” (Trabajadora doméstica).

También nos han reportado acciones de cooperación en reparación y construcción de viviendas para familias en situación de pobreza, tal como lo expresan los siguientes testimonios:

- “Nos llegó una donación por parte de la Iglesia de Cristo Reformada, para reparar los techos, nos ayudaron con seis láminas de zinc” (Celador, 45 años).
- “Las Comunidades Católicas (CEB) han ayudado a reconstruir casas y le ayudan a los pobres con provisiones, les dan ropas, medicinas, todo” (Artesano, 50 años).
- “Don Enrique, de la iglesia evangélica, le ayudó a la gente que tiene sus casitas caídas, se las ha hecho nuevas, compró ese terreno y allí les construyó a la gente, nadie, ni los Gobiernos, ningún partido, nadie ha hecho nada por este barrio pobre” (Costurera, 36 años).

Otros proyectos se han destinado a promover la producción agropecuaria campesina, en algunos casos con un enfoque agroecológico que apunta al manejo sostenible del medio ambiente, así lo expresaron algunas personas entrevistadas en las comarcas rurales que visitamos:

4 CEB: Comunidades Eclesiales de Base de filiación católica y afines a la teología de la liberación.

- “Un proyecto sueco con la UNAG⁵ nos da capacitaciones en mejoramiento de suelos, diversificación de cultivos, viveros frutales y huertos, también cómo utilizar el abono orgánico” (Promotor de UNAG, 36 años).
- “La gente de Visión Mundial me dio cuatro gallinas y un gallo, de ahí me dieron una chanchita pequeña y tenía que dejar crecerlas para que tuvieran chanchitos y dar uno a otra familia” (Campesina, 49 años).

En el área de salud se han señalado algunas actividades de consulta médica y distribución de medicinas en las comarcas rurales de Masaya, como nos dijeron algunos entrevistados:

- “Tierra de Hombres trae médicos que dan consultas en el centro de salud, pero solo a niños; pues muy buena porque dan medicamentos” (Microempresario, 34 años).
- “Este año nos visitó en la comunidad una brigada internacional de médicos que dio consulta gratis y regaló la medicina” (Comerciante, 27 años).

Las mujeres que entrevistamos en un barrio de Masaya destacaron la importancia de una guardería infantil que han organizado las CEB para atender a sus hijos mientras ellas van a trabajar, tal como lo reflejan los siguientes testimonios:

- “Las mamás trabajan y entonces vienen a dejar a los niños y aquí les lavan, aquí les bañan, duermen, les dan su leche, les dan la atención” (Artesana, 37 años).
- “Sí, ayuda a las madres solteras que vienen a dejar a sus niños, se los cuidan allí y ellas van a trabajar. Es un proyecto de las Comunidades Cristianas” (Obrera maquila, 31 años).

Las iglesias realizan diversas actividades de caridad con los pobres y de promoción de la ayuda mutua entre sus feligreses. Así lo han manifestado diversas personas:

- “La Iglesia Católica ayuda cuando uno tiene necesidades por lo menos un enfermo, llegan a orar, les llevan sus cositas, que su comidita, que sus reales, los mismos hermanos se ayudan los unos a los otros” (Comerciante, 45 años).

5 UNAG: Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos.

- “En la iglesia evangélica que nosotros frecuentamos hacemos actividades como basares, se venden cosas baratas, por ejemplo, ropa para la gente pobre” (Campesina, 46 años).
- “En esta parroquia hay muchos niños que aquí vienen a comer [...] Y el niño ayuda a limpiar alguna cosita porque tampoco se le puede enseñar a sólo estar dándoles, nosotros les damos a la gente al menos un plato de comida” (Sacerdote, 41 años).

Por otro lado, hemos recogido representaciones sociales críticas de este tipo de proyectos y programas asistencialistas de atención a la pobreza, por parte de personas de categorías sociales medias y altas ya que los consideran como paliativos temporales que no enfrentan las raíces de los problemas y no desarrollan capacidades en las personas y organizaciones locales para la superación de la pobreza. Así lo expresaron algunas personas entrevistadas:

- “Creo que en Nicaragua, como se ha dicho muchas veces, no necesitamos que se nos dé el pescado, sino la caña para pescar, ya no necesitamos que nos regalen” (Sacerdote, 52 años).
- “La aspiración no debe ser dar las cosas, sino enseñarles a producir y cuidar” (Finquero, 30 años).
- “Muchas veces las donaciones no han promovido ese empoderamiento, sino un asistencialismo para dejarlo todo igual” (Abogada, 43 años).

PROPUESTAS PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA

En este apartado presentamos las respuestas que plantearon las personas entrevistadas ante la pregunta: ¿De qué forma se podría superar la pobreza en el país? En algunos casos, las respuestas apuntaban a cambios individuales en las concepciones y actitudes de las personas, en otros casos, se referían a medidas amplias de carácter político o económico. Las propuestas han sido agrupadas por afinidad temática comenzando con aquellas que recibieron mayor énfasis por parte de los informantes.

POLÍTICAS PÚBLICAS

El Estado aparece en las representaciones sociales de las personas entrevistadas como el principal actor responsable de combatir la pobreza a través de políticas públicas basadas en una estrategia integral de largo plazo, consensuada con la empresa privada, las organizaciones civiles y la ciudadanía. Se trata de un proceso que promueva la equidad

en la distribución de recursos económicos y las oportunidades para todos en cuanto a empleo, educación, salud y participación ciudadana. Así lo han expresado varios informantes:

- “Requerimos al menos unos 30-50 años y que todos los sectores políticos se articulen para atacar el tema de la pobreza, apartar la parte política-ideológica y dirigirse a las políticas de desarrollo” (Ingeniero, 40 años).
- “Urgen políticas públicas claras y definidas con miras a minimizar esa inequidad y que tienen que ver con salud, educación y seguridad alimentaria” (Funcionaria ONG, 46 años).
- “El Gobierno tiene que velar por el pobre, tiene que hacer varios programas económicos, para superar la pobreza” (Artesano, 53 años).

Entre las políticas públicas para enfrentar la pobreza, muchas personas han destacado la promoción del empleo, un salario justo y las inversiones de empresas privadas nacionales y extranjeras. Al mismo tiempo se señaló la necesidad de políticas antiinflacionarias que eviten la inestabilidad monetaria, el alza de la canasta básica y la pérdida del valor adquisitivo de los trabajadores. Veamos algunos testimonios con estas propuestas para superar la pobreza:

- “Dándole empleo a la gente, estabilizando esta moneda que cada vez se devalúa más, y con una política para que los inversionistas entren y den trabajo a la gente” (Empresario, 38 años).
- “Si el país no desarrolla políticas de crecimiento que sean sostenibles y esta riqueza no es distribuida a través de empleo, no vamos a encontrar una solución a corto plazo” (Pastor, 42 años).

Las políticas de fomento a la producción agropecuaria fueron planteadas por varios informantes, en particular el acceso a tierras, créditos y asistencia técnica a los pequeños productores del campo. Al preguntar sobre casos de personas que lograron superar su situación de pobreza, nos mencionaron las experiencias de campesinos que recibieron tierras en la reforma agraria realizada en los años ochenta y de otros que pudieron comprar una parcela que les ha permitido mejorar su alimentación familiar y sus ingresos por la venta de productos al mercado. Veamos algunas propuestas de las personas entrevistadas para superar la pobreza:

- “Yo desearía tener unas diez manzanas y mi terreno para sembrar y producir” (Obrero agrícola, 40 años).

- “Les dieron como ciento cincuenta manzanas en los años ochenta, formaron una cooperativa y después, en los noventa, se repartieron a cada quien sus ocho manzanas, los hombres no son viciosos, ellos están trabajando sus tierras y tienen la comida, siembran de todo, venden y comen bien” (Microempresaria, 37 años).

También se han propuesto políticas de superación de la pobreza para grupos específicos, como los artesanos y las mujeres, así como inversiones en sectores claves como la producción de energía eléctrica, tal como lo expresaron algunas personas entrevistadas:

- “Que venga el Gobierno y nos diga a los artesanos de Masaya que nos van a levantar la veda y a ponernos la madera ahí para que compremos a un precio justo y que nos abra las puertas al mercado” (Carpintero, 53 años).
- “Necesitamos políticas para las mujeres porque son una cantidad en este país y son mejores administradoras de los pocos recursos. Crear programas para las mujeres de desarrollo comunal en cooperativas” (Educatora ONG, 43 años).
- “El Gobierno necesita acabar el problema energético definitivamente, debe de buscar otras fuentes de energías renovables que hay en el país” (Empresario, 38 años).

En un contexto marcado por la polarización política generada durante la campaña por las elecciones municipales realizadas el 9-11-2008 y por las medidas de control del Gobierno contra los periodistas y las organizaciones civiles que han expresado críticas y demandas de transparencia en la gestión pública, no es de extrañar que varios informantes propusieran políticas de tolerancia y respeto a los derechos ciudadanos como elementos necesarios para la superación de la pobreza y el desarrollo de Nicaragua. Otros expresaron la desconfianza generalizada que existe en “los políticos” y la propuesta de ubicar personas capaces y honestas en la administración pública. Así lo han expresado algunos informantes:

- “Todo está politizado, si nosotros respetáramos las ideas de todas las personas y la capacidad que hay en cada individuo, pienso que estaríamos mejor” (Profesora, 45 años).
- “Que el Gobierno se preocupara por todos, que no mire color ni tamaño porque todos somos nicaragüenses, todos somos humanos, no hay que ver política, que si sos de este o aquel partido, aquí tenemos que caber todos para que produzca Nicaragua” (Artesano, 49 años).

- “Deberíamos de quitar a toditos los políticos que están en los ministerios y que vengan personas internacionales que tengan capacidad y honestidad” (Periodista, 34 años).

La superación de la pobreza requiere de la cooperación solidaria de otros países, según expresaron algunas personas entrevistadas, en algún caso se criticaron los gastos armamentistas que impulsan algunos gobiernos conocidos. Veamos los testimonios sobre este tema:

- “Para salir de la pobreza es con ayuda de otros países que nos manden a Nicaragua porque las necesidades nosotros las tenemos aquí” (Obrero agrícola, 40 años).
- “Esos grandes Gobiernos que invierten en armamento, que invierten en guerras, deberían apoyar más a los países como el nuestro donde hay extrema pobreza” (Pastor, 42 años).

EDUCACIÓN

La mayoría de las personas entrevistadas consideran que la educación es un camino para superar la pobreza tanto a nivel individual como nacional. Esto requiere de políticas de Estado que aseguren una educación gratuita y pertinente para todos los habitantes, en particular para beneficiar a los niños y jóvenes que provienen de familias en situación de pobreza. Las acciones educativas deberían complementarse con políticas de desarrollo económico que generen empleos y fuentes de ingresos. Veamos algunos testimonios sobre estas alternativas a la pobreza:

- “Crear políticas de Estado para la educación gratuita es un elemento que ayuda bastante a salir de la pobreza” (Abogada 43 años).
- “Si nosotros tenemos una educación de calidad en los territorios y tenemos un acompañamiento permanente con estrategias de desarrollo, creo que resolvemos el problema” (Funcionaria ONG, 47 años).

Además de la oportunidad educativa que puede brindar a las personas pobres un programa gratuito y accesible, como es el programa de alfabetización “Yo sí puedo” que implementa el Gobierno actual, se requiere de la iniciativa y voluntad de las personas para dedicarle el tiempo y esfuerzo necesario luego de su jornada laboral, tal como ha hecho este campesino de 76 años de edad que entrevistamos: “Yo no sabía leer, como antes los padres no nos ponían a leer, aquí hay una escuelita, aquí aprendí, llegué a cuarto grado, allí tengo mi diploma, eso fue el año pasado. Es que el querer es poder, yo me propuse y logré” (Campesino, 72 años).

Para muchas personas pobres, la educación de sus hijos constituye una estrategia para que la próxima generación pueda salir de la pobreza, un reto difícil para familias numerosas donde los adultos tienen ingresos limitados y se ven obligados a requerir la colaboración laboral de sus hijos para cubrir las necesidades básicas. Veamos algunos testimonios:

- “Lo que luchamos es que nuestros hijos se preparen para que en el futuro no les pase lo de nosotros” (Campesina, 49 años).
- No es verdad que el que nació pobre tiene que morir pobre, pero si no nos capacitamos, no vamos a superar la pobreza” (Comerciante, 31 años).

Actualmente los niños/as tienen mayores oportunidades que sus padres y abuelos de acceder a la educación primaria gratuita, pero difícilmente avanzan a un nivel superior. La importancia de la capacitación técnica para desarrollar habilidades útiles para el desempeño laboral ha sido señalada por varios entrevistados como un medio para la superación de la pobreza, tanto a nivel rural como urbano. Veamos cómo lo plantean los informantes:

- “Las carreras técnicas son importantes, electricistas, mecánicos ya salen por lo menos para abrirse campo y ganar algo, pero aquí salen bachilleres y sin ninguna carrera” (Sacerdote, 41 años).
- “Hay que tecnificarse, por ejemplo con el ganado, desparasitaciones, vacuna, buena nutrición con minerales, etc. todo eso al final, para que vayas mejorando la rentabilidad” (Ingeniero Agrónomo, 30 años).
- “En la pequeña empresa es necesario capacitarlos en la comercialización y en el análisis del ingreso y el gasto porque tienen una cultura de comerse todo, porque es ganancia dicen” (Funcionario ONG, 43 años).

Por otro lado, se ha señalado la importancia de una educación de calidad, una formación en derechos humanos y valores ciudadanos que promueva una nueva cultura política de carácter democrática. Así lo expresaron algunos informantes, como propuestas educativas para superar la pobreza:

- “Un acceso universal a la educación de calidad, la educación crítica, tiene que ver con un cambio en la concepción del poder en función de un servicio y de un desarrollo comunitario, no un poder personal o familiar” (Estudiante universitario, 34 años).

- “Se necesita una educación con nuevas concepciones de género, de clase, de derecho, de participación, pero una educación que reproduzca el sistema no te sirve para superar la pobreza” (Abogada 43 años).

La educación debería contribuir al cambio de patrones culturales que colaboran con la reproducción de la pobreza, según lo plantearon varias personas entrevistadas que señalaron la necesidad de fortalecer la autoestima y superar actitudes fatalistas o conformistas. De esta forma lo expresaron algunos informantes:

- “Hay que educarla primero, hay que hacerle conciencia de que pueden salir adelante, muchas veces esa gente está tan negativa porque su vida ha sido de tormento” (Profesora 33 años).
- “Lo primero es cambiar la mentalidad del ciudadano nicaragüense, que yo no te voy a quitar de la pobreza, no te voy a dar la comida, te voy a dar las herramientas para que trabajes y lo logres” (Funcionario ONG, 43 años).

ESFUERZO PERSONAL

Al preguntar sobre las formas de superación de la pobreza, gran parte de los informantes plantearon vías individuales tales como el esfuerzo, el trabajo, la voluntad y la creatividad, las cuales presuponen una causalidad de la producción y reproducción de la pobreza centrada en las personas.

Veamos estos testimonios sobre este tema:

- “A veces nosotros decimos que el Gobierno es responsable, pero creo que no. La pobreza nosotros mismos la podemos combatir” (Artesano, 50 años).
- “Creo que cada uno de nosotros, como ciudadanos, podemos bajar los niveles de pobreza creando alternativas, buscando cómo invertir, darles empleo a otras personas en sus casas” (Microempresaria, 37 años).
- “Si todos trabajáramos duro, si lucháramos, se levanta la economía del país y uno mismo, y no tenemos que viajar a otro país a sufrir a Costa Rica” (Campesino, 39 años).

En primer lugar, se ha destacado la importancia de una actitud personal de superación de la problemática de la pobreza, una búsqueda activa de alternativas de generación de ingresos, una visión optimista frente a la adversidad. Así lo han señalado varios informantes:

- “Es bastante difícil por la pobreza, pero si uno se sobrepone sale adelante, siempre y con la misma inteligencia de cada persona, la pobreza se va combatiendo” (Artesano, 53 años).
- “Tenemos que tener voluntad para poder superarnos porque si decimos: ‘soy pobre, aquí me quedo’, ya no voy a ser nada” (Maestra, 33 años).

Casi todos los informantes están de acuerdo con la proposición que dice: “Las personas pobres son capaces de salir de la pobreza”, sin embargo en las explicaciones ellos/as añaden ciertas condiciones socioeconómicas que deben acompañar estas capacidades que tienen las personas pobres para tener éxito. Veamos algunos testimonios que ilustran estas representaciones.

- “Sí, habiendo trabajo que pague bien” (Obrero agrícola, 40 años).
- “Si luchamos unidos los pobres” (Campesino, 56 años).
- “Como humanos, todos tenemos las capacidades, lo que no tenemos son oportunidades que nos deben de facilitar [...] pero las oportunidades no llegan si uno no las busca” (Empresario, 45 años).

Esta última frase aborda la relación dialéctica que existe entre las capacidades individuales y las oportunidades sociales en distintos ámbitos societales, por ejemplo la oportunidad educativa puede existir en una comunidad pero hay quienes no la aprovechan y por tanto no desarrollan capacidades personales que luego pueden facilitarle acceder a otras oportunidades laborales y sociales.

Las características culturales de Masaya que hemos mencionado en el capítulo anterior, fortalecen estas representaciones sociales que enfatizan el trabajo creativo, diversificado y colectivo como estrategias de superación de la pobreza.

Veamos algunos ejemplos que nos brindaron las personas entrevistadas:

- “Masaya tiene la creatividad de que en cada casa hay alguna forma de trabajo familiar, una pulpería, una panadería, hay una mentalidad de buscar trabajo” (Sacerdote, 41 años).
- “Hay comerciantes que se van largo a negociar frutas o canastos, van al lado de Río Blanco, San Carlos, van en camiones en medio de peligros, y han superado”⁶ (Comerciante).

⁶ Significa que ha mejorado económicamente.

- “En Monimbo uno mira la gente haciendo mecate, escobas, sombreros de palma, canastas, petates, hamacas, zapatos, alforjas de cabuya que son buenas para andar en el campo” (Finquero, 55 años).

Además del esfuerzo laboral, la creatividad y el deseo de superación, varios entrevistados señalaron que para salir de la pobreza hay que administrar sabiamente los recursos, priorizar los gastos, evitar el consumo superfluo y ahorrar para poder invertir en su propio negocio o para enfrentar situaciones críticas. Así lo expresaron varios entrevistados:

- “Uno puede superar si trabaja, es honesto y sabe distribuir el dinero que se gana, ser ahorrativo” (Microempresaria, 35 años).
- “El que hace economía, alza y ahorrando, el que no tiene mucha familia es más fácil” (Artesano, 49 años).

Estas cualidades personales aparecen claramente en los ejemplos que los informantes mencionaron de gente conocida que había logrado superar su situación inicial de pobreza a través de diversas actividades comerciales y productivas. Veamos algunos de los casos mencionados:

- “He visto progresar mucha gente de esta comunidad que antes no tenían nada. Han buscado sus ganados, líneas de ropa, así se levantan, trabajando, luchando, sabiéndola hacer” (Obrero agrícola, 72 años).
- “Un hombre de la comarca es un caso, él empezó que vendía ropa, después superó compró su cacharpita (vehículo), ahora es un don que tiene tierras, vacas, haciendas por donde quiera” (Costurera, 31 años).
- “Esas personas que eran pobres y ahora son ricas es que se han esforzado por trabajar y han sabido invertir su tiempo y su dinero” (Campesino, 56 años).

Las personas entrevistadas de distintas categorías sociales aprueban la proposición “Lo más importante para dejar de ser pobre es la voluntad de superación”, sin embargo en Nicaragua actual no existe una oferta suficiente de empleos estables con salarios que permitan cubrir las necesidades básicas. Como señala un estudio de empleo en Nicaragua “Alrededor de 118 mil jóvenes se incorporan anualmente al mercado de trabajo, y encuentran como principal fuente de ocupación a una producción de bienes y servicios para el mercado interno, actividades de bajísima productividad, que generan empleos precarios e informales, y cuyo crecimiento es muy débil” (Acevedo, 2008:4) .

ORGANIZACIÓN

Una vía de superación de la pobreza mencionada por varias personas entrevistadas ha sido la conformación de organizaciones para la gestión de necesidades comunales, para la búsqueda de soluciones a problemas colectivos o para actividades económicas de carácter productivo, comercial o financiero. Así lo han expresado varias personas entrevistadas al preguntarles sobre formas de superación de la pobreza:

- “Es fundamental estar organizados porque independientemente del color político, de manera organizada como comunidad, se logran impactos, se logran llenar necesidades y aspirar a mejoras, la unión hace la fuerza” (Campesino, 56 años).
- “Tal vez uniéndonos para solucionar el problema y luchemos por una vida digna y próspera para que más allá nuestros hijos entiendan que nosotros luchamos para que ellos estén bien” (Artesano, 50 años).

Las cooperativas son una de las formas de organización propuestas para desarrollar actividades económicas. Varios informantes participan en algún tipo de cooperativa, sea para la producción de artesanías o de ropa, para comercializar insumos agrícolas o para manejar créditos de forma revolvente. Veamos los testimonios de las personas entrevistadas:

- “Estamos formando una cooperativa de mujeres, tal vez nos resuelven algunos problemas como productoras, tal vez tenemos acceso a algunas tierras por ahí” (Campesina 45 años).
- “Él se organizó en una cooperativa y allí le empezaron a dar créditos, entonces él cosechaba y pagaba su crédito, un día solicitó a la cooperativa que le dieran un crédito para comprar una tierra, entonces compró diez manzanitas, ya él empezó a sembrar sorgo, ya sus ganancias fueron mayores y de allí se fue expandiendo” (Comerciante 31 años).

Por otro lado, la formación de organizaciones de pobladores permite tener mayor fuerza en la gestión de servicios públicos ante las instituciones del Estado, particularmente en el caso de los Comités de Poder Ciudadanos (CPC) creados por el actual Gobierno, como lo reflejan los siguientes testimonios:

- “Había gente que debía hasta tres o cuatro años de luz, de agua y organizados nosotros hicimos que se les rebajara, es un logro que se hace sólo organizados” (Maestra 22 años).

- “La atención del Centro de Salud ha mejorado, no venían, no nos atendían, no habían medicamentos, fuimos al MINSA y exponemos el problema, ahora sí ellos vienen a diario” (Vendedora, 27 años).
- “Soy sandinista y si el pueblo es presidente⁷, me tienen que oír y yo llego a la Alcaldía y yo digo, necesito tal y tal cosa y si no me la hacen yo te traigo la gente aquí” (Campesina y líder comunal, 49 años).

FINANCIAMIENTO

Una alternativa para superar la pobreza que plantearon varias personas, ha sido contar con fuentes de crédito accesibles y en condiciones favorables para poder impulsar actividades productivas. Esta propuesta ha sido frecuente entre los campesinos entrevistados, como vemos en los siguientes testimonios:

- “Me ponen un crédito al 1% de interés y yo puedo alquilar unas tres manzanas, yo siembro maíz y tengo que comer y que vender, pero si no hay crédito, no hay nada” (Obrero agrícola, 40 años).
- “Si tuviéramos la oportunidad de tener un dinero y montar un proyecto bueno saldríamos adelante, por ejemplo criar ganado, peligueyes, cabras” (Costurera, 37 años).

El tema del crédito para facilitar actividades económicas de gente pobre se ha vinculado a la necesidad de una mejor distribución de los recursos económicos, incluyendo los financieros, para buscar una salida a la pobreza. Así lo expresó un informante: “Claro que debe de haber una mejor distribución de la riqueza, para que la gente tenga por lo menos para vivir, y a los bancos hay que exigirles que ayuden a las clases pobres” (Profesora, 45 años).

Por otro lado, se planteó que el crédito debería ser en especies, ya que por la situación de extrema pobreza que sufren muchas familias, un préstamo en dinero terminaría dirigiéndose a satisfacer las necesidades básicas inmediatas como es la alimentación, y no contribuiría como una inversión productiva. Así lo expresó un entrevistado: “Poner recursos en efectivo en esta gente que anda en la subsistencia no es conveniente, hay que trabajar el tema de una economía ampliada” (Funcionario ONG, 43 años).

7 Dos lemas del actual Gobierno son “El pueblo presidente” y “Arriba los pobres del mundo”, ambos han sido ampliamente difundidos por todos los medios y en carteles publicitarios en las carreteras y ciudades.

En cuanto al financiamiento para pequeñas empresas que puedan generar ingresos y facilitar la superación de la pobreza, un inconveniente que se planteó fue la proliferación de negocios en un contexto de baja demanda por la escasa capacidad de compra de la población. Veamos esta observación pertinente al tema: “Una salida es tener sus propios negocios y autosostenerse, claro que eso genera otra dificultad, vamos a llegar a un punto que existen más negocios que compradores” (Ingeniero, 40 años). Esta situación se observa claramente en los mercados populares donde cientos de pequeños comerciantes conviven hacinados, clamando por atraer a los consumidores y, en los barrios donde hay varias minipulperías familiares en una misma cuadra, ofreciendo algunos productos alimenticios, golosinas y bebidas.

FUENTES DE EMPLEO

La respuesta inmediata de varios entrevistados es que se requieren fuentes de empleo para la gran cantidad de personas que están en desempleo o subempleo, y de esta forma poder superar la situación de pobreza de estas familias. Así lo expresaron algunos informantes:

- “Creo que Masaya es capaz de salir adelante, pero necesitamos fuente de trabajo, financiamiento y también inversión extranjera” (Funcionario Alcaldía, 34 años).
- “Entonces, en la medida en que la gente tenga una actividad económica de qué vivir, en esa medida la gente va a mitigar los efectos de la pobreza” (Licenciado en Administración, 46 años).

Paralelamente a la creación de fuentes de empleo, se planteó la necesidad de que los trabajadores reciban un salario que les permita cubrir las necesidades fundamentales para la sobrevivencia familiar y que se incrementen los salarios según el alza de la canasta básica. Veamos algunos testimonios sobre este tema:

- “Hay empleos dignos y hay empleos indignos. Yo puedo tener empleo, pero no logro subsanar mis necesidades básicas alimenticias y no alimentarias” (Estudiante universitario, 34 años).
- “Eso va a depender además de la permanencia en el empleo, de los ingresos que él tenga. Un ejemplo de 2 mil pesos mensuales con una familia de cinco personas, usted va a vivir pobre, sólo tiene como un 25% de la canasta básica y tiene empleo”⁸ (Empresario, 40 años).

⁸ El salario mínimo aprobado por el Ministerio de Trabajo a partir del 1° de octubre de 2008 es de C\$2.244 equivalentes a U\$115 cuando la canasta básica de cincuenta y tres productos se estima en C\$8.400 y la inflación en 18% anual.

Desde una perspectiva de género, algunas mujeres plantearon que ellas deben tener iguales oportunidades y salarios que los hombres, así mismo que ambos deben trabajar y aportar a los gastos familiares. Así expresó una mujer entrevistada su propuesta para superar la pobreza: “Habiendo empleo para los pobres, para los hombres y para las mujeres, porque hay hombres que allí andan sin trabajar y quieren que los mantenga la mujer y eso no es así porque el hombre y la mujer tenemos que trabajar por igual parte, tenemos que aportar en la casa de uno” (Artesana, 31 años). Esta propuesta expresa una situación observada en algunas familias donde los varones adultos no trabajan y sobreviven a costillas del trabajo (doméstico y mercantil) de las mujeres y los niños, basados en el ejercicio del poder y la violencia.

MIGRACIÓN

Una alternativa para la superación de la pobreza que ha sido mencionada por jóvenes entrevistados es la emigración a otros países donde existen oportunidades de empleo con mejores salarios que en Nicaragua. Además de constituir una alternativa personal para los migrantes, es una forma de mejorar las condiciones de vida de la familia que permanece en el país a través de las remesas que envía periódicamente la persona que emigró. Veamos algunos testimonios sobre esta forma de enfrentar la pobreza:

- “Hay bastante gente de aquí que se van y les mandan dinero a sus familias” (Campesino, 39 años).
- “Hay personas que mandan ayuda a una familia y entonces ellos empiezan a hacer sus negocitos y se va creciendo, esa es la gente que sí puede salir de la pobreza” (Comerciante, 36 años).

Generalmente la emigración a otros países como Costa Rica o Estados Unidos se realiza de forma ilegal, por tanto los migrantes nicaragüenses están expuestos a distintas amenazas en el camino (ej. robo, violación) como en el país de destino (ej. agresión, deportación) que pueden frustrar su proyecto de superación de la pobreza, particularmente en el contexto de la recesión económica actual de los países, que está expulsando a los migrantes ilegales. Por otro lado, ocurren situaciones personales de migrantes que legalizan su situación en el país receptor y con el tiempo establecen una nueva familia y dejan de lado el envío de las remesas a su familia de origen, tal como nos dijo esta persona entrevistada: “El marido de una hermana mía se fue para los Estados Unidos a trabajar y ya le fue mandando cosas y cosas, pero de repente se bajó porque parece que el hombre se halló otra mujer y le tuvo hijas y ya se cayó la ayuda” (Maestra, 22 años).

PERSPECTIVAS FUTURAS

En esta última parte del capítulo, abordamos las visiones de futuro que expresaron las personas entrevistadas en base a las capacidades que tienen los pobres y las oportunidades existentes para salir de la situación de pobreza.

La mayoría de los informantes consideran que las personas pobres tienen capacidades propias para superar su situación, especialmente los entrevistados de escasos recursos enfatizaron su proyecto futuro de mejorar su calidad de vida a través del esfuerzo personal y familiar a pesar del contexto socioeconómico adverso. Veamos algunos testimonios elocuentes de estas representaciones sociales:

- “Sí creo que soy capaz porque me considero una mujer trabajadora y busco cómo economizar el dinero que me gano” (Obrera maquila, 31 años).
- “Es mi deseo siempre luchar en contra de la pobreza buscando cómo hacer un negocio” (Comerciante 45 años).
- “Sí, nos sentimos capaces de salir de la pobreza, la iniciativa que tenemos, porque tan pronto trabajamos en la tierra, soy agricultor y artesano, así hacemos” (Artesano y agricultor 53 años).

De forma complementaria a las capacidades personales, se ha planteado que es necesario brindar a la gente pobre recursos económicos, programas educativos y oportunidades de participación para que puedan efectivamente superar su situación actual de pobreza. Así lo expresaron algunos informantes:

- “Claro que la gente tiene capacidad para desarrollarse, tiene talento y habilidades, eso podemos demostrarlo en los territorios donde trabajamos. La gente lo que le faltan son recursos económicos y técnicos para poder desarrollarse” (Funcionario ONG, 43 años).
- “Sí pueden salir de la pobreza si somos capaces de involucrarlos en las actividades comunales, de barrios, de salud, en las actividades de desarrollo” (Médico, 42 años).

Sin embargo, algunas personas pobres plantearon dudas sobre su situación futura y sus posibilidades de superar su situación actual. En todo caso, han mantenido la esperanza de que sus hijos logren en un futuro salir de la pobreza a través de la educación aunque eso signifique una inversión y una renuncia al trabajo de sus hijos para generar ingresos. Veamos los testimonios de algunas personas entrevistadas:

- “A veces me digo que sí, tal vez más allá uno puede salir adelante, algún día voy a llegar arriba digo yo” (Campesino, 56 años).
- “El futuro vemos que cada día vamos más viejos nosotros verdad y nuestros hijos vienen para arriba. La lucha de nosotros es asegurarle el porvenir a ellos, porque nosotros bien podríamos mandarlos a trabajar, pero nosotros decimos, será mejor que ahora estudien, que por lo menos lleguen a bachillerato” (Artesano, 50 años) .

Por último, ubicamos a personas que consideran que no habrá cambios en su futuro y que continuarán soportando la pobreza que sufren hoy día, salvo que sucediera un hecho fortuito o una intercesión divina que pueda cambiar radicalmente el curso de sus vidas. Así lo expresaron algunas personas pobres entrevistadas:

- “Tiene que ver la suerte, porque hay personas que la luchan y siempre les va mal, pero eso es por voluntad de Dios” (Obrero agrícola, 40 años).
- “Si tuviéramos la suerte de que alguna hija o hijo se casara con personas que tienen dinero o si sacáramos la lotería” (Vendedor, 45 años).

CONCLUSIONES

En la primera parte de este capítulo hemos presentado los programas y acciones identificados en Masaya que tratan de responder a la problemática de la pobreza. Por parte de las instituciones estatales se han observado algunos programas introducidos en 2007 con el ascenso del FSLN al Gobierno, tales como el programa “Hambre Cero” que consiste en la entrega progresiva de un “Bono Productivo” para mejorar la alimentación de familias pobres. Así mismo, el programa “Usura Cero” que brinda un pequeño fondo de crédito revolvente a grupos solidarios para capital de trabajo en actividades de generación de ingresos.

En ambos casos, las personas beneficiarias han sido mujeres en situación de pobreza en base a varios supuestos: que tienen mayor capacidad administrativa y responsabilidad que los hombres, que los beneficios llegaran a los hijos/as y que el programa ayudara al empoderamiento femenino y la equidad de género. Estos programas han sido acogidos con satisfacción por las beneficiarias que mayoritariamente son afines al partido de Gobierno.

Sin embargo su número ha sido sumamente reducido y ha generado críticas en las comunidades estudiadas debido al proceso de

selección a través de los Comités de Poder Ciudadano (CPC) del FSLN. Además, la entrega de fondos y bienes no ha sido acompañada de acciones de capacitación y asistencia técnica, organizativa y de género a las beneficiarias como plantea teóricamente. Estas carencias sumadas a la falta de un diagnóstico previo de capacidades y necesidades de estas familias en situación de pobreza, plantea el riesgo que esos bienes sean destinados al consumo a corto plazo y no contribuyan a la capitalización de estas frágiles economías familiares. Por estas razones se ha planteado que estos programas son acciones de carácter asistencialista que responden a una lógica de clientelismo político⁹ para ampliar la base estrecha que ha tenido el FSLN (38% de votos emitidos) al ganar las elecciones de noviembre del 2006.

Por otro lado, el Gobierno ha mantenido acciones focalizadas de compensación ya implementadas durante los Gobiernos liberales anteriores, tales como el vaso de leche en las escuelas primarias públicas para combatir la desnutrición crónica de la niñez y disminuir la deserción escolar con apoyo del Programa Mundial de Alimentos. La experiencia en América Latina ha mostrado que las políticas y programas sociales asistencialistas de redistribución de ingresos vía subsidios focalizados a ciertos bienes y servicios no es suficiente ni es sostenible (Coraggio: 2004).

En el acceso de los niños pobres a la educación formal, se ha observado una mejora relativa al prohibirse todo tipo de pago en los centros escolares, y al implementarse un programa de alfabetización y de educación primaria para adultos con la colaboración de Venezuela y de Cuba. Sin embargo, la inversión del presupuesto nacional en educación es insuficiente (4,7% del PIB en 2008), existe un déficit estimado de 14 mil escuelas y 5 mil maestros en el país, se estima que medio millón de niños queda fuera de la educación primaria anualmente (Quintana, 2008).

En cuanto a los servicios de salud, la situación en las comunidades pobres no presenta mejoras sustantivas con el nuevo Gobierno a pesar del discurso de los funcionarios y de la gratuidad de los servicios. La mayoría de las personas entrevistadas están insatisfechas con la atención recibida, tanto en los Centros de Salud de sus comunidades como en el Hospital ubicado en la ciudad de Masaya, particularmente critican la falta de medicinas y la inasistencia del personal médico a las comunidades. Estas deficiencias han sido suplidas parcialmente

9 Entendemos por clientelismo político “la consecuencia de una relación personal de intercambio, en el ámbito de la política, que se establece de forma voluntaria y legítima, entre los que pueden ocupar u ocupan cualquier cargo público y los que desean acceder a unos servicios o recursos públicos” (Corzo Fernández, 2002:14).

por organizaciones civiles que brindan servicios gratuitos de atención médica, especialmente a niños y mujeres.

Hemos identificado numerosas organizaciones civiles y religiosas que impulsan diversos proyectos de apoyo a familias en situación de pobreza en las áreas de educación, salud, vivienda y producción agrícola. La mayoría son acciones de caridad pública basadas en la solidaridad y el trabajo voluntario de miembros de iglesias y de organizaciones civiles, con algún grado de apoyo económico por parte de organizaciones de cooperación internacional. Salvo algunos proyectos de agricultura sostenible y de cooperativas de servicios múltiples, se trata de acciones aisladas o de proyectos focalizados de carácter asistencialista, que constituyen paliativos temporales y parciales de abordaje de la problemática de la pobreza. Esta situación concuerda con los hallazgos de un estudio realizado en cincuenta países del mundo, en cuanto a la ineficacia de las políticas públicas de los Estados en su abordaje de la pobreza, el carácter limitado de las intervenciones de ONG y el refugio de los pobres en sus familias y redes informales que se encuentran en proceso de deterioro (Narayan, 2000).

En una segunda parte de este capítulo, hemos recogido los planteamientos de los entrevistados sobre las alternativas de superación de la pobreza, que pueden dividirse en propuestas de medidas “macro” a nivel social, y otras “micro” a nivel individual. Las propuestas de carácter amplio para superar la pobreza apuntan a cuatro aspectos fundamentales: la implementación de un plan estratégico y de largo plazo de desarrollo humano, que incluya políticas públicas en los sectores de educación y capacitación técnica, la creación de fuentes de empleo estables con salarios justos y el financiamiento a la pequeña y mediana producción en condiciones accesibles.

El Estado aparece en las representaciones sociales de las personas entrevistadas como el principal actor responsable de combatir la pobreza a través de una estrategia integral, consensuada con todos los actores económicos y la ciudadanía. Se plantea la necesidad de un proceso sostenido que promueva la equidad en la distribución de recursos económicos y las oportunidades para todos/as en cuanto a empleo, educación, salud, derechos humanos y participación ciudadana. Desde una perspectiva de género, algunas mujeres plantearon que ellas deben tener iguales oportunidades laborales y salarios que los hombres, así mismo que ambos deben trabajar en las labores domésticas y aportar a los gastos familiares.

Al mismo tiempo se plantearon dos propuestas a nivel “micro” dirigidas específicamente a las personas en situación de pobreza: por un lado, un cambio de actitudes conformistas y pasivas asumiendo su responsabilidad personal basada en un esfuerzo laboral sostenido, un

aprovechamiento de oportunidades educativas y una buena administración de sus recursos. Por otro lado, la participación activa en organizaciones comunitarias y económicas para alcanzar mayores logros en la gestión pública, los servicios sociales, los derechos humanos y la generación de ingresos. También se ha mencionado la emigración a otros países como una alternativa en búsqueda de empleo e ingresos para mejorar la vida del migrante y de su familia.

El sector rural ha sido señalado como un sector paradójico, por un lado posee un gran potencial económico por sus ricos recursos naturales y humanos, por el otro, en el campo se encuentran la población que sufre los niveles más serios de pobreza extrema. Frente a esta paradoja se han señalado, críticamente, los vacíos e incongruencias de las políticas públicas gubernamentales.

Los programas del actual Gobierno –animales de patio, semillas, fertilizantes, alfabetización– tienen un alcance poblacional y sectorial muy reducido sin abordar los factores claves de la reproducción de la pobreza rural. Mayor importancia económica reviste el alza mundial de precios de productos alimenticios que ha abierto una coyuntura favorable para la reactivación productiva en el agro, aunque sus ganancias solo parcialmente benefician a los productores y generan un desabastecimiento alimentario nacional al incrementarse los precios y la exportación de esos bienes en el marco del libre comercio regional y de los acuerdos del ALBA.

Hemos observado un consenso amplio sobre el rol de la educación como una vía de superación de la pobreza, tanto a nivel individual como nacional. Esto requiere de políticas de Estado que aseguren una educación gratuita y pertinente para niños y jóvenes que provienen de familias en situación de pobreza, incluyendo la formación de capacidades técnicas para su desempeño en el mercado laboral y también promoción de los derechos humanos y de los valores éticos de equidad, justicia y responsabilidad ciudadana. La educación de sus hijos constituye para los padres y madres en situación de pobreza una estrategia para que la próxima generación pueda salir de la pobreza, un reto difícil para familias numerosas donde los adultos tienen ingresos limitados y se ven obligados a requerir la colaboración laboral de sus hijos para cubrir las necesidades básicas.

Otras medidas planteadas han sido las políticas de fomento (crédito, capacitación, comercialización) para pequeñas empresas que puedan generar ingresos y facilitar la superación de la pobreza. Sin embargo se señaló que existe una saturación de negocios en un contexto de baja demanda por la escasa capacidad de compra de la población, tal como señala un estudio a nivel centroamericano: “En el pasado, se podría pensar en la posibilidad de que establecimientos de autoempleo

de subsistencia (microempresas) podrían dinamizarse e incursionar en los nichos del mercado interno [...] ligados a demandas de sectores medios. Hoy en el mercado global, esos nichos tienden a desaparecer [...]” (Pérez y Salas, 2007:197).

En relación a los escenarios futuros, es admirable la posición de la mayoría de las personas pobres quienes consideran que tienen capacidades propias para superar su situación y que mantienen como meta el mejorar su calidad de vida a través del esfuerzo personal y familiar. De forma complementaria a las capacidades personales, se ha planteado que es necesario brindar a la gente pobre recursos económicos, programas educativos y oportunidades de participación para que puedan efectivamente superar su situación actual de pobreza. En menor medida hemos encontrado a personas pobres que consideran que no habrá cambios en su futuro y que continuarán soportando la pobreza que sufren hoy día, salvo que sucediera un hecho fortuito o una intercesión divina que pueda cambiar radicalmente el curso de sus vidas.

Es interesante señalar que hemos detectado algunas contradicciones internas en los discursos de varios informantes, por ejemplo se identifican determinantes estructurales de la pobreza como la desigual distribución de recursos, y luego se proponen vías individuales de superación como el deseo de superación y el trabajo honrado. Por otro lado, hemos encontrado representaciones tradicionales sobre el círculo vicioso de la reproducción familiar de la pobreza en sujetos que, en otro momento del diálogo, plantean la existencia de vías de superación de la pobreza a través de la educación y el desarrollo de capacidades de las personas. Estos son indicadores de la dinámica contradictoria que existe en el imaginario social entre representaciones hegemónicas y otras contrahegemónicas de la pobreza y de sus mecanismos de reproducción.

CONCLUSIONES FINALES

En Nicaragua, la situación de pobreza afecta el 29,1% de los hogares, mientras que el 36,8% se encuentra en situación de pobreza extrema según las estadísticas oficiales basadas en la metodología de necesidades básicas insatisfechas. En el Municipio de Masaya las cifras son de 31,7% de hogares en pobreza y 24,4% en extrema pobreza; este último indicador es menor que el promedio nacional debido a poseer condiciones agroecológicas y socioeconómicas más favorables que otras regiones del país.

La contracara de la pobreza generalizada es la creciente concentración de las riquezas en una elite que controla el poder económico y político del país, en términos de ingresos anuales el 20% más rico de la población acumula el 47,2% del total del consumo, mientras el 20% más pobre, apenas acumula el 6,2% (INEC 2005). Se trata de una poderosa elite que constituye un perpetrador clave de la reproducción de la pobreza en Nicaragua al igual que en América Latina, donde los grupos económicos han controlado los cargos políticos y nunca han permitido poner impuestos sobre sus ganancias y bienes (Thorp, 1998).

En este capítulo final presentamos los principales resultados del estudio de forma resumida: las representaciones sociales sobre la pobreza y los pobres, los factores determinantes del proceso de producción y reproducción de la pobreza, las propuestas de superación de la

misma y, por último, elaboramos una tipología de las representaciones sociales identificadas.

CONCEPCIONES DE LA POBREZA

Las representaciones sociales sobre el concepto de pobreza y de miseria, que expresaron las personas pobres, enfatizan la dramática experiencia personal de sufrir la carestía de los alimentos y productos de primera necesidad. El hambre y la desnutrición obstaculiza el desarrollo de los niños incrementando los riesgos de salud y la mortalidad infantil; esta problemática afecta particularmente a las madres, quienes asumen la responsabilidad del sustento diario de sus hijos, debido a la división sexual del trabajo predominante, lo cual les genera una gran frustración y desesperanza que incide en su salud mental y física.

La pobreza es percibida como una situación agotadora de trabajo constante que solo les genera ingresos para la sobrevivencia diaria, ya que consideran que su trabajo no es valorado justamente por los patrones, en el caso de los asalariados, y de los intermediarios, en el caso de los agricultores. La pobreza se vive más agudamente en los hogares a cargo de madres con hijos pequeños que no cuentan con el apoyo económico de sus ex cónyuges, debido a la irresponsabilidad paterna propia de la cultura machista predominante que convierte a estas personas en agentes “perpetradores” directos de la pobreza que sufren sus hijos, según la conceptualización de Else Oyen (Oyen, 2004). Igualmente dolorosa resulta la vivencia de la pobreza para personas con capacidades diferentes y personas de la tercera edad que carecen de una atención médica adecuada y que sufren la discriminación social.

La mayoría de las personas de distintas categorías sociales comparten una representación social de la pobreza, como la carencia de ingresos suficientes para cubrir las necesidades básicas de una familia: alimentación y vestuario, agua potable, luz eléctrica, vivienda, educación y salud. Es decir, las personas pobres son aquellas que carecen de condiciones materiales para llevar una vida digna con un mínimo bienestar.

También se ha planteado, particularmente por las personas pobres entrevistadas, un concepto de pobreza entendido como la exclusión de oportunidades sociales, económicas y políticas para que ellos/as puedan desarrollar sus capacidades y vivir una vida digna. Según diversos informes, hoy prevalece una situación de desconocimiento de derechos humanos fundamentales, que legalmente establece la Constitución de Nicaragua aprobada con amplia participación ciudadana en una coyuntura revolucionaria (1987) que aspiraba a la construcción de una nueva sociedad (CENIDH 2009).

En niveles de extrema pobreza, se ubican personas llamadas “requetepobres” o “en miseria” que carecen de una vivienda, su alimentación es reducida al mínimo, su vestimenta desaharrapada, no tienen empleo siquiera tiempo parcial o de una fuente de ingresos, por tanto dependen de la caridad pública. En el ámbito rural existe una representación social extendida que considera a la extrema pobreza como un fenómeno urbano, vinculado a la sobrepoblación, la mediación del mercado para adquirir alimentos y la falta de solidaridad social, mientras que en el campo señalan que hay mayor acceso a ciertos productos alimenticios que se producen en los patios y existen tradiciones campesinas de apoyo mutuo a personas que viven situaciones críticas.

Es interesante notar que en los diálogos sostenidos sobre el tema de la pobreza, la mayoría de las personas pobres han planteado una distinción clara entre la pobreza material y la espiritual, valorando en primer lugar la riqueza espiritual que ellos declaran poseer, y ubicando en un plano secundario la riqueza material de la que carecen. En muchos casos, la riqueza espiritual se asocia con las creencias y las prácticas religiosas, se trata de un don que Dios concede a quienes comulgan en la fe y que les abre las puertas a la vida eterna. Por el contrario, la pobreza material se valora como una situación transitoria de esta vida terrenal, y en la tradición franciscana se aborda como una virtud cristiana de frugalidad que facilita el desapego de actitudes consumistas y que promueve la solidaridad con las personas necesitadas.

Por otro lado, encontramos una representación de la pobreza espiritual en términos de pesimismo, conformismo y baja autoestima, que serían actitudes que facilitan la reproducción de la pobreza material en contraposición a una riqueza espiritual entendida como una actitud optimista, un deseo de superación, un empoderamiento de sus capacidades y derechos que facilitan la superación de la pobreza. En otros casos, la pobreza espiritual ha sido asociada con la falta de valores morales y de una ética social basada en la justicia, la honestidad y la solidaridad, tal como lo plantean grupos religiosos imbuidos en la teología de la liberación y organizaciones civiles de desarrollo que plantean concepciones contrahegemónicas sobre la pobreza.

Es notorio observar que la mayoría de los informantes de categorías sociales media y alta consideran que la gente pobre tiene creencias y formas de pensar propias de ellos que recuerdan el concepto estereotipado de “cultura de la pobreza” de Oscar Lewis, tales como una visión conformista o fatalista, una falta de aspiraciones de superación, una visión de corto plazo, una baja autoestima personal y una actitud mendicante y oportunista para beneficiarse de acciones caritativas o programas asistencialistas de combate a la pobreza. Por otro lado, se han señalado algunos rasgos culturales peculiares, como es su actitud

humorística y burlesca frente a situaciones adversas, lo que permite expresar una visión crítica de la situación de pobreza, pero que al mismo tiempo puede convertirse en una forma de adaptación al statu quo.

Estas representaciones predominan en los reportajes transmitidos diariamente por los principales telenoticieros del país donde las personas pobres son presentadas como seres pasivos que son víctimas de enfermedades, delincuentes, violencia social, catástrofes naturales y riesgos laborales, o en situaciones donde los pobres aparecen como beneficiarios satisfechos con programas asistenciales de mitigación de la pobreza. De esta manera, estos medios operan como agentes reproductores de las representaciones hegemónicas de la pobreza y de los pobres que contribuyen a su perpetuación.

Contrariamente, la mayoría de las personas pobres entrevistadas no comparten esa representación social de su supuesta “cultura de la pobreza”, sino que enfatizan sus capacidades y habilidades, su deseo de superación en circunstancias difíciles, su disposición al trabajo esforzado y tenaz en condiciones laborales y salariales adversas. La mayoría de estas personas consideran que la pobreza no ha sido predeterminada por una voluntad divina, o por fuerzas naturales o por un destino fortuito, factores de carácter superior e independiente de la agencia humana. La representación de un Dios creador del mundo y de la humanidad predomina en el imaginario social de los/as nicaragüenses, pero no como un destino definitorio de sus vidas sino más bien como una fuente espiritual, una esperanza y una fuerza aliada en la lucha cotidiana contra la pobreza.

Hay que reconocer que las personas pobres han enfatizado la solidaridad como un valor ético que caracteriza las relaciones sociales en las comunidades que viven en situación de pobreza, y que se expresa en múltiples prácticas de ayuda mutua, particularmente en momentos críticos como puede ser la enfermedad o la muerte de algún vecino. Se destaca la familia extendida como la red central de la solidaridad entre pobres y un agente reproductor de esta ética social, a pesar de las tendencias desintegradoras del hogar que existen, como son las migraciones, la violencia intrafamiliar y el abandono paterno.

Por su parte, en muchas personas pobres predomina una visión negativa y estereotipada de las personas ricas basadas en experiencias laborales en las que los patrones adoptaron actitudes humillantes e injustas con sus empleados, violaron sus derechos laborales, subestimaron sus capacidades, los culpabilizaron por su situación de pobreza y transmitieron una visión estigmatizante del pobre como borracho y delincuente. Se trataría de una visión esquemática de una “cultura de la riqueza” que expresa las representaciones sociales más críticas de los grupos pobres sobre los sectores dominantes de la sociedad.

Entre esas visiones extremas, hemos identificado representaciones sociales que plantean la necesidad de evitar generalizaciones o estereotipos simplistas, y de reconocer la diversidad de concepciones y prácticas sociales que comparten las diferentes categorías y grupos sociales.

FACTORES DETERMINANTES DE LA POBREZA

En cuanto a los factores determinantes de la producción y reproducción de la pobreza en Nicaragua, los resultados del estudio destacan, en primer lugar, la responsabilidad que han tenido los distintos Gobiernos como perpetradores directos con sus políticas públicas favorables a los intereses del gran capital nacional y extranjero, la privatización de las empresas de servicios públicos que afectaron las tarifas y la cobertura a los sectores populares, la apertura de la economía al libre comercio global que ha conllevado la quiebra de empresas nacionales y el desabastecimiento alimentario, las pugnas por el poder entre dirigentes y grupos políticos por el reparto de recursos públicos y, en definitiva, la falta de una estrategia de largo plazo de combate a la pobreza que fuera consensuada entre todos los actores del país.

Hemos identificado una fuerte crítica a los Gobiernos por la falta de una política de estímulos a la pequeña y mediana producción agropecuaria que juega un rol clave en términos de producción, empleo y tierras. Esta carencia de políticas de crédito, asistencia técnica, titulación de tierras, capacitación y comercialización, ha incidido en el aumento de la pobreza, la escasez de alimentos, el desempleo y la emigración hacia las ciudades donde se han multiplicado los asentamientos precarios en zonas de riesgo, se han recargado los servicios públicos y se ha incrementado el desempleo urbano.

Entre los factores de producción de pobreza se ha mencionado la ineficiente administración gubernamental, la corrupción de las instituciones, la falta de transparencia en la gestión pública, la discontinuidad de las políticas con los cambios de Gobierno, la aplicación sesgada de las leyes y la rotación de los funcionarios públicos en beneficio de sus partidarios, factores que contribuyen a la reproducción de la pobreza en Nicaragua. La cuantiosa cooperación externa que ha recibido Nicaragua no se considera que haya tenido un impacto significativo en reducir la pobreza debido a una ineficiente administración, un elevado gasto burocrático y una distribución desigual de beneficios. Por estas razones, la clase política nicaragüense es percibida como un agente perpetrador directo de la pobreza en el país.

Los programas gubernamentales de combate a la pobreza implementados hasta la fecha, han sido insuficientes por su carácter fo-

calizado y compensatorio de un mercado capitalista dependiente que ha impulsado la concentración de recursos y por tanto la ampliación de la pobreza. Se trata de programas de carácter asistencialista, como la distribución de alimentos en las escuelas, de animales de patio o semillas mejoradas a unas pocas familias, de fondos minúsculos de crédito, de subsidios al transporte, que pueden atender una necesidad inmediata de consumo básico o de insumos productivos, pero que no promueven un proceso sostenido de superación de la pobreza ya que no desarrollan las capacidades en los actores que son considerados como “beneficiarios” pasivos.

Por esto, los programas gubernamentales de combate a la pobreza han sido calificados de acciones de caridad pública con una intencionalidad tácita de establecer relaciones de clientelismo político entre los pobres y los Gobiernos de turno para afianzar la hegemonía de una elite en el control del Estado. Además, los fondos previstos para el combate a la pobreza como compromiso del Estado de Nicaragua por la condonación de la deuda externa en el marco de la HIPC, fueron en realidad destinados en su mayor parte al servicio de la deuda pública y al gasto burocrático del Estado. Las representaciones sociales recogidas en el estudio expresan la situación del sistema político nicaragüense controlado desde hace una década por dos partidos bajo el dominio de sus respectivos caudillos, quienes han repartido todas las instituciones del Estado entre sus correligionarios y familiares, y han desviado recursos públicos a sus arcas privadas o partidarias, convirtiéndose en los principales perpetradores de la pobreza en Nicaragua (Observatorio Nacional de la Democracia y la Gobernabilidad, 2008).

Tampoco hemos detectado en nuestro estudio del Municipio de Masaya un impacto sustantivo en la reducción de la pobreza por parte de las diversas organizaciones civiles y religiosas que han impulsado proyectos de apoyo a familias pobres en las áreas de educación, salud, vivienda y producción agrícola. La mayoría han sido acciones de cobertura poblacional reducida y que están basadas en la solidaridad y el trabajo voluntario de miembros de iglesias y de organizaciones civiles, con apoyo económico por parte de organizaciones de cooperación internacional.

Salvo algunos proyectos de agricultura sostenible y de cooperativas de servicios múltiples, se trata de acciones aisladas o de proyectos focalizados de carácter asistencialista, que han constituido paliativos temporales y parciales de abordaje de la problemática de la pobreza, aunque han contribuido a fortalecer el capital humano y social en comunidades pobres. Por estas razones la pobreza se ha incrementado en términos absolutos y relativos durante esta primera década del siglo XXI, como lo reflejan las mismas estadísticas oficiales.

En segundo lugar de relevancia, como factores de reproducción de la pobreza se han señalado las representaciones sociales que supuestamente predominan en los actores sociales, tanto pobres como afluentes y que se manifiestan a través de creencias religiosas, concepciones de la realidad, valores y actitudes personales. Los entrevistados de grupos sociales altos y medios, en su mayoría, se representan a los pobres como personas que poseen una visión de la realidad social dominada por fuerzas superiores, una aceptación pasiva de la pobreza, una baja autoestima personal y grupal, una falta de iniciativa de superación y una actitud de espera de donaciones. Como factores contribuyentes a la reproducción de la pobreza, y también como efectos de la misma, se han señalado algunas prácticas culturales, como el alcoholismo, la drogadicción y el juego. Ya hemos señalado que estas representaciones y prácticas no son compartidas por la mayoría de las personas pobres entrevistadas, aunque se mantenga su reproducción social a través de agentes que operan en el ámbito familiar, comunitario, eclesial, escolar y mediático.

En el caso de los sectores afluentes, las representaciones sociales que operan como factores reproductores de la pobreza, serían una subestimación de las capacidades de las personas pobres, una culpabilización de los pobres por su situación de carencias, una estigmatización estereotipada del pobre (borracho, delincuente, drogadicto, indio o negro). Estas representaciones se traducen en prácticas excluyentes como el bajo salario que pagan a sus trabajadores, sin aportar sus prestaciones sociales ni respetar sus derechos laborales, la discriminación laboral por razones de género, generacional y étnico, una negativa a contribuir parte de sus ganancias con inversiones sociales en beneficio de las comunidades pobres, una exclusión de oportunidades de participación y de educación.

La mayoría de los informantes considera que la concentración de riquezas en un grupo minoritario de la población es un factor clave de la producción de la pobreza en Nicaragua, lo cual expresa una realidad confirmada por diversos estudios científicos. Estas representaciones y prácticas de los sectores dominantes los identifica como otro grupo de perpetradores directos de la pobreza, no obstante la retórica que muchos externan en espacios públicos sobre los valores cristianos, la responsabilidad social empresarial y la democracia política. Como señala Cimadamore: “La actividad productora de pobreza se realiza en todos los niveles, desde el individual hasta el internacional [...] Diariamente, gobernantes, burócratas, jueces, legisladores, empresarios y otros dirigentes operan en ámbitos institucionales y sociales produciendo o reproduciendo pobreza directa o indirectamente” (Cimadamore, 2005: 14-15).

Entre los factores de reproducción de la pobreza, se ha planteado la influencia de los medios de comunicación y de la propaganda comercial en la diseminación de patrones de consumo superfluo y la facilidad de créditos otorgados por casas comerciales que endeudan innecesariamente a las familias pobres. Así mismo, se ha señalado la ideología patriarcal como un conjunto de representaciones sociales que inciden en la reproducción de la pobreza y que es transmitido por diversos agentes sociales a través de distintos medios, tales como la subordinación y la violencia contra las mujeres, la imposición del trabajo doméstico, la discriminación laboral y salarial, el abandono de las responsabilidades con sus hijos y su cónyuge conforme la concepción machista que valora a un hombre por la cantidad de mujeres y de hijos que tenga.

Por el contrario, diversas organizaciones de mujeres en el Municipio de Masaya han promovido el respeto a los derechos humanos y la igualdad de oportunidades para las mujeres en la vida social y política. Se trata de representaciones contrahegemónicas basadas en un enfoque de género de la realidad social, que ha incluido en el periodo bajo estudio, una fuerte campaña de oposición a la penalización del aborto terapéutico aprobado por la Asamblea Nacional (2006), una norma solicitada por la jerarquía eclesiástica católica y protestante que ha contribuido al incremento de la mortalidad materna de las mujeres pobres.

Un factor coyuntural en la reproducción de la pobreza ha sido el alza del precio del petróleo y sus derivados que ha tenido un impacto en cadena sobre diversas actividades económicas: el costo del transporte, de la canasta básica, de la generación de energía eléctrica que afecta el servicio domiciliario, las industrias, el comercio y la extracción de agua potable. Un elemento derivado del petróleo que ha tenido fuerte impacto en la producción agrícola y en el costo de los alimentos, ha sido el alza de los agroquímicos: fertilizantes, herbicidas, plaguicidas.

En cuanto al funcionamiento de los mercados, un factor que ha incidido en la extensión de la pobreza es el alto margen de ganancia que extraen los grandes comerciantes intermediarios, tanto con las materias primas necesarias en los procesos productivos como con la distribución y venta de bienes de consumo, lo cual los califica como perpetradores directos de la pobreza. Igualmente se observa la preferencia del comerciante por exportar los productos a mercados externos que paguen mejor precio en el marco del libre comercio establecido en la región y con los Estados Unidos, o en cumplimiento de los acuerdos gubernamentales de cooperación con Venezuela.

La pobreza se ha extendido entre las familias que trabajaban en empresas pequeñas y medianas debido a la falta de oportunidades de crédito en condiciones flexibles, de asistencia técnica, capacitación y mercadeo. Esto se suma a una saturación de pequeñas empresas co-

merciales que no logran generar ingresos suficientes debido a la baja capacidad de compra de los consumidores y la oferta de supermercados con precios menores por sus economías de escala. Estos factores han conducido a la quiebra de muchas pequeñas empresas y al empobrecimiento de sus trabajadores.

Un factor que surge al primer plano en las representaciones sociales sobre la producción/reproducción de la pobreza es la falta de fuentes de empleo estables y con un salario suficiente para cubrir la canasta básica. Las mujeres han expresado esta representación con mayor énfasis que los hombres, lo cual refleja la discriminación laboral y salarial que sufren las mujeres en el mercado laboral. La doble jornada laboral que realizan las mujeres pobres, en muchos casos madres de prole numerosa y jefas de hogar, agrava su situación porque además de las labores de generación de ingresos en el mercado (comerciante, obrera, empleada) debe realizar el trabajo doméstico que va más allá de tareas materiales (lavar, planchar, cocinar, etc.) y significa un “trabajo de cuidado” que implica brindar compañía y afecto, cuidar la salud de la familia, que realizan exclusivamente las mujeres en el hogar (Alison, 2007).

Paralelamente, se ha destacado el bajo nivel salarial que obtienen quienes logran un empleo y que resulta insuficiente para cubrir sus necesidades básicas, sin embargo deben aceptar las duras condiciones laborales impuestas por los patrones y evitar cualquier reclamo de sus derechos laborales, menos aun de participación en organizaciones sindicales, debido al riesgo probable de un despido. El desempleo, el subempleo y los bajos salarios generan un círculo vicioso ya que al disminuir la capacidad de compra de la población, también bajan las actividades comerciales y de servicios, la producción no tiene venta en el mercado provocando mayor desempleo y pobreza en la población.

Por el contrario, hay un sector considerable de la población local que rechaza la falta de empleo como factor de la pobreza y que argumenta que existen opciones de autoempleo a través de la producción artesanal, el comercio, la pequeña empresa familiar o cooperativa. Esta representación expresa una peculiaridad socioeconómica y cultural de Masaya que se expresa en su carácter emprendedor, su rica producción artesanal, su diversidad agrícola, sus redes comerciales y su creatividad artística.

El analfabetismo y los bajos niveles educativos de las personas pobres ha sido señalado como un factor que contribuye a la reproducción de la pobreza y también, como una consecuencia de la misma, dibuja así un círculo vicioso de difícil ruptura: las familias pobres no tienen recursos para la educación de sus hijos, quienes deben trabajar desde la tierna infancia para aportar a la sobrevivencia familiar, por tanto no adquieren una calificación técnica o profesional que les per-

mita en su etapa adulta acceder a empleos o fuentes de ingreso mejor remunerados, y sus hijos repetirán la historia familiar si no hay intervenciones que rompan ese círculo. Así mismo, se ha señalado la baja calidad de la educación pública, en especial en escuelas rurales, y la falta de programas de capacitación técnica que desarrolle destrezas útiles para insertarse exitosamente en el mercado laboral.

El rol de la familia de pertenencia como determinante cíclico de la pobreza, es decir que los hijos de familias pobres serán pobres, ha sido cuestionado firmemente por los entrevistados de esa categoría social, unos basados en su experiencia personal de movilidad ascendente a partir una familia en situación de extrema pobreza, y otros expresan un deseo para el futuro de sus hijos y una apuesta a su educación como vía de superación de la pobreza. Sin embargo, al analizar la evolución familiar de muchos entrevistados adultos observamos que la mayoría no ha podido superar la situación de pobreza de sus padres a pesar de haber alcanzado un nivel escolar superior a ellos y de haber trabajado arduamente durante muchos años.

Las representaciones sociales sobre el rol de la inversión extranjera como factor de crecimiento económico y de reducción de la pobreza son claramente contradictorias. Un sector de informantes critica las inversiones extranjeras por el saqueo de recursos naturales y las malas condiciones laborales, mientras que otros argumentan sus aportes en cuanto a capitales, tecnologías y empleos. Sin embargo, todos reconocen la necesidad de apoyo externo para que Nicaragua pueda salir de la pobreza, en especial señalaron que se requiere un cambio del sistema de comercio y finanzas internacionales más que donaciones puntuales.

Más allá de las representaciones que contribuyen a la reproducción de la pobreza, puede argumentarse que la pobreza se reproduce en Nicaragua porque cumple funciones sociales ya señaladas por Gaus en su célebre estudio, hace treinta años en Estados Unidos: la ejecución de “trabajos sucios” o de tipo manual, temporal, peligroso; el subsidio al consumo de los ricos y al Estado vía impuestos indirectos; se abre la oportunidad de la caridad y la compasión, así como de membrecía política de izquierda o derecha. En definitiva la pobreza se mantiene porque es útil para los ricos (Gaus, 1972).

VÍAS DE SUPERACIÓN DE LA POBREZA

El Estado aparece en las representaciones sociales de las personas entrevistadas como el principal actor responsable de combatir la pobreza a través de políticas de Estado basadas en una estrategia integral, a largo plazo, consensuada con todos los actores económicos, las organi-

zaciones civiles y las agencias de cooperación. Se plantea la necesidad de un proceso sostenido que promueva la equidad en la distribución de recursos económicos y las oportunidades para todos/as en cuanto a empleo, educación, salud, derechos humanos y participación ciudadana.

En el sector educativo, se demandan políticas de Estado que aseguren una educación gratuita y pertinente para niños y jóvenes que provienen de familias en situación de pobreza, incluyendo la formación de capacidades técnicas para su desempeño en el mercado laboral y también la promoción de los derechos humanos y de los valores éticos de equidad, justicia y responsabilidad ciudadana. Existe un amplio consenso sobre la importancia de la educación como un factor capaz de romper los procesos de reproducción de la pobreza y permitir su superación a nivel individual y social, destacando que debe ser una educación de calidad, adecuada para el desarrollo del país y que fomente la participación ciudadana en la superación de la pobreza.

En cuanto a las representaciones sociales hegemónicas, se plantearon propuestas de cambio dirigidas específicamente a las personas en situación de pobreza: por un lado, un cambio de concepciones y actitudes de las personas a fin de fomentar el amor al trabajo, la voluntad de superación, la autoestima personal y la creatividad en la búsqueda de alternativas de generación de ingresos, un aprovechamiento de oportunidades educativas y una buena administración de sus recursos que promueva el ahorro y la inversión productiva. Por otro lado, se recomienda una participación activa en organizaciones comunitarias y económicas para alcanzar mayores logros en la gestión pública, los servicios sociales, los derechos humanos y la generación de ingresos.

Así mismo, se ha planteado la necesidad de transformar las representaciones sociales y las prácticas que tienen buena parte de las clases dominantes sobre la pobreza y sobre los pobres, en el sentido de comprender los factores estructurales que determinan la pobreza evitando culpabilizar a los pobres, respetar sus derechos humanos y laborales, valorar sus capacidades y experiencias y, finalmente, contribuir a una distribución justa de los ingresos y a programas de desarrollo humano y sostenible.

También se ha identificado la emigración a otros países donde hay mejores oportunidades de empleo y de salarios, como una vía personal o familiar de superación de la pobreza. Una alternativa que ha seguido una quinta parte de la población nicaragüense en las últimas décadas, en especial gente joven con un nivel educativo superior al promedio nacional. Estos migrantes envían remesas a sus familias que sirven para la subsistencia familiar, siempre que mantengan un empleo y una actitud responsable con su familia de origen, sin embargo actualmente esta opción se ve amenazada por la crisis económica de los

países centrales donde los migrantes ilegales corren el riesgo de caer en desempleo o de ser deportados.

Los relatos recogidos de los pobres muestran la difícil contradicción vital entre sus sueños y sus posibilidades, como señala Márquez: “Las historias y trayectorias de los más pobres a menudo hablan de la dificultad para concretar o poner en acción el propio proyecto vital [...] La historia de muchos pobres es un buen ejemplo de cómo la realización de la propia vida se constituye en una compleja transacción entre las oportunidades que la propia posición y circunstancias van otorgando, y la capacidad del sujeto de valerse y poner al servicio de sí mismo los recursos que estas estructuras de oportunidades le ofrece” (Márquez Belloni, 2003:10).

MODELOS DE REPRESENTACIONES SOCIALES

Las representaciones sociales pueden contribuir a legitimar y reproducir la pobreza que viven amplios grupos sociales, en este caso cumplen la función de fortalecer la hegemonía de los grupos dominantes en una sociedad determinada o, por el contrario, pueden cuestionar el statu quo y facilitar procesos de transformación de la pobreza, en este otro caso se trata de representaciones contrahegemónicas que cuestionan el sistema político-económico y que plantean un modelo social alternativo basado en la equidad y en la justicia.

Se pueden elaborar tres “tipos ideales” a partir de las representaciones sociales sobre la producción y reproducción de la pobreza que hemos identificado en este estudio. Se trata de constructos teóricos que tratan de establecer modelos lógicos de comprensión de la pobreza y de prácticas sociales para enfrentarla, con fines analíticos y heurísticos. Estos modelos son “patrones o tipificaciones contruidos por el analista a partir de los casos reales observados, que intentan captar los rasgos principales de un fenómeno dado sin desplegar necesariamente todas las especificaciones de los casos individuales” (Coffey y Atkinson, 2003:171).

En la realidad humana difícilmente encontremos una encarnación completa de estos modelos, ya que en la práctica se encuentran yuxtapuestos o parcialmente presentes en el imaginario de los sujetos sociales. Los dos primeros tipos ideales están conformados por representaciones sociales hegemónicas en la sociedad nicaragüense que contribuyen a la reproducción de la pobreza, mientras que el último modelo recoge las representaciones contrahegemónicas que enfocan las raíces estructurales de la pobreza y plantean una transformación del sistema socioeconómico y político actual. (Ver Cuadro 14).

FACTORES EXTERNOS

En un primer tipo ideal se ubica aquel conjunto de representaciones sociales de los factores condicionantes de la producción de la pobreza que señalan elementos superiores o ajenos a la voluntad humana, como son las fuerzas de la naturaleza, la acción de un ser divino, las situaciones creadas por el azar, la clase social y la familia en que uno nace, el carácter de los Gobiernos de turno y de la clase política dirigente, el rol de las potencias extranjeras.

En este modelo, las personas pobres perciben la pobreza como un escenario que los acompaña desde su infancia, y que se considera como una realidad inmutable que debe aceptarla con resignación y con la fe en Dios. Como lo expresó una informante: “Hay gente que tiene una idea de Dios providencialista, esa idea de Dios te desempodera, porque dice la gente: ‘haga lo que haga ya está escrito en la Biblia’” (Abogada 43 años). En estas personas se identifica un “habitus”, en la concepción de Bourdieu, de aceptación a la reproducción de la pobreza, y al mismo tiempo se observa un alto nivel de “resiliencia” frente a un entorno de carencias materiales que se transmite en la familia a las nuevas generaciones.

En correspondencia con estas interpretaciones de la determinación de la pobreza, podemos identificar una serie de representaciones sociales sobre la forma de enfrentar la pobreza centradas en la petición y la resignación. Este enfoque se expresa en prácticas tales como los rituales religiosos de oración y súplicas a Dios¹, la aceptación de fuerzas naturales que obedecen a los designios divinos o a fenómenos incomprensibles como “El Niño”.

También en este enfoque se encuentran las actitudes de esperanza en la buena suerte (ej. lotería, casamiento), que les permitan superar la pobreza, y de petición de ayuda caritativa a las clases dominantes y a los países “desarrollados”. Esto último supone un intento de congraciarse con los poderosos para obtener beneficios materiales, facilitando así las prácticas de clientelismo político y social.

CUALIDADES INDIVIDUALES

En un segundo tipo ideal se ubican las representaciones sociales que atribuyen a las características individuales de las personas pobres la explicación de su situación de pobreza o de miseria, tales como la carencia de un espíritu de superación, el desinterés en la búsqueda

¹ En la religiosidad popular católica de Nicaragua, la Virgen María y los santos patronos ocupan un lugar prominente como intercesores de la voluntad divina con poderes milagrosos.

de empleo y la irresponsabilidad en el desempeño laboral, los vicios como el alcoholismo, la drogadicción o la cleptomanía. También se ha señalado la falta de interés en capacitarse desaprovechando las oportunidades educativas que existen y la fecundidad temprana de jóvenes que tienen hijos desde temprana edad sin tener las condiciones básicas para atender debidamente a esos niños.

Una representación hegemónica ha sido responsabilizar erróneamente a los pobres por su desempleo, como señala Alison: “La inserción e integración laboral de una persona es vista como su responsabilidad individual, y su nivel de éxito en hacerlo, un reflejo de su mérito personal. Si una persona no sale de la pobreza es por debilidades propias” (Alison, 2007:22). Sin embargo, esta concepción ha sido criticada por informantes pobres que han señalado las limitaciones ajenas a su voluntad individual, que explican los altos niveles de desempleo y subempleo en el país, y su situación de pobreza.

En este segundo tipo ideal las representaciones sobre las vías de abordaje para la superación de la pobreza se caracterizan por un enfoque emprendedor basado en el esfuerzo personal por buscar alternativas laborales y trabajar de forma tenaz, responsable y honesta, aprovechar las oportunidades de formación y capacitación, evitar las adicciones al alcohol y las drogas que se han extendido en los últimos años en el país, y en adoptar prácticas de planificación familiar en las relaciones sexuales, especialmente en la juventud.

Cuadro 14

Tipos de representaciones sociales sobre la pobreza

Elementos determinantes	Vías de abordaje
1) Factores fuera del alcance personal: <ul style="list-style-type: none"> – La voluntad divina – Las fuerzas de la naturaleza – El azar o la suerte – Clase social al nacer – Los Gobiernos y los políticos – Las potencias extranjeras 	1) Enfoque de petición y resignación: <ul style="list-style-type: none"> – Rogativas y fe en el ser supremo – Aceptación de fuerzas naturales – Apostar a la buena suerte – Esperanza en la caridad pública – Petición de ayuda a sectores afluentes – Apadrinamiento de poderosos
2) Elementos de carácter individual: <ul style="list-style-type: none"> – Desinterés de superación – Irresponsabilidad laboral – Adicciones, vicios, vagancia – Desaprovechar oportunidades educativas y laborales – Muchos hijos desde edad temprana 	2) Enfoque emprendedor: <ul style="list-style-type: none"> – Voluntad de superación – Trabajo intenso y sostenido – Evitar alcohol, drogas y “malas compañías” – Interés de aprender y estudiar – Planificación familiar

<p>3) Sistema político y económico</p> <ul style="list-style-type: none"> – Sistema capitalista global: imposición FMI, intercambio desigual, tratados libre comercio. – Gobiernos corruptos y políticas neoliberales – Desigual distribución de riquezas – Control monopólico de mercados – Exclusión de oportunidades sociales – Inequidades de género, etnia y generación – Falta de empleos permanentes con salario justo – Falta de créditos y comercio justo para PYMES² 	<p>4) Cambio del sistema</p> <ul style="list-style-type: none"> – Relaciones de comercio justo, cooperación y complementariedad – Gobiernos transparentes y éticos – Políticas de desarrollo humano sostenible con participación ciudadana – Reforma fiscal que aumente aporte de ricos y elimine exoneraciones – Regulación de mercados – Abrir oportunidades a pobres, por ej. educación, salud, seguridad social – Políticas de equidad de género, generación y etnias – Políticas empleo estable y salario justo – Banca de fomento a PYMES y cooperativas
--	--

SISTEMA POLÍTICO

Un tercer tipo de representaciones sociales apunta a los factores estructurales que determinan la producción de la pobreza, tales como el sistema capitalista global basado en el dominio de las empresas transnacionales y las instituciones financieras internacionales, los tratados libre comercio que favorecen el intercambio desigual y la acumulación de capitales en los centros hegemónicos.

A nivel nacional, se han señalado las políticas neoliberales de los Gobiernos permeados por la corrupción, la desigual distribución de riquezas y de ingresos, el control monopólico de los mercados, la exclusión que sufre la mayoría de la población de oportunidades educativas, sanitarias y de seguridad social entre otras, las relaciones no equitativas entre géneros, generaciones y grupos étnicos, la falta de empleos permanentes con salarios que permitan adquirir la canasta básica del hogar, la falta de créditos, asistencia técnica y mercados para las pequeñas y medianas empresas.

Este último tipo ideal expresa un rechazo crítico a las visiones hegemónicas que atribuyen la pobreza a factores sobrenaturales o elementos individuales como parte de un proceso contrahegemónico regional que cuestiona los mecanismos de reproducción de la pobreza, sus agentes perpetradores y las justificaciones que esgrimen. Al mismo tiempo, se desarrollan prácticas contrahegemónicas en las distintas dimensiones de la vida social, tal como la economía solidaria y el comercio justo, la recuperación de las culturas indígenas, las relaciones de equidad entre géneros y generaciones, la comunicación alternativa, la democracia participativa.

² Pequeñas y medianas empresas.

En este tercer modelo de representaciones sociales se plantea que es preciso un proceso de transformación radical del sistema político y económico para atacar los condicionantes estructurales de la pobreza. Entre las medidas planteadas se señala, a nivel internacional, establecer relaciones de comercio justo, de cooperación y de complementariedad con otros países de la región, y a nivel nacional se plantea la elaboración participativa de un plan de desarrollo humano sostenible, la transparencia de los Gobiernos abiertos a la participación ciudadana, una reforma fiscal que aumente la contribución de las clases afluentes y elimine exoneraciones innecesarias, la regulación de los mercados para asegurar precios justos a los productores y consumidores, las políticas sociales con equidad de género, generacional y étnica que faciliten a la población pobre el acceso a la educación, la salud, la seguridad social, el empleo con salario justo, el crédito para PYMES, el fomento de las cooperativas y empresas solidarias.

En definitiva, los resultados de este estudio muestran que la pobreza acarrea múltiples repercusiones que impiden el desarrollo de las personas que la sufren, particularmente de la niñez y de la adolescencia, así como de la sociedad nicaragüense en su conjunto que pierde la oportunidad de potenciar su “bono demográfico” actual y por tanto, limitar seriamente sus posibilidades de desarrollo sostenible en el futuro.

En relación a los escenarios futuros, es admirable la posición de la mayoría de las personas pobres quienes consideran que tienen capacidades propias para superar su situación y que mantienen como meta el mejorar su calidad de vida a través del esfuerzo personal y familiar. Sin embargo, las personas demandan condiciones socioeconómicas que deben acompañar estas capacidades que tienen las personas pobres para tener éxito, tales como las oportunidades de capacitación, de salud, de empleo con salario digno, de intercambio justo entre campo-ciudad y entre país-mercado global.

Este estudio comprueba que la población pobre de Nicaragua posee aspiraciones y propuestas para un futuro mejor, así como capacidades humanas y disposición a colaborar en alcanzar sus sueños en alianza con otras personas, organizaciones civiles y estatales. Este capital humano le da un sentido a las acciones del presente y mantiene una esperanza necesaria para el desarrollo, los y las nicaragüenses desean una educación para sí y para su familia, tener empleo, créditos, tierra, su propio negocio, vivienda, electricidad. El país que anhelan los/as nicaragüenses es una nación con justicia y seguridad jurídica, con oportunidades económicas y sociales para todos, sin corrupción y más democrático. Para lograrlo la población está dispuesta a colaborar, pero demandan condiciones básicas: acceso a educación, vivienda, trabajo con ingreso digno, un sistema jurídico y político justo, transpa-

rente y estable, una democracia participativa que facilite información a los/as ciudadanos/as y su incidencia en decisiones políticas.

BIBLIOGRAFÍA

- Abric, Jean 2001 *Prácticas sociales y representaciones sociales* (México, Coyoacan).
- Acevedo, Adolfo 2007 “Los costos de educación y salud” en *Boletín de la Coordinadora Civil* (Managua) 14 de abril.
- Acevedo, Adolfo 2008 “Indicadores socioeconómicos” en *Boletín de la Coordinadora Civil* (Managua) 18 de octubre.
- Acevedo, Adolfo 2009 “Los salarios reales de los trabajadores ¿Cómo han evolucionado?” en *Boletín de la Coordinadora Civil* (Managua) 11 de febrero.
- Alcaldía de Masaya 2008 “Plan de Inversión Municipal” en www.alcaldiademasaya.gob.ni acceso 10 de octubre de 2008.
- Aldana Saraccini, Aura 2008 *Empobrecimiento y desigualdades de género en el imaginario de las mujeres nicaragüenses* (Buenos Aires: CLACSO-CROP).
- Alison, Teresa Burns 2007 *Politizando la pobreza: hacia una economía solidaria del cuidado* (El Salvador: Progressio).
- Álvarez Leguizamón, Sonia (comp.) 2005 *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe* (Buenos Aires: CLACSO-CROP).
- Álvarez Leguizamón, Sonia 2008 *Pobreza y desarrollo en América Latina: el caso de Argentina* (en imprenta).
- Araya Umaña S. 2002 *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión* (San José: FLACSO).
- Asociación de Investigación y Estudios Sociales, “Lecciones aprendidas y buenas prácticas sobre los procesos de desarrollo e implementación de estrategias nacionales de reducción de la pobreza” en www.iadb.org acceso 5 de junio de 2008.
- Atkinson, Paul y Coffey, Amanda 2003 *Encontrar el sentido de los datos cualitativos*, (Medellín, Universidad de Antioquía).
- Avendaño, Néstor, 2008 “Análisis de la economía nicaragüense”, Conferencia, Universidad Autónoma de Nicaragua, Managua.

- Banco Mundial 2001 *Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001. Lucha contra la pobreza* (Madrid: Mundi-Prensa).
- Barahona, Milagros 2006 *Familias, hogares, dinámica demográfica, vulnerabilidad y pobreza en Nicaragua* Serie Población y Desarrollo 69 (Santiago de Chile: UNFPA-CEPAL).
- Barrios Daniel, "Pobreza y políticas públicas en Nicaragua en la década de los 90", Seminario "La pobreza como un reto a la ciudadanía y a la democracia en Latinoamérica y el Caribe", CLACSO-CROP-UCA, Managua.
- Baumeister, Eduardo; Fernández, Edgar y Acuña, Guillermo 2008 *Sobre las migraciones regionales de los nicaragüenses* (Guatemala: Editorial de Ciencias Sociales).
- Berger, Peter y Luckman, T. 1984 *La construcción social de la realidad* (Buenos Aires: Amorrortu).
- Bilbao, Jon; Rocha, Olga y Mayorga, Magdalena 2006 *El impacto de la maquila en una zona campesina: Sebaco, Nicaragua* (Managua: Nitlapan).
- Braunschweig, T. y Stöckli, B., 2006 *La perspectiva de la sociedad civil respecto a su participación en el seguimiento de ERP en Nicaragua* (Managua: COSUDE).
- Bobbio, Norberto 1987 "Gramsci y la concepción de sociedad civil" en *Cuadernos de Pasado y Presente* (México, Siglo XXI) N°15.
- Bueno Abad, José Ramón et al. 1999 *Psicología social para trabajadores sociales*, (Valencia, Gules).
- Bueno Abad, José Ramón 2001 *El concepto de representaciones sociales y la exclusión* (Valencia: Universidad de Valencia).
- Castillo, Marcia 2003 *Abuso sexual infantil en Nicaragua*, Tesis Doctoral en Psicología (Madrid: Universidad Autónoma de Madrid).
- Castillo, Marcia y Serra, Luis 2003 *Situación de la niñez y perspectivas de desarrollo humano en Nicaragua* (Managua: Plan Internacional).
- Ceirano, Virginia 2000 *Las representaciones sociales de la pobreza: Una metodología para su estudio*, Universidad de Chile, www.csociales.uchile.cl/publicaciones.
- Centro de Investigaciones de la Comunicación 2007 "La pobreza sigue allí" en *Revista Perspectivas* (Managua) N° 16.

- Centro Nuevo Modelo de Desarrollo 2007 *Norte Sur. La fábrica de la pobreza* (Madrid: Popular).
- Centro Nicaragüense de Derechos Humanos 2009 “Informe sobre la situación de los derechos humanos en Nicaragua” (Managua: CENIDH).
- CEPAL 2007 *Panorama social de América Latina* en www.cepal.org.
- Cimadamore, Alberto 2005 “Prólogo” en Álvarez Leguizamón (comp.), *op. cit.* (Buenos Aires: CLACSO-CROP) pp. 13-18.
- CLACSO-CROP 2007 “Convocatoria al Concurso de Investigación sobre Producción de la Pobreza en América Latina y Caribe”, Buenos Aires.
- CODENI 2008 “Nicaragua: La niñez y la adolescencia en la Estrategia Reforzada de Reducción de la Pobreza” en www.codeni.org.ni. acceso 11 de julio de 2008.
- Coffey, Amanda y Atkinson, Paul 2003 *Encontrar el sentido de los datos cualitativos* (Medellín: Universidad de Antioquía).
- Colectiva de Mujeres de Masaya 2007 “Diagnóstico de la situación de las mujeres de Masaya” (Masaya).
- Comas, Carlos 2005 “Producción y pobreza” en Engel, Wanda et al. “Estrategias integrales para la reducción de la pobreza, Jornadas de Actualización” (Managua, UCA-INDES).
- Comité de Desarrollo Departamental de Masaya 2003 “Agenda Departamental: Líneas estratégicas para el desarrollo de Masaya” (Masaya).
- Conferencia Centroamericana y del Caribe 2002 *Reducción de la pobreza, gobernabilidad democrática y equidad de género* (Managua: PNUD).
- Coordinadora Civil de Nicaragua 2003 “Criterios preliminares en la consulta del Gobierno al plan de desarrollo” (Managua).
- CONPES 2006 “Acción Ciudadana para el Próximo Quinquenio 2007-2011” (Managua).
- Consejo Municipal de Masaya 2002 “Plan Estratégico de Masaya” (Masaya).
- Coraggio, José Luis 2004 *De la emergencia a la estrategia: más allá del alivio a la pobreza* (Buenos Aires: Espacio).

- Corredor, M. C. 2004 “Pobreza, equidad y eficiencia social” en *Cuaderno N°1*(Bogotá), PNUD-MPS.
- Corzo Fernández, Susana 2002 “El clientelismo político como intercambio”, Working Papers 206 (Barcelona: Instituto de Ciencias Políticas y Sociales).
- Coutinho C. N. 1986 *Introducción a Gramsci* (México: Era).
- Cranshaw, Martha 2007 “Análisis de las migraciones en Nicaragua” (Managua: Red de Organizaciones Civiles para las Migraciones).
- Cruz, Anabel et al. 2006 “Mapeo y caracterización de la sociedad civil en Nicaragua” (Managua: BID-ASDI).
- Dignas 2006 *La violencia contra las mujeres a través de la prensa* (San Salvador, Asociación de mujeres por la dignidad y la vida).
- DIRINPRO-NITLAPAN-IDESO 2004 *Muerte arriba. Las pandillas en Nicaragua 1999-2004* (Managua: UCA).
- Echeverría, Marta 2006 “Representaciones mediáticas de la pobreza”, www.amicmexico.org/docs/ponencias.
- Espinoza Jorge 2002 “Un sistema de salud que no funciona,” *ENVIO* N° 245, UCA agosto 2002.
- Ética y Transparencia 2008 “Valoración preliminar de los problemas encontrados en las elecciones municipales de noviembre 2008”, (Managua: EyT).
- FAO 2008 “Foro ’08 sobre el derecho a la alimentación”, 1-3 octubre, Roma http://www.fao.org/righttofood/index_es.htm
- Farah, Ivonne 2006 “¿Ser pobre o empobrecimiento? en Sojo Carlos (Comp.) “Pobreza, exclusión social y desarrollo”, *Cuaderno de Ciencias Sociales* (San José: FLACSO) N°142.
- FIAN Internacional 2008 “El derecho a la alimentación y la lucha contra el hambre en Nicaragua. Un año del Programa Hambre Cero”, (Nueva York: ONU).
- Gallino, Luciano 1987 “Gramsci y las Ciencias Sociales” *Cuadernos de Pasado y Presente* (México: Siglo XXI) N° 19.
- Gaus, Herbert J. 1972 “The positive functions of poverty” *The American Journal of Sociology*, Vol. 78, N° 2, septiembre, pp. 275-289.
- Giner, Salvador (ed.) 1998 *Diccionario de Sociología* (Madrid: Alianza).

- Gobierno de Nicaragua 2001 Estrategia Reforzada de Reducción de la Pobreza, SETEC, Managua.
- Gobierno de Nicaragua 2003 Ley de Participación Ciudadana.
- Gobierno de Nicaragua 2005 Plan Nacional de Desarrollo.
- Gobierno de Nicaragua 2006 Constitución Política de la República de Nicaragua (con reformas).
- Gobierno de Nicaragua 2006 Ley de Municipios (con reformas).
- Gobierno de Nicaragua 2007 Ley de Acceso a la Información Pública.
- Gobierno de Nicaragua 2008 Plan Nacional de Desarrollo Humano (octubre 2008).
- Gómez, M. D; Rodríguez, J. I y Serra, L. 2003 *Las microfinancieras: interpretación y recomendaciones desde la perspectiva de los usuarios* (Masaya: Bufete B. Vega).
- Gómez, R. A. 2005 “Un enfoque cualitativo para el estudio de pobreza”, *Cuaderno de investigación*, París, (Federación Internacional de Universidades Católicas), N°2.
- Gómez Sabatini, Juan Carlos 2002 *Nicaragua: desafíos para la modernización del sistema tributario* (Managua: BID).
- González, M. L. 2000 “Nicaragua: qualitative análisis of poverty”, (Managua: Banco Mundial).
- Gordon, D. y Spicker, P. (eds.) 1998 *The International Glossary on Poverty* (London: ZED-CROP).
- Guzmán, L. H. 2004 *La representación política en Nicaragua* (Managua: FNG: 2004).
- Harnecker, Marta 1980 *Los conceptos elementales del materialismo histórico* (México, Siglo XXI).
- Hartley Dean, Alberto y Cimaadamore, Jorge Siquiera 2006 *A pobreza do Estado* (CLACSO-CROP).
- Houtart, François y Lemercinier, Genevieve 1992 *El campesino como actor. Sociología de una comarca de Nicaragua: El Comején*, (Nicarao: Managua).
- Institute of Social Studies 2003 “Evaluación y Monitoreo de las Estrategias de Reducción de la Pobreza en América Latina” Informe Regional en www.iss.nl.

- Instituto de Desarrollo Rural, “Experiencias de Combate a la Pobreza: Caso de Nicaragua” en www.eclac.org.
- Instituto de Estadísticas y Censos (INEC) 2001 Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida.
- Instituto de Estadísticas y Censos (INEC) 2005 Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida.
- Instituto de Estadísticas y Censos (INEC) 2006 VIII Censo de Población y IV de Vivienda.
- Instituto Nicaragüense de Información de Desarrollo (INIDE antes INEC) 2008a Masaya en Cifras.
- Instituto de Estadísticas y Censos (INEC) 2008b Medición de la Canasta Básica.
- Instituto Nicaragüense de Fomento Municipal 2008 Fichas Municipales, en www.inifom.gob.ni acceso 30 de octubre de 2008.
- Jodelet, D. 1989 *Les représentations sociales* (París: Press Univ. France).
- Keesing, Roger 1995 “Teorías de la cultura” en Honorio Velasco (comp.) *Lecturas de Antropología Social y Cultural* (Madrid: UNED).
- Lewis, Oscar 1983 *La Vida* (México: Grijalbo).
- Lewis, Oscar 1970 *Los hijos de Sánchez* (México: Grijalbo).
- Manzano, V. y Pascualini, N. 1998 “Raymond Williams: Aportes para una teoría marxista de la cultura”, en *Razón y Revolución* N° 4.
- Márquez Belloni, Francisca 2003 “La pobreza, el lazo social y la identidad: alcances conceptuales” (Santiago de Chile: Academia de Humanismo Cristiano).
- Martínez Rocha, Abelino 1996 “Aproximación al estudio sociológico de la cultura” *Revista Girasol* (San José) pp. 91-102.
- Mayorga, Francisco 2007 *Mega capitales de Nicaragua* (Managua: Albertus).
- Ministerio de Agricultura y Ganadería 2007 “Programa para combatir la pobreza y alcanzar la seguridad y la soberanía alimentaria” (Managua: MAGFOR).
- Ministerio de Relaciones Exteriores 2006 Informe de Cooperación Externa con Nicaragua, Managua, Gobierno de Nicaragua <http://www.srec.cancilleria.gob.ni>

- Ministerio de Salud 2007 Encuesta Nacional de Demografía y Salud ENDESA, Managua, Gobierno de Nicaragua.
- Morales Gamboa, A. 2003 *La formación de redes de activos sociales en las estrategias frente a la pobreza: el caso de León Norte*, (San José: FLACSO).
- Moscovici, Sergio 1984 *Psicología Social: pensamiento y vida social* (Buenos Aires: Paidós).
- Narayan, Deepa 1999 *La voz de los pobres* (Washington: Banco Mundial).
- Narayan, Deepa 2000 *La voz de los pobres* (Madrid: Mundi-Prensa).
- Neffa, Julio César 2005 “Pobreza y la producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe”, en Álvarez Leguizamón (comp.) *op.cit.* (Buenos Aires: CLACSO), pp. 193-207.
- Núñez, Vilma “Pobreza y acceso a la justicia en Nicaragua” Centro Nicaragüense de Derechos Humanos. Managua, Mangua, 2001, en www.fidh.org.
- Observatorio Nacional de la Democracia y la Gobernabilidad 2008 *Nicaragua: la democracia a la deriva* (Managua: CDC-CINCO-IPADE).
- Ortega Hegg, M. y Castillo, M. 2007 *Religión y política: la experiencia de Nicaragua* (Managua: Ruth Casa Editorial).
- Oyen, Else 2002 “Investigación sobre la pobreza: los pobres merecen investigación de calidad” (Guatemala: SEGEPLAN-FLACSO).
- Oyen, Else 2004 “Producción de la pobreza: un enfoque diferente para comprender la pobreza” (La Habana: Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO).
- Pérez, Orlando y Seligson, Michael 2008 *Cultura política de la democracia en Nicaragua. El impacto de la gobernabilidad* (Michigan: Central Michigan University).
- Pérez Sainz, J. P. y Salas, Mora M. 2007 *La persistencia de la miseria en Centroamérica: una mirada desde la exclusión social* (San José: FLACSO).
- PNUD 1998 *Informe del PNUD sobre la pobreza* (Nueva York: ONU).
- PNUD 2002 *El desarrollo humano en Nicaragua. Las condiciones de la esperanza* (Managua: PNUD).
- PNUD 2004 *Informe de Desarrollo Humano: la dimensión cultural del desarrollo* (Nueva York: ONU).

- Portelli, H. 1979 *Gramsci y el bloque histórico* (México: Siglo XXI) 6ª edición.
- Policía Nacional 2008 *Anuario Estadístico 2007* (Managua: Ministerio de Gobernación).
- Programa Estado de la Nación 2008 *Estado de la Región en Desarrollo Humano y Sostenible* (San José: Estado de la Nación).
- Quintana M., 2008 *La educación en Nicaragua: oportunidades y amenazas* (Managua: Coordinadora Civil).
- Quiroz, Ana; Bradshaw, Sara y Linneker, Brian 2003 “Las Mujeres en Nicaragua, la pobreza y cómo se pretende reducirla” en *Reducción de la pobreza, gobernabilidad democrática y equidad de género* (Managua: GTZ) Tomo I.
- Red de Mujeres contra la Violencia 2008 *Para mí no se hizo justicia* (Managua: RMCV).
- Red Nicaragüense por la Democracia y el Desarrollo Local 2007 “Por un desarrollo local participativo y descentralizado”(Managua: Full Color).
- Red Nicaragüense por la Democracia y el Desarrollo Local 2008 “Observatorio de la Participación Ciudadana: Informe 2007” (Managua: Full Color).
- Red Nicaragüense por la Democracia y el Desarrollo Local 2008 “El Gobierno municipal que queremos” (Managua: Full Color).
- Rodríguez J. I. 2005 “Informe del Proyecto Observatorio de la pobreza y el desarrollo humano” (Managua: UCA).
- Romero, M. J. L. 2007 “Reducción de la pobreza: verborrea vs. realidad” en *El Nuevo Diario* (Managua) 14 de diciembre.
- Roque, Juan y Cuadra, Arlen 2007 “Colorín Colorado, la ERCERP y el PND han fracasado” en *El Observador Económico* (Managua) 1º de junio.
- Sandoval García, Carlos 2008 “La inseguridad: en la realidad, en los medios y en los imaginarios” en *Envió* (Managua) Año 27, N° 217, agosto, pp. 41-46.
- Segovia, Alexander 2005 *Integración real y grupos de poder económico en América Central* (San José: Fundación Ebert).
- Sen Amartya, K. “Sobre conceptos y medidas de pobreza”, en www.eumed.net.

- Serra Vázquez, Luis 2007 *La sociedad civil nicaragüense: sus organizaciones y sus relaciones con el Estado* (Managua: UCA-FES).
- Serra Vázquez, Luis 2008a “Las relaciones entre sociedad civil y Estado a nivel local: los espacios de gobernanza en Managua” en *Cuadernos de Investigación* (Managua: UCA).
- Serra Vázquez, Luis 2008b “Formación y capacitación en desarrollo local y descentralización democrática del Estado en Centroamérica (San Salvador: IDELCA).
- Serra Vázquez, Luis 2008c “Políticas neoliberales y sociedad civil en Nicaragua 1990-2007”, Ponencia presentada en la 8^{va} Conferencia Internacional de la Sociedad de Estudios del Tercer Sector, Barcelona.
- Serra Vázquez, Luis 2008d “Observatorio de la participación ciudadana. Informe 2007” (Managua: Red por la Democracia y el Desarrollo Local).
- Sola Montserrat, Roser 2008 *Estructura económica de Nicaragua y su contexto centroamericano y mundial* (Managua: Hispamer).
- Sojo, Carlos (comp.) 2006 “Pobreza, exclusión social y desarrollo” en *Cuaderno de Ciencias Sociales* (San José: FLACSO), N° 142.
- Swiss Agency for Development and Cooperation 2003 *Views of the Poor*, en www.poverty-wellbeing.net.
- Thorp, Rosemary 1998 *Progreso, pobreza y exclusión. Una historia económica de América Latina en el siglo XX* (Washington: BID-UE).
- Transparencia Internacional 2008 *Índice de percepción de la corrupción*, en www.transparency.org, acceso 5 de febrero de 2009.
- Trejos, J. D. 2006 “Mercado de trabajo, ingresos laborales y pobreza en Nicaragua” (Managua: OIT).
- Vasilachis, Irene 2003 *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales* (Barcelona: Gedisa).
- Welsh, Elaine 2002 “Dealing with Data: Using NVivo in the Qualitative Data Analysis Process” en *Forum: Qualitative Social Research*, Vol. 3 N° 2, mayo disponible en www.qualitative-research.net/fqs.
- Williams, Raymond 1981 *Sociología de la comunicación y del arte* (Barcelona: Paidós).

ANEXOS

Anexo 1

Perfil de informantes¹

Características generales	Frecuencias	Porcentajes
Área de residencia		
Urbano	31	70,5
Rural	13	29,5
Total	44	100,0
Sexo		
Hombre	23	52,3
Mujer	21	47,7
Total	44	100,0
Edad en rangos		
20-30	4	9,1
31-40	15	34,1
41-50	19	43,2
51 a más	6	13,6
Total	44	100,0
Nivel educativo		
Alfabetizado	2	4,5
Primaria incompleta	9	20,5
Primaria completa	5	11,4
Secundaria incompleta	6	13,6
Secundaria completa	1	2,3
Superior incompleto	2	4,5
Superior completo	12	27,3
Técnico medio	7	15,9
Total	44	100,0
Religión		
Católica	32	72,7
Protestante	9	20,5
Ninguna	2	4,5
NS/NR	1	2,3
Total	44	100,0

¹ Mantenemos el anonimato de los entrevistados por petición de ellos debido al riesgo de represalias políticas o patronales, o por abordar temas de la vida familiar.

Ocupación		
Campesinos	5	11,4
Obreros	4	9,1
Comerciantes	4	9,1
Cuenta Propia (artesanías, costura, cocina)	8	18,2
Pequeño y Mediano Empresario	4	9,1
Empresarios Grandes	2	4,5
Profesionales	5	11,4
Religiosos	3	6,8
Funcionarios de Organizaciones Civiles	5	11,4
Funcionarios/as del Estado	4	9,1
Total	44	100,0
Categorías Económicas ²		
Baja	26	59,1
Media	11	25,0
Alto	7	15,9
Total	44	100,0

Anexo 2

Instrumentos de acopio de información

Guía para entrevista a pobres

Datos personales: Nombre y apellido, edad, sexo, religión (activo y pasivo), educación, participa en organizaciones sociales, partido político.

Familia: lugar de origen, qué trabajo hacían sus padres, quiénes conviven hoy en su hogar (parentesco, edad), cuántos trabajan (ingresos), relaciones con otros familiares (padres, hermanos, primos, etc.)

Descripción de condiciones laborales: años en ese trabajo, funciones y tareas, horario, relaciones personales, riesgos, remuneración.

² Categorías por nivel de ingresos al mes: Baja: Menos U\$200, Media: U\$201-500, Alta: más de U\$500.

Pobreza

Según los datos oficiales la mitad de la población nicaragüense vive en pobreza

1. ¿Por qué razones cree Ud. que hay tanta pobreza en Nicaragua?
2. ¿Qué efectos o consecuencias trae la pobreza a nuestra sociedad?
3. ¿De qué modo se podría superar la pobreza en el país?

Pobres

4. ¿Se considera Ud. una persona pobre? ¿Por qué razones?
5. En caso sí, ¿Cómo ha sentido Ud. la situación de ser pobre?
6. ¿Cree Ud. que la pobreza espiritual es tan importante como la pobreza material?
7. ¿Alguna vez Ud. ha visitado la Alcaldía? En caso sí, ¿cómo lo han tratado?
8. Igual con Banco
9. Igual con Policía
10. En su comunidad ¿hay alguna organización, proyecto o iglesia que ha hecho actividades para ayudar a los pobres?
11. En caso sí, ¿qué actividades? ¿Cómo valora Ud. esta labor?
12. Seguramente Ud. ha tenido relaciones con personas que no son pobres, ¿cómo lo han tratado?
13. ¿Cuáles son las situaciones que mantienen a su familia en la pobreza?
14. ¿Ud. cree que tiene capacidades personales o herramientas para salir de la pobreza? En caso sí, ¿cuáles son? En caso no, ¿por qué?
15. A partir de la experiencia de personas que Ud. conoce (familiares, amigos o vecinos) que han salido de la pobreza, ¿cuáles son los elementos que le han ayudado?
16. Siendo una persona pobre, ¿cómo mira Ud. su futuro?

Guía para entrevista a No pobres

Datos personales: Nombre y apellido, cargo, edad, sexo, religión, educación

Empresa: producción o servicio, rentabilidad, organización, personal.

Según los datos oficiales la mitad de la población nicaragüense vive en pobreza

1. ¿Por qué razones cree Ud. que hay tanta pobreza en Nicaragua?
 2. ¿Qué consecuencias trae la pobreza a nuestra sociedad?
 3. ¿De qué forma se podría superar la pobreza en el país?
 4. Para Ud. ¿qué significa ser una persona pobre en Nicaragua hoy?
 5. ¿Considera Ud. que la gente pobre tiene creencias o formas de pensar que son propias de ellos?
 6. ¿Cree Ud. que la pobreza espiritual es tan importante como la pobreza material?
 7. ¿De qué forma cree Ud. que la gente pobre puede salir de esa situación?
-

Guía de proposiciones

Voy a leer algunas frases que la gente dice sobre la pobreza y le pido que, por favor, Ud. me diga si está de acuerdo o no está de acuerdo.

	Acuerdo	+ o -acuerdo	No acuerdo	NS NR
Origen de la pobreza				
1. Ser pobre o ser rico depende de la voluntad de Dios.				
2. En el mundo hay pobres porque los ricos acaparan los recursos.				
3. Por naturaleza hay gente que es pobre y gente que es rica.				
4. Caer en la pobreza es cuestión de mala suerte.				
5. En una familia que siempre ha sido pobre, los hijos seguirán siendo pobres.				
6. La pobreza es resultado de los Gobiernos que hemos tenido en el país.				
7. En Nicaragua hay pobres porque faltan empleos.				
8. Existe pobreza porque las donaciones que hemos recibido de otros países fueron malgastadas.				
9. Hay pobreza porque los salarios son bajos.				
10. La pobreza se debe a la falta de inversión extranjera.				
11. En Nicaragua hay tanta pobreza porque los políticos solo viven en pleitos.				
12. La pobreza espiritual es tan importante como la pobreza material.				
Superación de la pobreza				
13. Para salir de la pobreza hay que tener buena suerte.				
14. Cualquier persona puede salir de la pobreza si trabaja y es honesto/a.				
15. La educación es el principal camino para salir de la pobreza.				
16. Las personas pobres son capaces de salir de la pobreza.				
17. Las personas ricas deberían ayudar a los pobres a salir de la pobreza.				
18. Para salir de la pobreza es necesario que los países ricos nos ayuden.				
19. Lo más importante para dejar de ser pobre es la voluntad de superación.				

Anexo 3

Metodología del mapa de niveles de pobreza

El Mapa de Pobreza Extrema elaborado por el Instituto de Información de Desarrollo (INIDE, 2008) basado en el Censo Nacional del 2005 refleja la incidencia de la pobreza extrema y muestra los porcentajes de pobreza extrema de cada departamento agrupado en cuartiles.

La metodología de los cuartiles ordena el conjunto de datos en orden ascendente y calcula puntos de corte que dividen las observaciones en cuatro estratos, utiliza los porcentajes de la incidencia de la pobreza extrema de manera que cada estrato contenga el 25% de los datos en situación de pobreza extrema que presentan los departamentos del país y los clasifica en las siguientes cuatro categorías:

- Pobreza severa: Considera todos los departamentos que se encuentran por encima del tercer cuartil de los hogares en pobreza extrema.
- Pobreza alta: Considera todos los departamentos que se encuentran por encima del segundo cuartil, pero por debajo del tercer cuartil de los hogares en pobreza extrema.
- Pobreza media: Considera todos los departamentos que se encuentran por encima del primer cuartil, pero por debajo del segundo cuartil de los hogares en pobreza extrema.
- Pobreza baja: Considera todos los departamentos que se encuentran por debajo del primer cuartil de los hogares en pobreza extrema.

Anexo 4

Siglas utilizadas

ALN: Alianza Liberal Nicaragüense
ANDEN: Asociación Nicaragüense de Educadores
CCN: Coordinadora Civil de Nicaragua
CDD: Comité de Desarrollo Departamental
CDM: Comité de Desarrollo Municipal
CENIDH: Centro Nicaragüense de Derechos Humanos
CFC: Comités de Poder Ciudadano
CONIMIPME: Comisión de Micro, Pequeña y Medianas Empresas
CONPES: Consejo Nacional de Planificación Económica y Social
COSEP: Consejo Superior de la Empresa Privada
EMNV: Encuesta de Medición del Nivel de Vida
ENACAL: Empresa Nicaragüense de Acueductos y Alcantarillados
ERCERP: Estrategia Reforzada de Crecimiento Económico y de Reducción de la Pobreza
FENACOOP: Federación de Cooperativas
FSLN: Frente Sandinista de Liberación Nacional
HIPC: High indebted poor countries
INEC: Instituto Nicaragüense de Estadísticas y Censos
INIDE: Instituto de Información de Desarrollo (Antes INEC)
MAGFOR: Ministerio Agropecuario y Forestal
MINED: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes
MIFAMILIA: Ministerio de la Familia
MINGOB: Ministerio de Gobernación
MINREX: Ministerio de Relaciones Exteriores
MINSA: Ministerio de Salud
MITRAB: Ministerio de Trabajo
MRS: Movimiento de Renovación Sandinista
OC: Organizaciones de la Sociedad Civil
PEA: Población Económicamente Activa
PLC: Partido Liberal Constitucionalista
PN: Policía Nacional
PND: Plan Nacional de Desarrollo
PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PYMES: Pequeñas y Medianas Empresas
SILAIS: Sistemas Locales de Atención Integral en Salud
UNFPA: Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNAG: Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos

Se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2011
en los talleres de Gráfica Laf SRL
Monteagudo 741, Villa Lynch, San Martín
Primera edición

Impreso en Argentina